

NÚMERO EXTRAORDINARIO

PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



Sol naciente

J. Olivella

La astucia de Arlequín



Según el poema, Pierrot es un tipo malicioso y sutil, que no padece sino de una sola tontería: amar a la luna, que es como amar al más insoluble de los imposibles.

Pero no por eso deja de tener sus debilidades por Colombina, una coquetuela instable y voltaria, que trae a todo el mundo medio loco, siendo su primera víctima el pobre Arlequín.

Pierrot, que es un sujeto de experiencia, sabe que los humanos amores se sustentan a fuerza de dádivas y tentaciones.

Es carnaval. Hay un gran baile de máscaras. Colombina, que ha dado cita a Arlequín para las 4 de la mañana en la encrucijada de una calle obscura (con ánimo de hacerle tener la vela, por supuesto), va al baile.

Allí se encuentra con Pierrot. Este, de buenas a primeras, le pide un beso.

— ¿Qué me darás, en cambio?

— Pide y veremos.

— Ese delicado perfume que tú tan sólo usas.

— ¡Ah! Eso es mucho pedir.

— ¿Por qué?

— Porque ese perfume lo produce el más delicado, el más puro, el más benéfico de los jabones.

— ¿Cuál?

— El jabón Reuter. El jabón de la gente elegante y distinguida.

— ¿Y yo no lo soy?

— Lo serás cuando emplees en tu toilette el jabón Reuter.

— Muéstramelo.

— Aquí lo tienes.

— Deja que lo huela.

— Por un beso.

— ¿Y me lo darás, después?

— Por muchos besos.

— Te lo prometo.

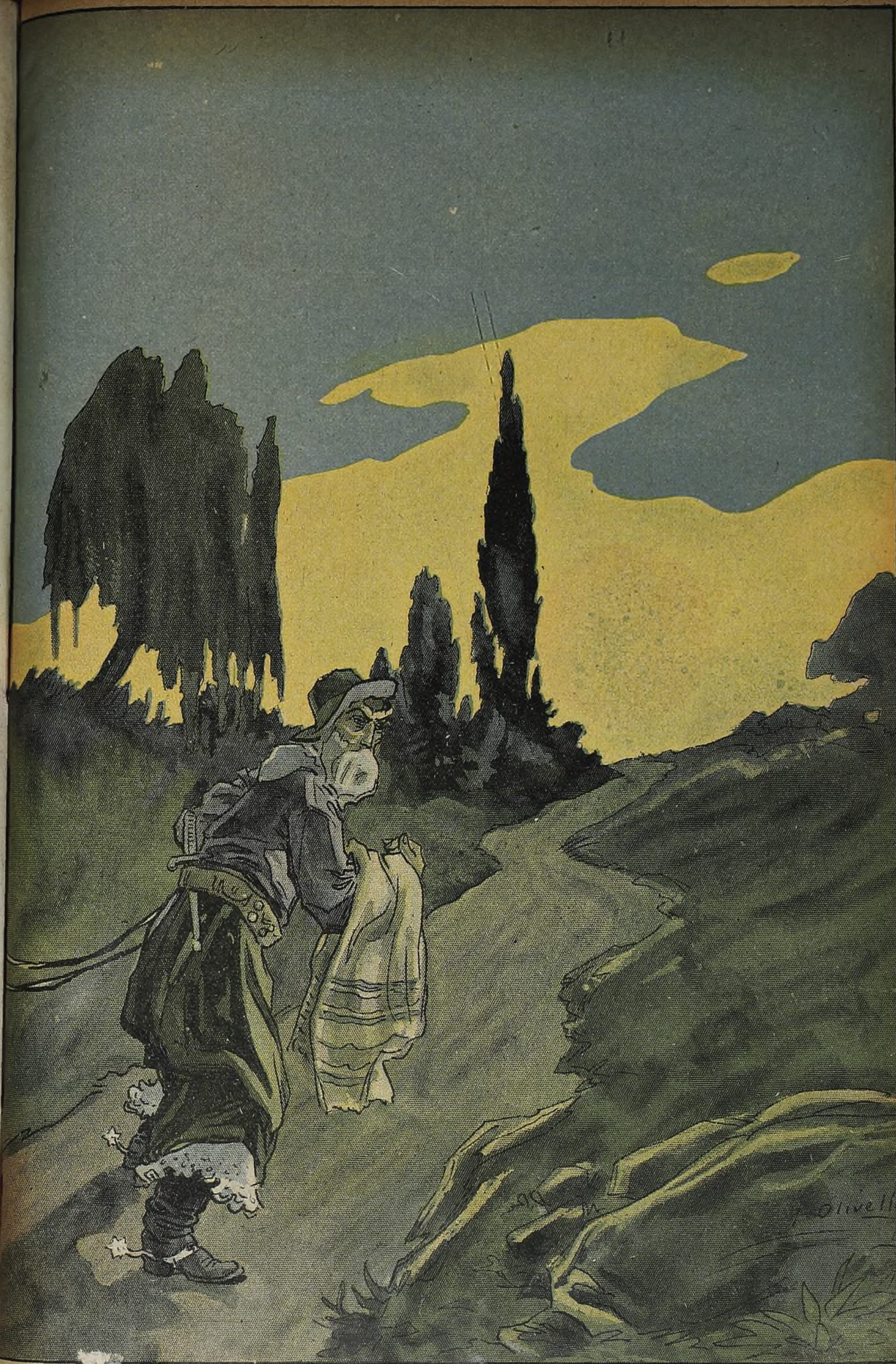
— Júralo.

— ¿Por qué?

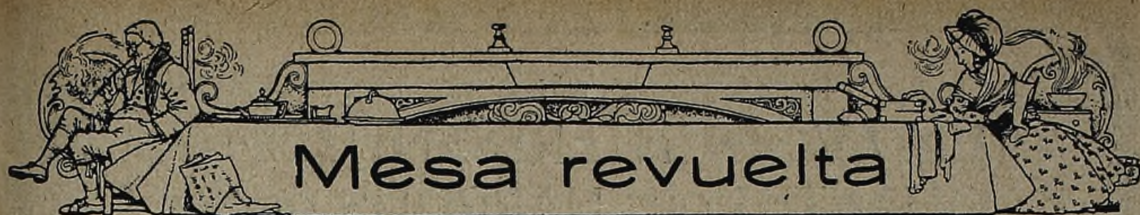
— Por tu belleza... que desaparezca si no cumples.

— ¡Lo juro!

— ¡Tómalo, y cumpliendo conmigo y usando con profusión el jabón Reuter, serás la más bella, la más encantadora, la más irresistible de las mujeres!



Sol poniente



"Primera Mirada al Espejo", cuadro de J. A. Muenier.

UN AVISO INTERESANTE DE LOS GUANTES QUE HARROD'S OFRECE

Los Guantes PERRIN de nuestra exclusividad, son de inimitable clase


y confección. Debido a estas cualidades que le dieron fama, HARRODS aceptó su representación.


Guantes PERRIN (para señora)



Guantes de fantasía, gran novedad, de cabritilla blanca, con botones, ribete y cuchilla del color que se desee................ $	5.—
Guantes de cabritilla, colores surtidos, con dos botones, $	1.80
Guantes de piel de Suecia, en colores surtidos, con tres botones, a....................... $	2.50
Guantes de gamuza, lavables y muy prácticos......... $	3.20
Guantes "Tango", con cuchillas de fantasía y botones de perlas, de piel de Suecia, con ocho botones..................... $	4.80
Guantes de gamuza, lavables, 16 botones, muy prácticos $	7.50
Guantes de cabritilla blancos, 20 botones, el par....... $	10.

Harrods

EL "RENDEZ-VOUX" SOCIAL

Florida 877

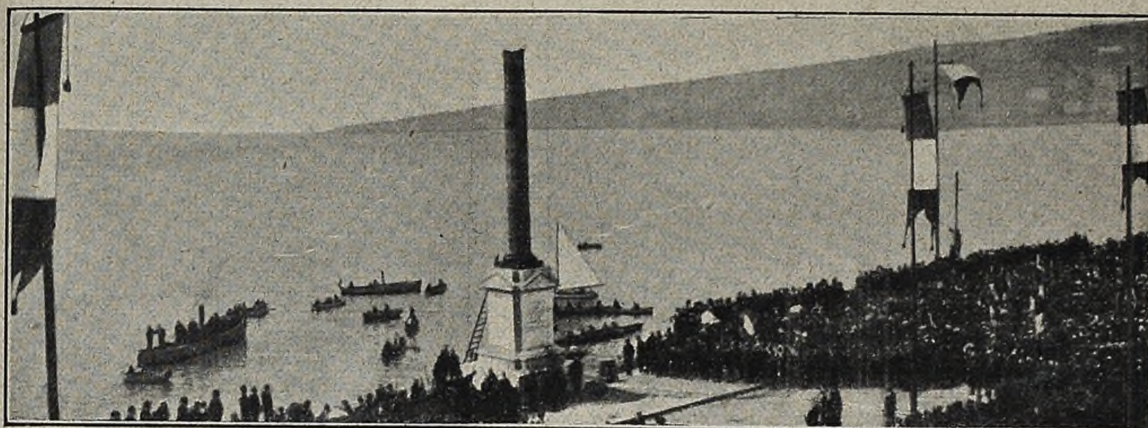


Alsacia, ganadora del clásico "Los Haras", de 2.000 metros, en 2' 9" 2|5.



On-Kon, ganador del premio "Saint-Anthony", de 1.300 metros, en 1' 24" 2|5.

DE ITALIA

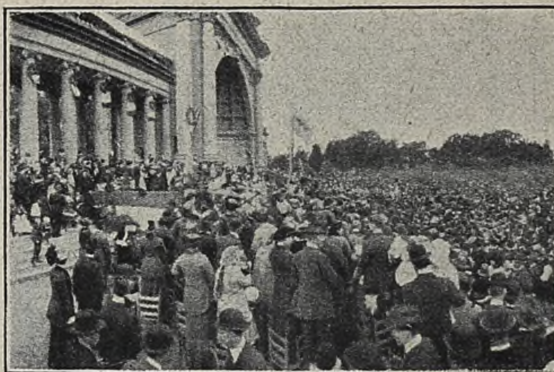


Nápoles. Inauguración de la columna dedicada a los marineros caídos en la guerra de Libia.

LOS ITALIANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS







1. El monumento a Verdi en San Francisco de California, obra del escultor milanés Horacio Grossoni. — 2. Luisa Tetrazzini cantando el "Ritorna vincitor" de "Aída" en el acto inaugural. — 3. La inauguración del monumento con asistencia de 10.000 personas en el parque de la Puerta de Oro.

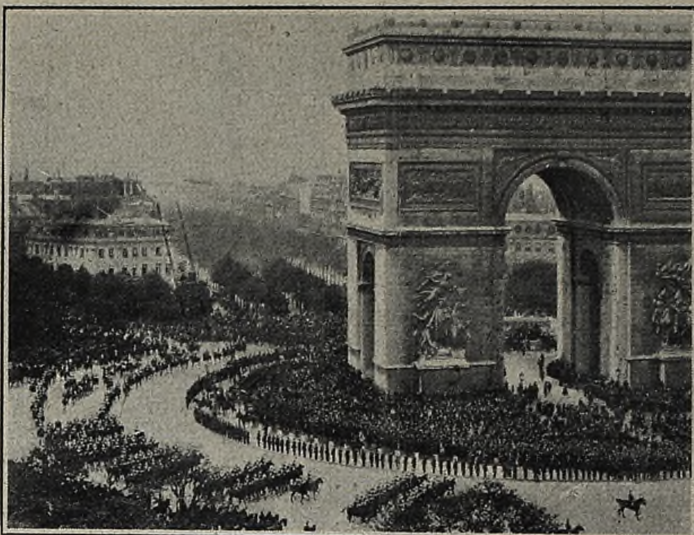


LOS REYES DE INGLATERRA EN PARIS

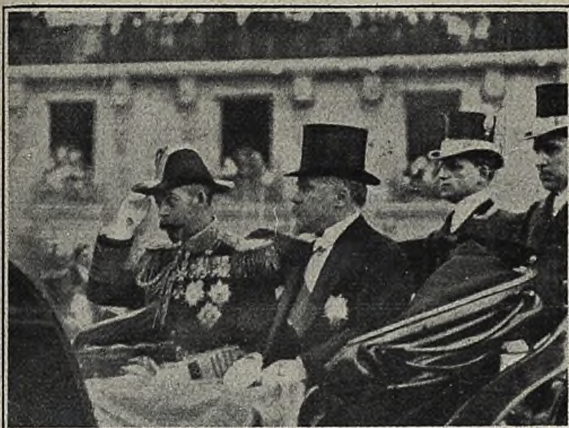




El rey Jorge a la salida del palacio municipal con el presidente Poincaré.



Los reyes dando la vuelta al Arco de Triunfo.



El rey con el presidente en coche.



La reina y Mme. Poincaré paseando en carruaje por los "boulevards".



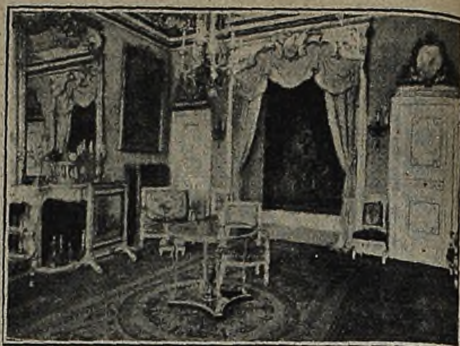
El presidente Poincaré al llegar a la embajada inglesa para llevar a los reyes a presenciar la revista.



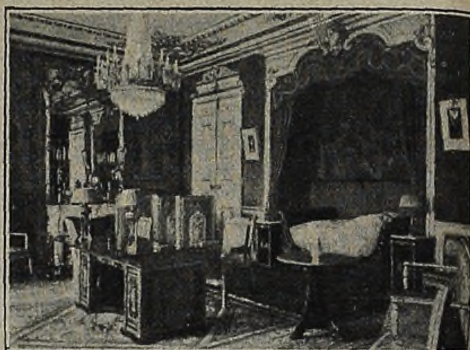
La multitud en la plaza de la Opera al paso del cortejo que regresaba del Hôtel de Ville.



El cortejo pasando por la plaza de la Concordia y cruzando el puente.



Habitaciones de los reyes en el Ministerio de Relaciones Exteriores. La cámara de la reina.



La cámara del rey.



LOS SUCESOS DE MÉJICO





El almirante norteamericano Mayo, que presentó el ult mátum a Méjico.



Doña Guadalupe Cervantes de Sáenz, dama mejicana que consiguió del jefe Villa la revocación de la orden que diera de fusilar a todos los españoles de Torreón.



Mujeres que combaten a las órdenes de Pancho Villa.





1. Tiradores al hacer un fusilamiento en Torreón. — 2. Fugitivos mejicanos desembarcando en la orilla norteamericana de Río Grande, donde fueron detenidos por un soldado de la Unión.



Fuerzas norteamericanas de desembarco. Soldados del 5.º de caballería en servicio de vigilancia.

DE ESPAÑA



Fiesta de los "boy scouts". El rey revistando a los exploradores en los montes del Pardo.



La familia real en la tribuna, desde donde presenció los ejercicios de los exploradores, hablando con los instructores de los niños.



Miembros de la Sociedad de Dependientes de Comercio, de Barcelona, trasladando su bandera al nuevo edificio social, inaugurado con motivo del 11.º aniversario de la fundación.



Cogida en la plaza de toros de Madrid del matador Antonio Boto (Regaterín), que fué gravemente herido.


SOPAS MAGGI MARCA CRUZ ESTRELLA
POIS
DA DOS BUENAS RACIONES



Una escena de ''Alcestes'', obra de Pérez Galdós estrenada en el Teatro de la Princesa, de Madrid.



Función teatral y baile de la sociedad Unión Madrileña, en celebración del día de San Isidro, patrono de Madrid. Artistas de la Comedia que tomaron parte en el espectáculo.



La concurrencia en el salón Giusseppe Garibaldi, donde se celebró la fiesta.

¡La consecuencia de una guerra!



$ 5 m/n

pagados ahora le llevan a Vd. a su hogar la obra completa.

27 HERMOSOS VOLÚMENES

Nada más que 33 CENTAVOS diarios durante pocos meses, y desde el primer momento está usted disfrutando a su placer de esos

LA GUERRA —ha dicho un famoso general (que sabía)—"la guerra es el infierno". En Méjico arde hoy la guerra, la peor de todas las guerras, la guerra entre hermanos.

Desde hace dos años, en aquella hermosa república existe el infierno.

Con frecuencia, las desgracias de una nación benefician a otras. En el caso presente, la guerra de Méjico proporciona una gran ocasión de beneficio a los habitantes de la República Argentina.

La Sociedad Internacional de Editores, preparó para Méjico una edición especial de la magnífica **BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS**, obra favorablemente recibida en la República Argentina. Más de UN CUARTO DE MILLÓN DE VOLÚMENES de ese gran libro fué vendido entre esta República y el Uruguay.

La edición para Méjico se preparó con gran esmero. **Están incluídos los veinticuatro volúmenes** de la obra original y **tres nuevos volúmenes adicionales**, en los cuales los escritores modernos, y especialmente los latinoamericanos (son muchos los que brillan en la presente generación), están plenamente representados. La obra completa forma una espléndida biblioteca de **veintisiete volúmenes**, que abarca toda la literatura de todos los tiempos y de todas las naciones. Es un brillante recorrido a través de la historia y por las más altas producciones de la mente.

Méjico tiene hoy más de quince millones de habitantes. En los últimos años el aumento de su riqueza era asombroso (quizá esta es la causa de la guerra actual), y en las ciudades y en las grandes haciendas que cubrían sus campos, vivían muchas personas de esmerada cultura y gustos selectos. Para éstos se prepararon los veintisiete volúmenes de la nueva edición.

Durante dos años, la Sociedad Internacional esperó la ocasión de poner a la venta esta edición en Méjico. Pero las condiciones de los negocios lo hicieron imposible.

Tampoco se ven inmediatas perspectivas de paz. No era cosa de seguir esperando. Comprendiendo que la Argentina — por la estabilidad de su gobierno, por su constante y siempre progresiva riqueza y, sobre todo, por el aprecio de sus habitantes a cuanto signifique cultura y progreso — ofrecía ancho campo para la venta de la BIBLIOTECA, acordaron ofrecer al público argentino la edición especial preparada para Méjico, en **veintisiete volúmenes**, cobrando por ellos menos de la mitad de lo que iban a cobrar en Méjico.

Además, para que todos puedan llevar a su hogar tan grande elemento de sano recreo y cultura, le entregará **completa** por sólo un pago de $ 5 m|n., y el resto lo irán pagando en mensualidades sucesivas de $ 10 m|n., sea cualquiera el estilo de encuadernación que elijan.

No es necesario decir que esta oferta durará poco. Estamos seguros que toda la edición será vendida en muy corto plazo. La primera remesa está ya en Buenos Aires. Hasta que se agote, serviremos los pedidos sin tardanza.

Si usted no conoce esa magnífica obra, debe usted pedir el hermoso folleto descriptivo.

Este folleto, por sí sólo, es casi un verdadero libro, contiene más de cien páginas y unas treinta ilustraciones; entre éstas se incluyen algunas de las hermosas láminas en colores que aparecen en la BIBLIOTECA.

Pero hasta la más completa descripción no puede mostrar ante sus ojos la realidad de los veintisiete volúmenes. Para esto, es necesario que usted visite nuestra exposición, **RIVADAVIA, 686.**

Nuestra venta tiene que ser rápida. Para poder ofrecer tan extraordinaria reducción en el precio, necesitamos vender en el menor tiempo posible. No estamos en el caso de los libreros corrientes que pueden guardar sus libros meses y hasta años antes de venderlos.

Estos calculan el margen de utilidad contando sobre esa espera.

Cuando la oportunidad se presenta, es el momento de aprovecharla. No guarde su acción "hasta mañana".

Muchas cosas pueden ocurrir, "hasta" hacerlo demasiado largo. Envíe usted su pedido o venga a examinarla hoy. Si usted no puede hacer esto, escriba o telegrafíe pidiendo un ejemplar de nuestro folleto.

Invitamos a usted a que vea los veintisiete hermosos volúmenes de la Biblioteca y a examinar el contenido, a su entera satisfacción, en RIVADAVIA, 686.

La exposición estará abierta de 9 a. m. a 9 p. m., para proporcionar a todos la ocasión de examinar la obra.

Si Vd. quiere estar seguro de adquirir la BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS, y no pudiera visitar nuestra exposición, **RIVADAVIA, 686,** debe llenar y enviarnos **hoy mismo**, el cupón adjunto, y le remitiremos el **hermoso folleto descriptivo** de la obra. Aun cuando sería preferible para usted enviar su pedido desde luego.

CUPÓN

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE EDITORES.

Rivadavia, 686-Bs. Aires.

Sírvanse enviarme el folleto descriptivo de la Biblioteca.

P B T. 1.

NOMBRE ....

PROFESION ....

DIRECCION ....



Frase hecha



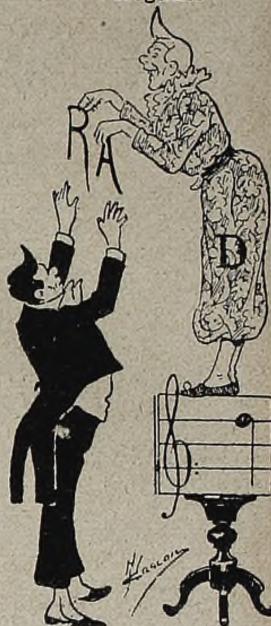
Charada

Segunda cuatro en las botas;
prima dos, en las barajas;
cuarta dos, en armaduras,
y **tercia cuatro** en las plazas.
Prima tres, tiempo de verbo,
y el **todo** es una morada
que no obstante sus alturas
habitan las clases bajas.

Logogrifo numérico

7	Consonante.
4 6	Nota musical.
5 3 8	Nombre de mujer.
5 6 7 8	Jefe de una secta religiosa.
2 3 4 6 2	Verbo.
8 7 6 5 4 3	Ciudad.
7 8 5 6 2 3 6	Enfermedad.
1 2 3 4 5 6 7 8	Estandarte.
5 3 7 6 2 3 8	Tiempo de verbo.
1 2 3 5 5 6	Borde.
5 3 2 3 1	Flor.
4 5 1 2	En botánica.
8 5 8	En las aves.
1 3	Tiempo de verbo.
2	Consonante.

Jeroglífico



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N. 494

A la Tarjeta:
CALDERON DE LA BARCA

A la Charada:
MAMADERA

A la Torre Eiffel numérica:
MARCELINO

Al Comprimido:
TRASPASO

Al Rombo:

```
    C
  N O E
C O S M E
  E M A
    E
```

Solucionistas

Generosa M. de Pardo, Lola Angeleri, Juanita Llasques, Carlos Vales, Fanny Sueldo, José Muiños, Diego Zanabria, Temístocles Ponce y Silva, Blanca T. Raigné, Ventura Hermo, Marcos Cabrerizo, Belisario Fernández, Elena Knop, Serafina Lagariño, R. G. Wilson, Eduardo Petit, Domingo Fazio, E. H. Bossi, Andrés de Lallana, Ignacio Basombrio, Esteban Rossi, Saturnino Bergua, Sofía E. Martínez, Joaquín Alfonso, Benita Campi, José Bengoechea, José Querol, Emilia O. de Pérez, María E. Gallego, B. L. Astellano, Ricardo Moure, Ema, Butenop, Rafael Fascella, R. M. Gaddi, Domingo Alonso, Dorita Blocca, José L. Munin, Licia Bernasconi, Anita Manetti, Clara Martínez, Eduardo Rigaud, Norberto De Angelis, Lázaro Ruiz, Rómulo Arzeno, Manuel Alvarez, Lulita, Susana y Franklin Lara, Bernardo Palacio, Fernando Cardalda, Manuela Miravete, Clemente Manzonera, Marina García, José Campos, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Para prosperar hay que trabajar,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 30 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Supera a todos

Y lo puede usted comprobar usándolo una vez





Salmonetes rellenos empanados

Se hace un picadillo con jamón, tocino, una miga de pan mojada en caldo, sal, pimienta, moscada; se rellenan los salmonetes y se asan. Ya medio asados, se sacan del horno, se envuelven en masa sumamente fina, y uno a uno se fríen en el rico aceite **MO** y se sirven.

PÍDALO

a su almacenero

Únicos importadores:

Bargiela, Posadas & Cía.

Alsina 970—Bs. Aires



Cigarrillos ORO en cajas de 25 y 50 cigs.

LO MAS CHIC

ELABORACIÓN ESMERADÍSIMA — PRESENTACIÓN DE LUJO

LOS MÁS PUROS TABACOS HABANOS

Caja N.º 1, 50 cigarrillos . . $ 1.50	Caja N.º 3, 50 cigarrillos . . $ 1.50
Caja N.º 2, 50 cigarrillos . . $ 1.50	Caja N.º 4, 25 cigarrillos . . $ 1.—

RECOMENDADOS A TODOS LOS BUENOS FUMADORES

COMPAÑIA TABACALERA ARGENTINA

EL ABUELO

DISCURSO BREVE

Es de la más alta distinción obsequiar a sus amistades con una copita de **Vino EL ABUELO**

Este selecto vino **dulce, añejo y aromático,** supera al mejor Oporto y es muchísimo más barato

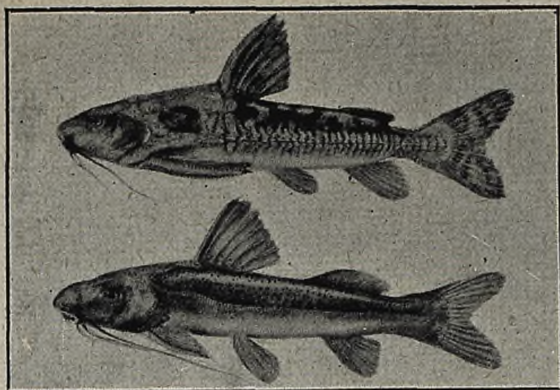
PÍDALO EN LOS BUENOS ALMACENES Y CONFITERÍAS

IMPORTADORES:

GONZALO SAENZ y Cía.

29, MAIPÚ, 29 — BUENOS AIRES

Los peces de la América del Sur



El bagre, uno de los peces indígenas de la América del Sur.

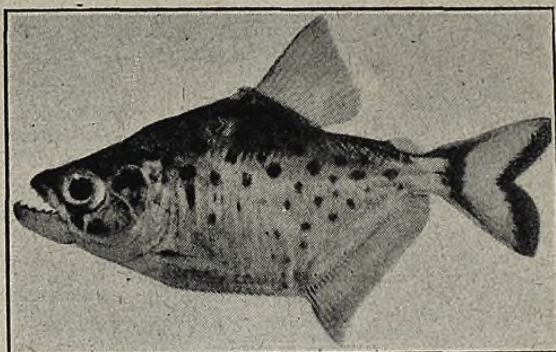


Experiencia de la anguila eléctrica (año 1787).

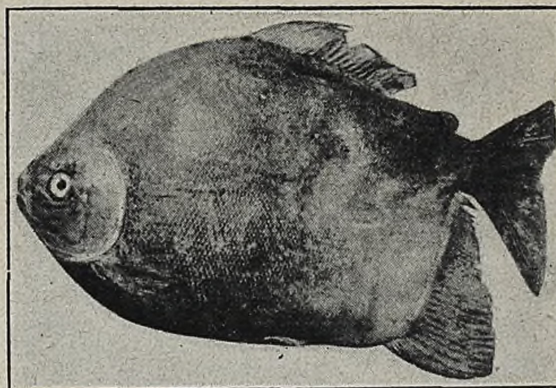
Abundantísima es la fauna de la América del Sur, en peces, y muchos volúmenes serían necesarios para dar clara idea de su variedad e importancia. En Venezuela, solamente en el Orinoco, hay más de 100 clases de peces de agua dulce, y en el río Ezequibo, más pequeño pero mejor estudiado, hay 266 clases distintas. En realidad, estos trabajos se han hecho al azar y sin propósito deliberado de estudiar los peces.

La Guayana, el Brasil y el Paraguay forman para este objeto un solo grupo. La mayor abundancia y variedad existen en la hoya del Amazonas. En cambio, en las grandes lagunas de Bogotá sólo se han encontrado tres clases, y en algunos de los ríos de la falda occidental del Ecuador, apenas se ha descubierto una docena de especies.

Entre los más curiosos de estos peces, figuran la anguila eléctrica, la raya, el pirai, que rompe las redes y aun los alambres finos con sus terribles mandíbulas, y el bagre pequeño, muy peligroso para los bañistas. Hay muchos peces diminutos que viven en las ciénagas, riachuelos y lagunas y destruyen incalculables cantidades de larvas de mosquitos. Con frecuencia no pasan de una pulgada de longitud. En cambio el arapaima y diversas clases de bagres del Amazonas, pueden tener grandes dimensiones; los hay de 4 metros de longitud y de cerca de 200 kilos de peso. De los llamados "characinos" se conocen más de 700 clases.



El ''Serrasalmo rhombens'' o piraña.



El ''Myleus pacu'', variedad de piraña.

El primer pez sudamericano cuya imagen quiso fijarse, fué dibujado en 1648 en una obra escrita en latín por Maregrad y llamó mucho la atención; es la anguila eléctrica o gimnoto, conocido desde muy antiguo por los indígenas. La figura 2.ª reproducción de un grabado de 1787, muestra un experimento en que la sacudida de la anguila hizo vacilar a cuatro hombres.

El pirai o piraña, que destroza las redes con los dientes y a veces da terribles mordiscos a los hombres y animales, está representado en la figura 3.ª

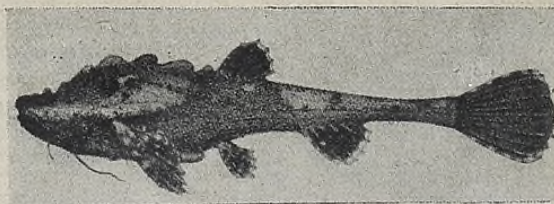
El piramba, otro pez notable, tiene 50 centímetros de longitud y habita en los ríos de Venezuela y Guayana. Es comestible y los indios lo cazan a flechazos.

Curioso por su escasez es un pequeño siluro, de dos pulgadas de largo y de que sólo se han pescado dos ejemplares (fig. 5.ª).

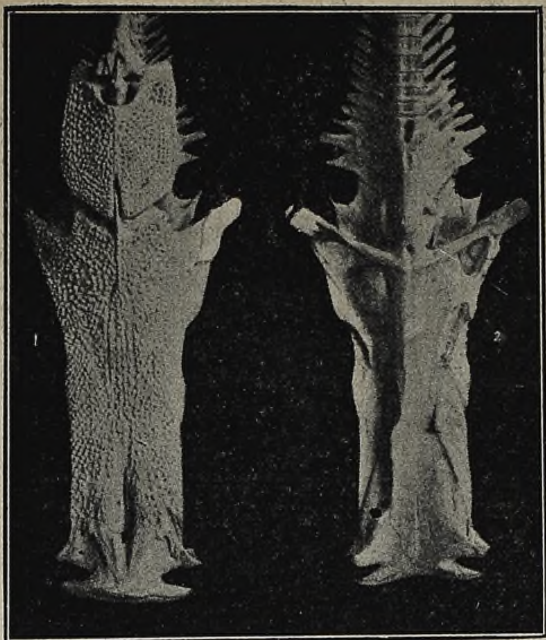
En la figura 6.ª aparece fotografiado el esqueleto del pez crucifijo, que se encuentra en las regiones septentrionales de la América del Sur. Los indígenas conservan su esqueleto, porque le atribuyen propiedades mágicas.

El "Hoplosterum" (figura 7.ª) ofrece la singularidad de transportarse por tierra cuando se secan las lagunas; tal es al menos la opinión de los indígenas. Vive en la vertiente del Atlántico.

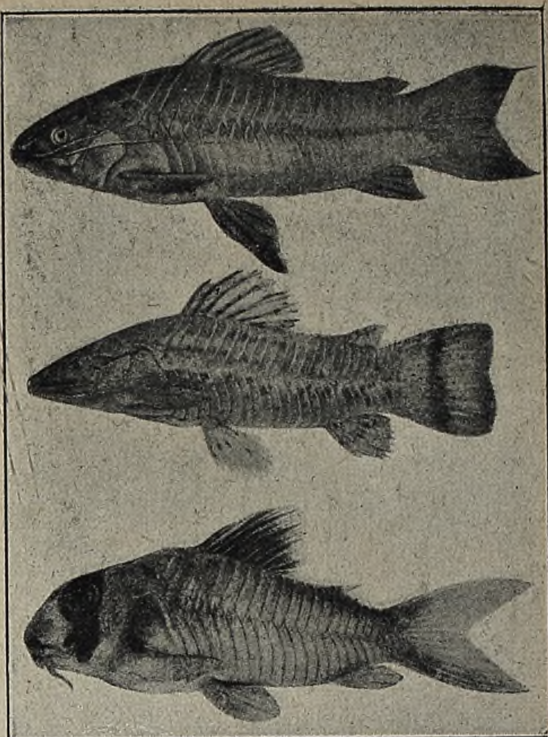
En la figura 8.ª se representan tres clases de siluros, caracterizados por sus bocas parecidas a las de los mamíferos y sus labios que semejan cuchillas.



El ''Agums lyriformis'', pequeño siluro.



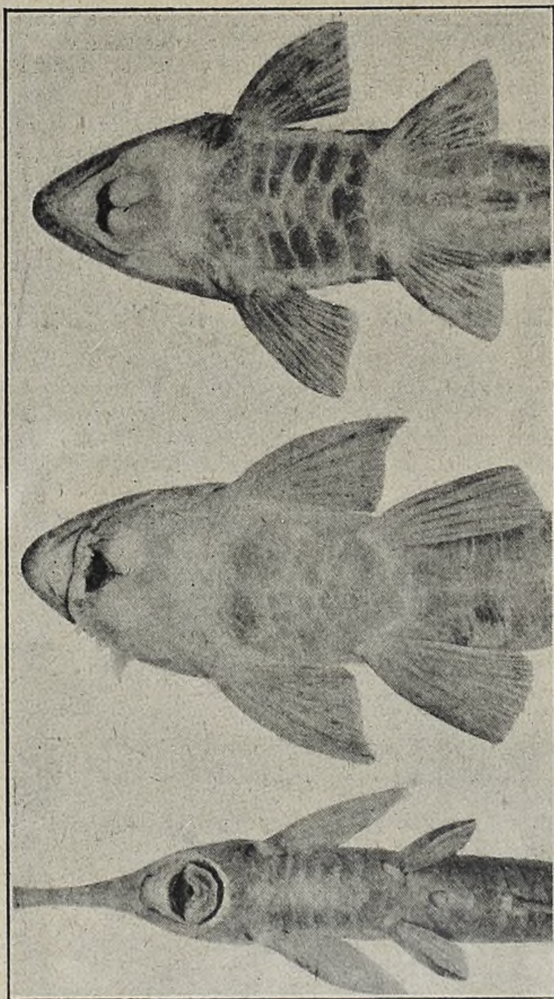
El pez crucifijo. Vistas del esqueleto.



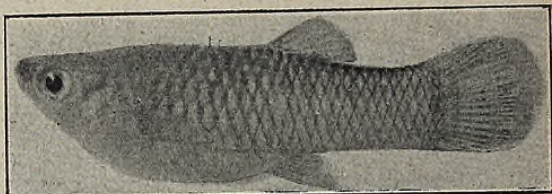
Varias especies del "Hoplosterum".

Hay unos pececillos extendidos por ambas Américas y llamados millones (figura 9.ª) por su gran abundancia en los lagos y ríos. El macho no pasa de cinco centímetros de largo; la hembra es mayor; son vivíparos.

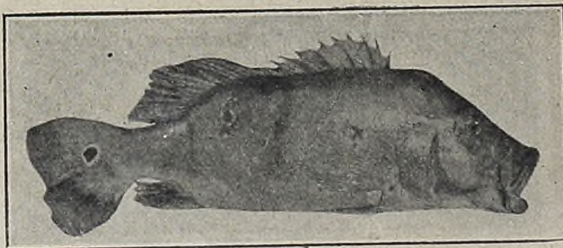
Citaremos, por último, el luchanani de la Guayana inglesa, cuyo nombre científico es "Cichla ocellaris". Es el pez más exquisito que se encuentra en aquella región, y algunas veces llega a pesar de 3 a 4 kilos. El ejemplar representado en la figura 10.ª tenía más de 65 centímetros de largo. Repetimos que el interesante estudio de los peces sudamericanos de agua dulce no ha sido emprendido aún con método y de una manera sistemática; así es que en este importante ramo de la historia natural hay mucho todavía por hacer. Los ictiólogos del porvenir pueden cosechar una larga serie de descubrimientos en este continente en que hay vastísimas extensiones por explorar.



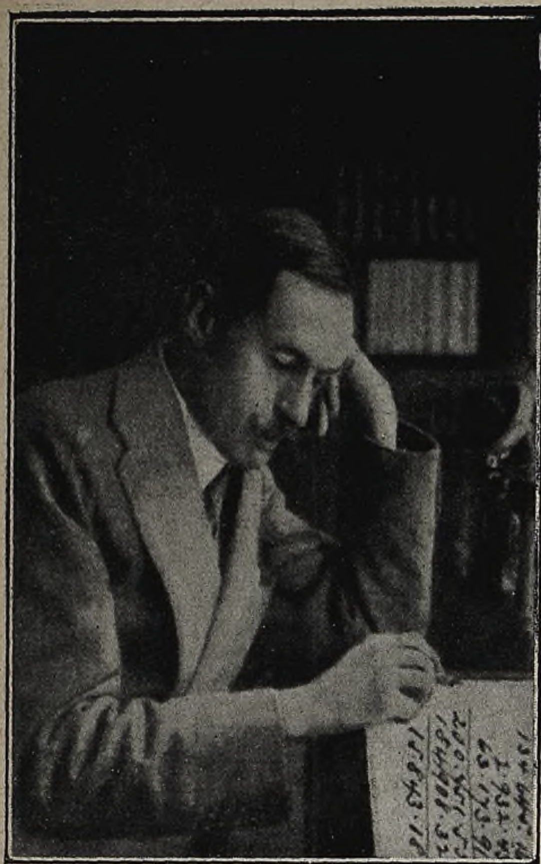
Varias clases del siluro.



El millón, pececillo vivíparo.



El "Cichla Ocellaris" o luchanani de Guayana.



HAGA números

Pocas son las personas que oportunamente se dan cuenta de los sacrificios que representan los intereses, cuando son pagados con el propósito de retener propiedades que no producen o que producen poco. Triste cosa es, pero es lo cierto que casi nadie escarmienta en cabeza ajena. Se sigue el juego, esperando una salvadora solución que no llega, y, al fin, se pierde todo, hasta la fuerza moral para la lucha.

ESTAMOS en el momento de las soluciones radicales

Necesario, imprescindible es rectificar los exagerados presupuestos de gastos. Se imponen enérgicos cortes en las apreciaciones de nuestros activos.

Basta de ilusiones, volvamos a la realidad.

A TRABAJAR, PUES, GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista. ¿Tiene usted dificultades comerciales? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

No eche usted en olvido que yo no cobro ni un centavo a nadie si no se realiza la operación que se me confíe. No olvide tampoco que yo no acepto intervención en ventas de propiedades que no sean aforadas a precios razonables, que no guarden relación alguna con los disparatados que les asignó la especulación. Sepa también que yo no entiendo de usura.

¿Quiere usted comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el más breve plazo

Mi sistema de ventas, por la exposición estereoscópica de las propiedades ofrecidas, evita pérdidas de tiempo y excluye toda posibilidad de engaño.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo. No compre usted sin examinar mis registros de venta, en los que no se inscribe absolutamente nada que no sea ofrecido en condiciones razonables. Tengo centenares de ofertas ventajosas, a tal punto, que hay campos que se ofrecen por lo que costaron los alambrados y poblaciones.

Encontrará usted en mis registros: Estancias grandes y pequeñas en todas las provincias y en el Paraguay, Fracciones de campo, Chacras, Quintas, Viñedos, Fracciones de Islas, Propiedades en la capital, en todos los pueblos cercanos y en otros de la campaña. Casas y terrenos en las playas de Mar del Plata, Necochea, Ostende y Piriápolis.

Se aceptan grandes extensiones de terrenos próximos a la capital para la venta en fracciones.

Los que disponen de poco capital también encontrarán en mis registros negocios convenientes.

MAURESO

DEFENSA, 893 - Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO. U. Telef. 1309, B. O. Defensa 893, Buenos Aires.

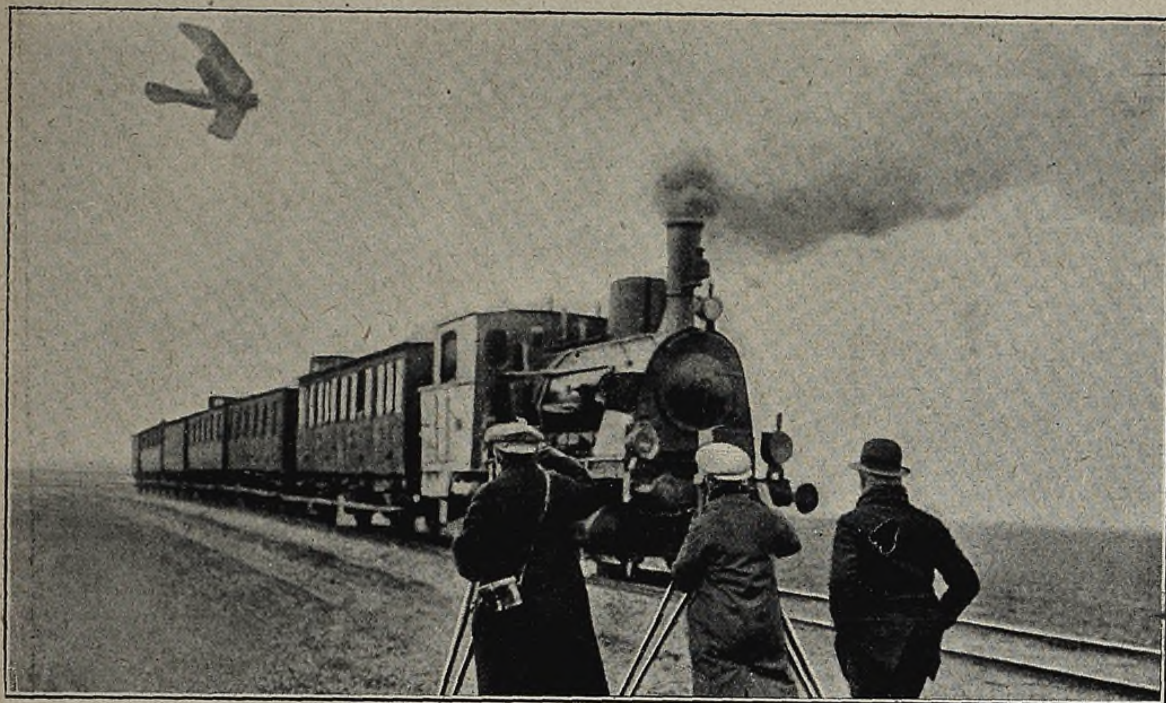
A caza de pichinchas en París



El que busca pichinchas las encuentra.

No es raro que una parisiense distinguida vaya en busca de buenas compras o pichinchas a los puestos de objetos viejos que existen a lo largo del "boulevard" Richard Lenoir, cerca de la estatua del sargento Bobillot, y su presencia suele formar un contraste pintoresco con aquellas sordideces. Curiosa, apasionada de antiguallas, ya que no de antigüedades, ha ido con la esperanza de engañar al dueño del puesto, llevándose por casi nada algún objeto magnífico. Porque en esos depósitos de ferretería y quincallería inservibles hay—creen los inocentes—ocasiones admirables y hasta se encuentran tapices de primer orden, cuyo valor ignoran los vendedores infelices. Vedla ante un tapiz "Gobelinos" suspendido de cualquier modo por el prendero, que tiene cara—como todos sus congéneres—de pobre hombre. La señora compra el objeto a precio más noble de lo que se figuraba y se marcha muy contenta; aunque no tanto como se queda el dueño del puesto, que es quien realmente ha logrado una "pichincha". Realmente, se necesita una candidez ejemplar para creer que el que vende no conoce su oficio. Pero sin esa candidez ¿qué sería de la dulce ilusión de haberse "fumado" al pobre comerciante?

Del aeroplano al tren



El aeroplano sobre el tren, antes de dejarse caer el ''detective''.

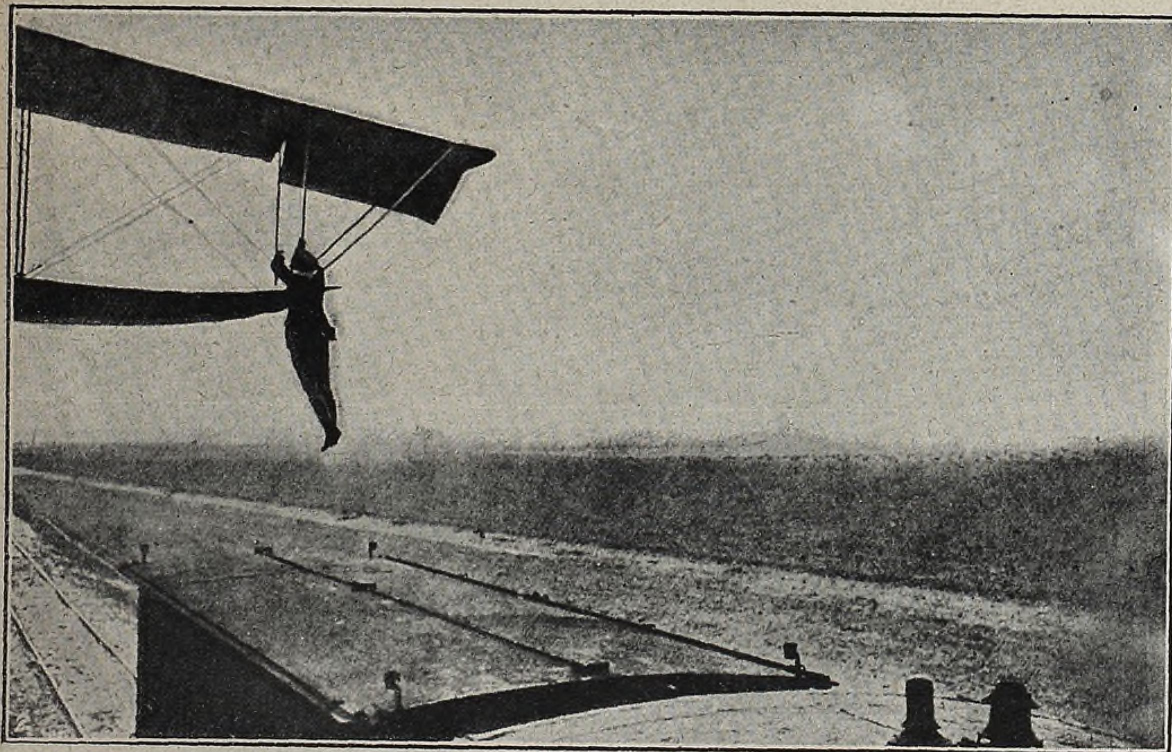
Los innumerables recursos de que tiene que valerse el cinematógrafo para que las películas mantengan en el público el interés, obligan a veces a las más arriesgadas pruebas.

Ahí están esas dos fotografías, que representan dos pasajes de una película policial, en la que un "detective" persiguiendo a un criminal se lanza desde un aeroplano a un tren en marcha.

Nadie negará que el momento no sólo es interesante, sino nuevo. ¿Quién hubiera dicho, hace pocos años, que iban a existir unos actores que corriesen estos peligros reales?

Sin embargo, véanse las fotografías como documentos irrefutables, demostrando la multiplicidad de condiciones que deben reunir ahora los actores que interpretan esos nuevos dramas.

La difusión de las películas y la inmensa cantidad de asuntos que en ellas se desarrollan, exigen todos estos recursos para llevar la emoción a los espectadores.



Un momento antes de soltarse del aeroplano.

El regalo



—¡Ah, te has casado, viejo! Será necesario que te haga un regalo.
—No corre prisa...



...Vamos, te presento a mi señora Ruperta...
—¡Tanto gusto!...



...Y volviendo a lo del regalo, ¿qué te parecería si te mandase un buen revólver de seis tiros?

EN PLENA ESTACION

Ofrecemos artículos de rigurosa novedad y clases superiores á PRECIOS muy **Excepcionales**



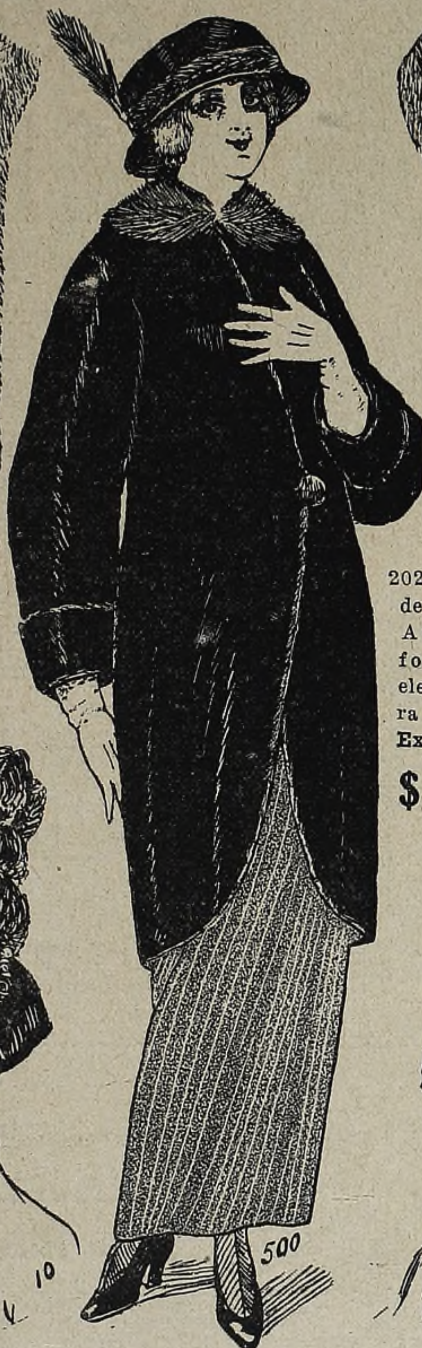
200. Estola de fina piel liebre de Australia, guarnecida con colas y cabezas. Excepcional, a

$ 19.80



201. Estola de rica piel liebre de Australia, colores gris, marta y negro. Excepcional.

$ 6.80





202. Zorro piel de liebre de Australia, forma muy elegante, para señoritas. Excepcional.

$ 12.80



203. Espléndida estola de piel de loutre de Colombia, gran tamaño. Excepcional.

$ 38.50



10. Sombrero de terciopelo negro, fantasía de pluma en los mismos colores. Excepcional......... $ **14.50**

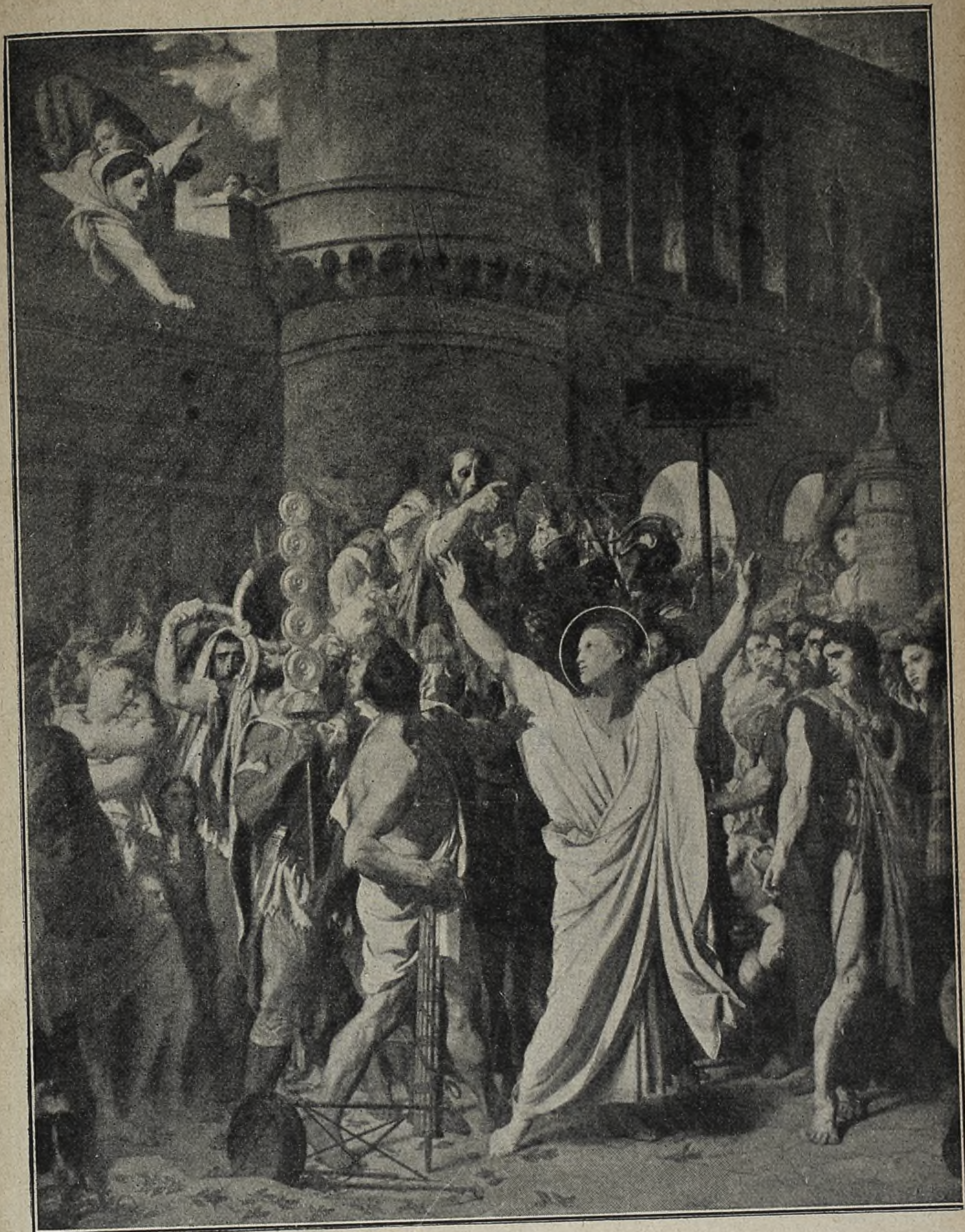
500. Elegante tapado de piel de loutre, calidad muy recomendada, adornado con cuello de skung, forrado en pura seda. Excepcional... $ **95**



Sombrero muy nuevo, de terciopelo negro, fantasía de pluma. Excepcional.......... $ **9.50**

B. MITRE 1102 Esq. CERRITO — TIENDA **LA PIEDAD** — BUENOS AIRES

Una obra maestra de Ingres



"El Martirio de San Sinforiano".

"El Martirio de San Sinforiano", uno de los mejores cuadros de Ingres, ha podido ser admirado recientemente en París, adonde se le trasladó para restaurarlo concienzudamente. Este cuadro, que pertenece al estado, pero que está depositado en la catedral de Autun, patria del santo, había sufrido averías muy grandes, que han sido reparadas en el Louvre.

En breve será instalado de nuevo en la antigua iglesia de San Lázaro, que es uno de los mejores ornamentos. Los habitantes de Atun, que temían perder esa joya artística, están ya tranquilizados. En cambio, muchos inteligentes de París, que apenas han podido admirar el cuadro, creen que una joya artística de esa naturaleza no debía de ninguna manera salir del Louvre. Pero algo hay que dejar también a las provincias.

Doctor Faustino Trongé (hijo)

Profesor distinguido, especialista buscado. En su primera juventud — aun no ha llegado al final de la segunda — orador y casi poeta. Siempre fino "causeur" y autor dramático a ratos. Aun se recuerda su última obra, "El Espanto", capaz de hacer temblar al más fuerte y que fué tan aplaudida como criticada.



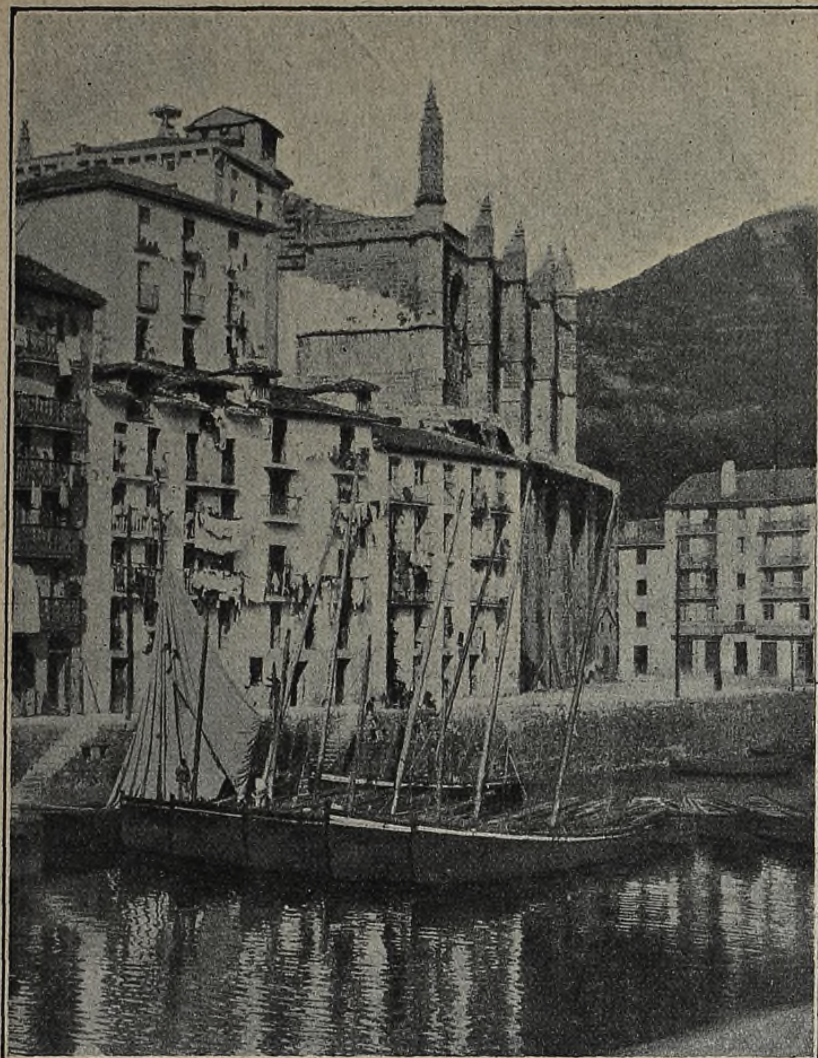
Bellezas de Marruecos

El misterioso país de Marruecos encierra parajes admirables, conocidos hasta aquí sólo por los marroquíes y que, poco a poco, van siendo descubiertos por los europeos. A unos 10 kilómetros al sudeste de Fez vieron recientemente los franceses el palmar delicioso de Sidi Harracén, oasis encantador, situado en el fondo de un estrecho y tibio valle. Las palmeras de ese oasis tienen de 15 a 18 metros de altura, y su presencia en aquel sitio parecería sorprendente a no existir a unos seis kilómetros de allí unos manantiales cálidos, cuyas aguas brotan a la temperatura de 22°. Los terrenos regados por esas aguas dan hasta tres cosechas por año. Los romanos conocieron y apreciaron en su valor ese paraje, como lo prueba una piscina abovedada que allí construyeron y cuyos restos se conservan muy cerca de una mezquita a que afluyen los peregrinos. ¡ Quién sabe si dentro de algunos años Sidi Harracén será una de las estaciones termales más de moda!



El oasis de Sidi Harracén, a las puertas de Fez.

POR ESPAÑA



La iglesia de Ondárroa (Guipúzcoa) vista desde la ría.

El territorio español, cruzado de enhiestas cordilleras que sirven de marco a dilatadas llanuras y risueños valles, ofrece perspectivas de las más variadas a la contemplación de los amantes de la naturaleza. Al mismo tiempo, entre las numerosas ciudades y poblaciones españolas, muy pocas hay en que no queden monumentos arquitectónicos de valer como recuerdo de otros siglos de grandezas y esplendores y como inestimables testimonios históricos, cuyo estudio es siempre grato al erudito y al artista.

Reproducir las más notables entre esas perspectivas naturales, ya grandiosas, ya risueñas, o los monumentos arquitectónicos más dignos de admiración, valdría tanto como preparar un álbum interminable, tarea que, por lo demás, se realiza constante y paulatinamente en multitud de publicaciones ilustradas de todos los países. Pero hay joyas arquitectónicas a que no se ha consagrado toda la atención que merecen, y aspectos pintorescos que apenas han detenido aún la mirada de los turistas, harto esclavos de las guías, y de estas relativas novedades reproducimos algunos aspectos.

A poca distancia de la monumental ciudad de Burgos, existen unas ruinas en extremo interesantes y poéticas, las del monasterio de Fresdelval, construído en el siglo XIV, y que es una verdadera joya del arte gótico. Su claustro vale por sí solo la pena del viaje de algunas horas que separa el convento de la capital castellana.

En la primera fotografía se representa un curioso aspecto del pueblecillo vasco de Ondárroa, situado en un cerro de tan áspera pendiente que, visto a cierta distancia, da la ilusión de que unas casas están sobre los tejados de las inferiores. Desde el lado opuesto de la ría, esta ilusión óptica es tan completa como curiosa.



Notable claustro del monasterio de Fresdelval, de Burgos.

Estatua de Víctor Hugo en Guernesey

El parlamento francés votó, recientemente, un crédito extraordinario de 25.000 francos para la erección de una estatua de Víctor Hugo en Guernesey. Una gran fiesta internacional conmemorará en el próximo mes de julio, con el gran recuerdo de Hugo, la hospitalidad de la isla anglonormanda. El Concejo Municipal de París y el Consejo general del Sena, votando cada uno 6.000 francos de subvención, han querido asociarse a esa manifestación interesante, cuya organización material ha sido confiada por el gobierno a la sociedad Víctor Hugo, que preside monsieur Víctor Margueritte.

La estatua se inaugurará en el parque de Candia, de **Saint-Pierre** Port. Es de granito y se debe al cincel del famoso escultor Juan Boucher.



La estatua del célebre poeta, obra de J. Boucher.



Niño encantador

Se había invitado a comer al matrimonio Moulot, y la casa Gibetón estaba revuelta. Era necesario recibirlos muy bien, porque Moulot podía servirles de mucho y había que tenerlo contento. De modo que los preparativos del gran almuerzo costaron algunos días, y el gasto no fué pequeño.

La señora Gibetón se despertó tan nerviosa en el día señalado, que nadie podía sufrirla. El marido, harto de escenas, se fué a la peluquería para afeitarse, y al café después, para hacer tiempo y sorberse un vermut; la niña Alfonsina, horriblemente vociferada por la mamá, se fué lloriqueando al mercado, para comprar algunas cosas que faltaban; y en cuanto a Carlitos, niño



mal educado y desagradable, si los hubo jamás, recibió de su mamita una serie de bofetadas porque estaba entreteniéndose en atar por las colas al perro y al gato.

Carlitos dió alaridos desgarradores y se alejó apretando los puños y jurando vengarse de tal afrenta.

Así, todo se presentaba mal ese memorable domingo, y la señora Gibetón, atareadísima, se horrorizó al ver que eran ya las once. Redobló su actividad y, al fin, una débil sonrisa torció sus labios, al ver que las cosas entraban en caja. El señor Gibetón había vuelto, algo alegre, pero no demasiado; la casa estaba limpia, la mesa puesta y bien adornada, el caldo entonaba melodías a la dulce llama del gas.

—Si los Moulot me encuentran con el peinador—se dijo la señora—paciencia. Lo principal es que el almuerzo esté en su punto.

Tuvo tiempo de vestirse, lavarse y ponerse polvos, porque al mediodía los Moulot no habían llegado aún.

A las doce y media, tampoco. El caldo tomaba tonos de bronce viejo y los porotos encarnados, vueltos y revueltos veinte veces, se convertían en un puré untuoso.

A la una menos cuarto, la misma situación. Hubo que retirar del fuego el caldo negruzco y los porotos sin identificar.

—¡Vive Dios!—exclamó M. Gibetón, sirviéndose un vaso de Burdeos—¡vaya un modo de aburrir a la gente! Eso no se ha visto en ninguna parte.

La señora hizo coro, lamentando el puñado de plata tirado a la calle por aquellos faltones, tan ordinarios como vanidosos.

Cuando el reloj marcó la una, M. Gibetón se puso a dar vueltas como una fiera enjaulada y a comer rodajas de fiambre. Al fin, a la una y cuarto, gritó con voz de trueno:

—Váyanse a paseo los Moulot. ¡Me muero de hambre! ¡Todo el mundo a la mesa o hago un desatino!

Desplegó su servilleta y tomó asiento. La señora corría como loca de la sopa al balcón y del balcón a la sopa, murmurando frases que los Moulot habrían hallado de mal gusto. El señor Gibetón comía fiambres como un furioso y exigía sopa a voces. Carlitos se echó a reir, al ver que su mamá ya no podía contener el llanto.



—¿De qué te burlas, canalla, pollino desvergonzado?—le preguntó su papá.

—De las caras trágicas que ponéis sin motivo. No hay para qué hacerse tan mala sangre. Los señores Moulot no están en retardo, faltan veinticinco minutos. Por pura broma, sin mala intención, he adelantado el reloj dos horas justas.

PIERRE THIBAUT.

Frutas sudamericanas

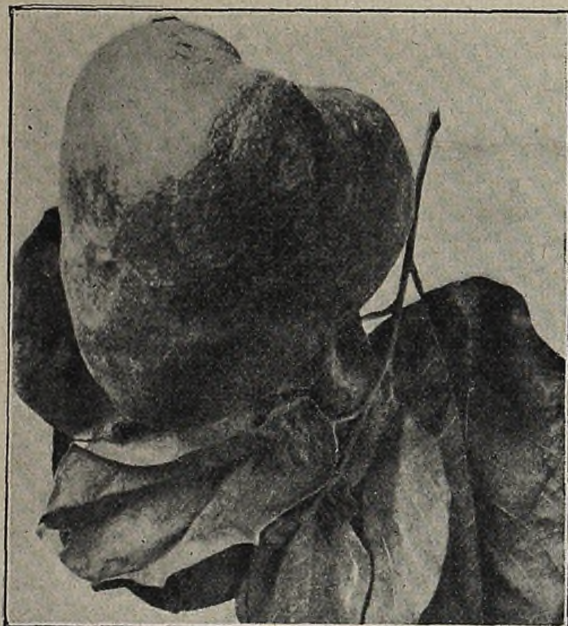
Un viajero de los Estados Unidos ha hecho un estudio comparativo de las frutas de la América del Norte y la del Sur, encontrando que en este continente son mucho más escasas, y, en general, de cultivo poco esmerado.

Nota la falta de manzanas, peras, melocotones o ciruelas indígenas; y menciona, en cambio, como susceptibles de gran desarrollo, la guayaba, chirimoya, granadilla, lucumas, murta, maqui, capulí, especie de cereza silvestre, y otras de las regiones tropicales, como el zapote, mamey, mango, fruta del pan, plátano y banano, tamarindo, granada, aguacate, aceitunas, higos, naranjas y limones.



El mango y su fruta.

En la República Argentina encuentra una gran preponderancia de la uva, y cita los cultivos de durazno en el Tigre, los de toronjas y naranjas en Tucumán, y los de chirimoya, kaki y aguacate en Salta; pero opina que estas últimas frutas, muy exquisitas, se producen en muy reducida escala. La manzana se cultiva también en pequeño y con cierto descuido, de modo que hay que importar en diciembre y enero, variedades de California. El país, sin embargo, se presta mucho; pero hay que invertir dinero y tiempo para que el resultado sea notable.



La fruta y hoja de la chirimoya.

Es muy vasta, en cambio, la explotación de la vid en Mendoza, y los resultados que obtienen los viticultores son, en general, remunerativos.

Cruzando la Cordillera y pasando a Chile, las primeras impresiones son agradables, y el viajero cree hallarse en una Nueva California, de clima tal vez más benigno; pero el cultivo deja que desear. Sin embargo, en los mercados de Santiago, Valparaíso y Concepción hay cestos de melocotones, duraznos, cerezas, uvas y otras frutas de agradable calidad y excelente aspecto. También hay cidras, aguacates y papuyas. Los vinos chilenos tienen buena reputación. Se cultivan igualmente muchas variedades de manzanas y peras, que rivalizan por su calidad con las buenas de California.

En Bolivia y Perú se está ya dentro de los trópicos; pero lo muy quebrado del terreno determina variedad de climas y permite la coexistencia de muy diversas especies frutales, de excelente resultado cuando pueden resistir el transporte, que es la parte difícil. Hay gran



El aguacate.

abundancia de granadilla, tuna y cereza silvestre. Las frutas en general, tomarán importancia comercial cuando haya más ferrocarriles.

Tanto el suelo como el clima, los braceros y el transporte, son propicios para el desarrollo de la industria de frutas en algunas partes, por lo menos, del continente meridional. Además, debe tenerse en cuenta que el área de los cuatro países de que se trata es casi igual a la de los Estados Unidos, por más que su población sea menos de una quinta parte. En tal virtud, no cabe duda de que muchas regiones de la América del Sur llegarán a ser grandes productoras de frutas. Con arreglo a las modernas condiciones del transporte, estos productos pueden enviarse á todos los países civilizados del mundo, y cuando se inaugure el canal de Panamá, las costas orientales de los Estados Unidos serán de fácil acceso a estas fuentes de provisión de frutas. Por tanto, hay que tomar nota de esta creciente área productora de deliciosas frutas, así como de la oportunidad para la inversión de capital y empleo de brazos en esa importante industria, si se considera desde el punto de vista científico y comercial. Con los actuales medios de conservación, las frutas representan una riqueza mucho más considerable que en otras épocas, porque se pueden preparar de modo que duren años enteros, siendo además su transporte de los menos ocasionados a perjuicios y averías. Las frutas en almíbar o reducidas a mermelada, constituyen un ramo industrial que da movimiento a grandes capitales, y Metchnikoff declara su consumo más higiénico que el de las frutas naturales.



El guayabo y su fruta.

Peregrinos en el Jordán

Inútil es decir que para un enorme número de habitantes del planeta, el Jordán es más que el principal río de la Palestina. Sus aguas son las sagradas en que Cristo se bautizó y en que Naamán se sumergió siete veces y salió purificado.

El deseo de bañarse en las aguas del Jordán es, después del de visitar a Jerusalén, el que acarician más los campesinos cristianos del Oriente. Millares de ellos van al río a lavarse de pecados, y los que van no olvidan a los que dejan en sus casas, pues llenan vasijas de agua para llevárselas a los parientes, a los amigos que no pueden realizar el viaje.

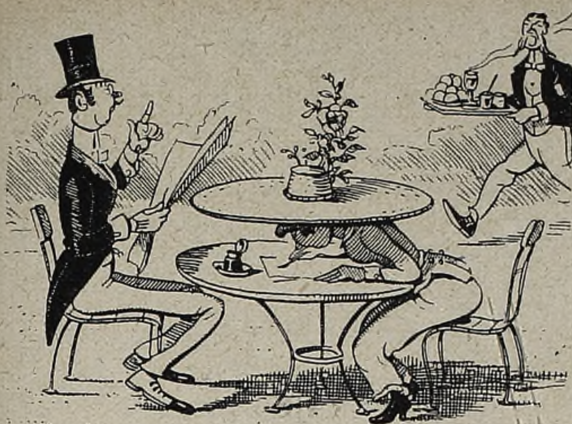
También los privilegiados que contemplan el famoso río, cortan ramas de los arbustos que crecen a las orillas, para guardarlas como reliquias en sus hogares.

La fe que revelan estas escenas causa profunda impresión.

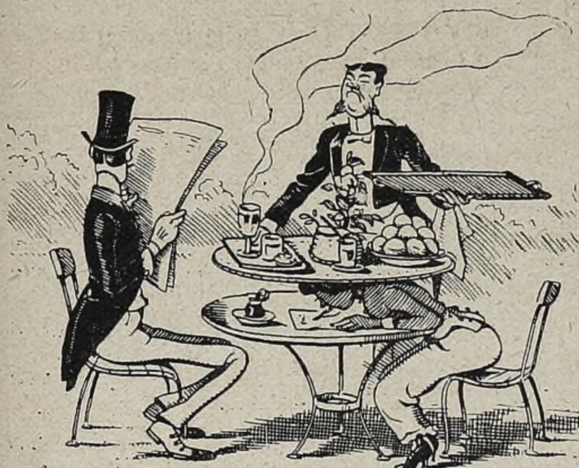


Peregrinos llenando vasijas de agua sagrada.

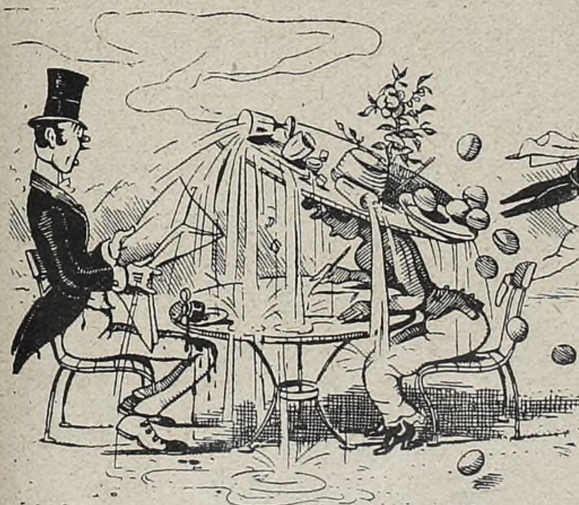
Simple error



—¡ Mozo !
—¡ Voy, señor !...



...Está servido, como le gusta.



—¡ Oooh, como... me... gusta !



Un Enemigo

POR T. C. BRIDGES

(Novela completa)

Un fuerte crujido fué lo que hizo despertar a Inglis. Se incorporó sobresaltado, escuchó un rato y luego echó a un lado el mosquitero y saltó de la hamaca al piso de madera.

Enfrente había una ventana abierta de par en par. Fué a ella y asomó la cabeza para contemplar la noche vaporosa y serena.

A la débil luz de las estrellas, veíanse formas voluminosas que se movían de un lado a otro.

Pronto comprendió lo que era. Todo el ganado estaba en el jardín, pisando los cuadros cuidadosamente trazados y destruyendo lo que todavía no había comido. Aunque estaba obscuro, la luz de las estrellas bastaba para mostrar el gran destrozo que había hecho.

Filas enteras de bananos, que unas horas antes levantaban en alto sus cabezas empenachadas, estaban reducidas a tocones deformes. Las habas, las sandías, las batatas, toda la cosecha con la cual Inglis había contado para el verano, había corrido la misma suerte.

Inglis no dijo palabra. No podía pensar nada ante aquel estado de cosas. Se puso unos chanclos, tomó su escopeta y salió precipitadamente de la casa.

—¡ Fuera !—gritó, acometiendo al novillo que se hallaba más cerca y pegándole en las costillas con la culata de la escopeta. El animal huyó levantando las patas traseras.

Cinco minutos echó Inglis en espantar al ganado. Los preciosos cuadros del jardín parecían como si hubiera pasado por ellos un arado de vapor. Después de un momento, todo el ganado salió del jardín y se metió en el naranjal, donde se dispersó.

Se hace un jardín en un año ; para formar un naranjal se necesitan unos siete u ocho, y una piara de ganado los destruye en una noche. Inglis se entregó a una caza furiosa ; pero estaba muy obscuro, y todo lo que consiguió fué esparcir el ganado por las dos hectáreas de árboles.

—¿No quieren irse? — murmuró jadeante. — Pues yo les haré obedecer.—Y alzando la escopeta a la altura del hombro, disparó dos perdigonadas.

Mugiendo de terror, los animales echaron a correr y fueron galopando hacia el lago que limitaba por el norte la propiedad de Inglis. Se lanzaron como un rayo por el terreno duro, junto al borde del agua, y luego se oyó un tremendo crujido acompañado de un rumor fuerte, cuando acometieron el cerco de alambre de púa en una masa y se lo llevaron por delante.

—Se acabó de esta vez—dijo Inglis.—Sólo quisiera saber quién los hizo entrar.

Diciendo eso se dirigió a la tranquera, que estaba abierta, como había supuesto. No era la primera vez que sucedía tal cosa, así es que Inglis la cerró rezongando enojado.

Aquella noche no pudo dormir más, y en cuanto asomó el alba, se levantó y salió. Seis de las secciones del cerco junto al lago habían desaparecido ; los postes estaban rotos y el alambre se veía enredado sobre el pasto.

De repente una cosa atrajo su mirada en una mancha de palmeras enanas, que había un poco más allá. Fué a ella y se quedó contemplando un novillo muerto que yacía entre las rígidas hojas. El pobre animal tenía un alambre alrededor del pescuezo con el que se había estrangulado.

Los estancieros del sur de la Florida no quieren a los quinteros y están siempre en guerra con ellos, guerra por la cual Inglis había sufrido ya, aunque nunca tanto como la pasada noche.

En una de las ijadas del animal muerto había una marca, una B dentro de un rombo.

Inglis hizo una mueca, pues la marca le mostraba que el novillo pertenecía a Abel Beaman, el ganadero más fuerte en unas cuantas millas a la redonda, a quien Inglis no tenía simpatía ninguna.

—Habrá cuestión—murmuró al volver para vestirse y almorzar ; y mientras preparaba su tocino y su café, se preguntaba qué era lo que podía hacer mejor.

Terminado el almuerzo, había ya decidido el asunto. No servía de nada andar con rodeos, así es que iría por la tarde a casa de Beaman para dilucidar la cuestión.

Hubiera ido en seguida, de no ser necesario reparar el cerco, pues así la propiedad era campo abierto para todos los animales que vagaban por los pinares cercanos.

Cortar los postes de un cerco y estirar el alambre de púa no es juego de niños y eran las cuatro antes de que Inglis emprendiese la marcha ; pero aun entonces no fué directamente a la propiedad de Beaman ; sentía que necesitaba antes cierto consuelo, y por eso, a las cuatro y media, su caballo se veía atado bajo el gran roble en la puerta de la casa de Nesbitt, mientras él, sentado en la galería, hablaba apasionadamente con una joven muy linda, que estaba recostada en un sillón.

Aunque Eva Nesbitt había nacido y se había criado en la Florida, no tenía nada de los soñolientos meridionales. Su cabello era del color del cobre nuevo, su tez tan pura como la de una campesina inglesa, y sus ojos azules. Sabía rodear el ganado como un "cowboy", y era tan hábil en un bote como en la silla de montar.

—¿Te quedarás a comer, Tony, y después iremos al lago para pescar unas percas?—dijo la joven.

Inglis movió la cabeza tristemente.

—No puedo, Eva. Tengo que ir a casa de Beaman.

Eva se incorporó vivamente.

—¿A casa de Beaman?—repitió —¿Para qué?

Inglis le explicó lo ocurrido, y a medida que Eva escuchaba, sus cejas se fruncían.

—Has sido torpe, Tony ; ¿qué necesidad tenías de hacer fuego al ganado?

—No lo podía espantar de otra manera — respondió Inglis alzando los hombros.

—Sí, podías haberlo echado con paciencia ; pero no sirve de nada hablar de eso ahora. El daño está hecho, y tenemos que pensar en la mejor manera de repararlo.

—Eso es precisamente lo que voy a hacer—

repuso Inglis.—Quiero hablar a Beaman. Ofreceré pagarle su miserable animal, si se compromete a no abrir más mis tranqueras.

Eva lo miró con lástima.

—Creía que tuvieras más sentido, Tony. ¿No conoces a Beaman? No esperes que cumpla su promesa. Si papá estuviera en casa, te diría lo mismo.

—Probablemente tienes razón, Eva. Pero de todos modos debo verlo. No quiero que crea que le tengo miedo.

—Preferiría eso, a que fueses a su casa—repuso Eva.—Es un hombre peligroso, Tony, y... —dijo la joven vacilando—te odia.

Sus ojos se encontraron y las mejillas de Eva se colorearon levemente. Ambos conocían el motivo de la antipatía de Beaman a Inglis.

—Supongo que no tratará de asesinarme—dijo Inglis lentamente.—Y de todos modos, me las tengo que haber con él. Adiós, querida. Vendré a verte mañana.

—No, vuelve esta noche, para contarme cómo te ha ido, Tony—suplicó Eva ansiosamente.—No dormiré hasta que no lo sepa.

—Bueno, querida—respondió Inglis besándola.—Volveré, pero no te impacientes porque irá bien todo.

Mientras se alejaba, Eva lo miró amorosamente.

Era una linda tarde, con bastante brisa para espantar los mosquitos, y cuando Inglis galopaba por el sendero arenoso entre los troncos de los pinos, Eva ocupaba todo su pensamiento, y no la persona desagradable a quien iba a buscar.

Cerca del campo de Beaman el camino atravesaba una hondanada con elevados cipreses, que se unían en lo alto y formaban como una pared obscura a cada lado. Apenas Inglis entró en ese túnel de árboles, un relámpago rompió la obscuridad a la derecha, el disparo de un fusil retumbó en el bosque, y su caballo cayó muerto en el camino, arrojándolo por la cabeza.

—¡Qué lástima que no se haya matado! Nos hubiera ahorrado trabajo.

La voz áspera que pronunció esas palabras fué lo primero que oyó Inglis, al salir de la niebla de la insensibilidad.

—De todos modos, me alegro de que no haya muerto—respondió otro hombre, cuya voz, aunque no tan bronca, revelaba crueldad.—Tengo que decirle antes una o dos cosas.

A Inglis le pesaban los párpados como si fueran de plomo, pero trató de levantarlos. Estaba con los brazos atados sobre una pila de bolsas sucias en una caseta cuadrada, especie de depósito hecho de fuertes maderos.

Pero Inglis no tenía la vista como para detalles. Toda su atención se concentraba en los dos hombres que había ante él. Abel Beaman, el último que había hablado, era el más alto de los dos, flaco, tostado por el sol, de cabello rojo y cara afeitada. Estaba mejor vestido que la generalidad de los hacendados, y habría sido buen mozo si sus ojos hubieran sido tan buenos como el resto de su cara; pero eran tan pequeños y estaban tan pegados a la nariz, algo encorvada, que le daban un aspecto desagradable y siniestro. En cuanto a su hermano Marcos, era un gran bruto y un grosero.

—¿Qué vas a hacer con él?—preguntó éste.

Pensando Inglis que le convenía oír cuanto pudiera, volvió a cerrar los ojos.

Abel no respondió inmediatamente.

—¿No vas a matarlo?—dijo Marcos inquieto. —Todos saben que ustedes dos se odian.

—No, no seré yo quien quite la vida a ese maldito—replicó Abel.—Puedo matarlo sin bala ni cuchillo. Esperaré a que se despierte y entonces le diré.



Su caballo cayó muerto en el camino, arrojándolo por la cabeza.

Viendo que no ganaba nada aparentando estar sin conocimiento, Inglis abrió los ojos.

—Estoy despierto—dijo.—Así es que tenga la bondad de explicarme por qué mató mi caballo y me arrastró a mí hasta aquí.

—Eso no necesita explicación—replicó Beaman con sonrisa burlona.—Si no es más zonzo de lo que yo creo, se lo puede explicar usted mismo. Lo que yo le iba a decir, es lo que le espera a usted.

—Alguna brutalidad—dijo Inglis, fríamente.

Beaman se echó a reir, y su risa era peor que su sonrisa.

—Por la mañana temprano, a eso de las cuatro, vamos a llevarlo a la isla de Copperhead. Allí pasará el tiempo que pueda resistir, a menos que consiga escaparse nadando.

Inglis esperaba algo malo, pero esto era peor

de lo que había previsto. La isla de Copperhead no es en realidad una isla, sino una península que avanza en el lago Kaliga, sobre una orilla del cual estaba la propiedad de Beaman.

Enfrente tenía una gran barrera de pasto, donde ningún hombre podía penetrar sin un bote; y además, la separaban de la costa cuatro millas de agua. Detrás de la isla había una extensión de millas cubierta de pantanos impracticables. La isla debía su nombre al hecho de que pululaban en ella las venenosas víboras llamadas Copperhead.

Un hombre abandonado en ese lugar horrible, o moría por la mordedura de una víbora, o por una fiebre que lo consumía lentamente.

Sí; no podía ser peor; pero si Beaman esperaba que su víctima flaquease, estaba equivocado, pues Inglis, mirándolo a la cara, le dijo:

—Una víbora es un animal muy venenoso, pero la prefiero a usted.



Inglis comprendió su propósito, e instantáneamente se arrojó sobre él.

Echando espuma de rabia, Beaman sacó su pistola, y por un momento creyó Inglis que iba a hacer fuego. Sin embargo, se contuvo y guardó el arma.

—Buenas noches—dijo, rechinando los dientes. —Que tenga sueños agradables. Voy a ir ahora a casa de Nesbitt.

Dicho eso, salió seguido de Marcos. Inglis los oyó cerrar y atrancar la pesada puerta y quedó entregado a los mosquitos y a sus pensamientos.

Como era natural, lo primero que intentó hacer fué libertarse; pero pronto vió que le era imposible. Tenía las manos y los tobillos atados fuertemente. No había más que permanecer quieto en medio de aquel calor húmedo y soportar lo mejor que pudiese la tortura de los insectos y sus reflexiones. Pasaban las horas con horrible lentitud y no podía dormir. Los calambres atormentaban todos sus miembros a tal extremo, que deseaba que llegara la mañana, aunque ella trajese el fin que le reservaba Beaman.

Fuera, cantaban los grillos y se oía el croar de las ranas en las orillas pantanosas del lago.

Y entonces, después de un largo rato, llegó a los oídos de Inglis el gemido triste de un chotacabras.

El grito se repetía cada vez más cerca, y la cuarta vez fué tan claro, que Inglis levantó la cabeza y se puso a escuchar atentamente.

Aun se oyó por quinta vez el melancólico sonido, y ya el pájaro parecía estar junto a la pared de su prisión. Pero el chotacabras no se posa nunca cerca de una casa. A Inglis, comenzó a latirle con fuerza el corazón, y sus labios secos se plegaron para dar una débil respuesta.

—Tony—oyó murmurar a través de una hendedura de los tablones.

—¿Eres tú, Eva?—respondió Inglis, pudiendo apenas creer lo que oía.

—Sí, soy yo, Tony—contestó Eva.—Creí que te había pasado algo malo cuando no volvías. Luego, fué a casa Abel Beaman; le pregunté si te había visto y me dijo que no. Por eso en cuanto se marchó, me dirigí aquí.

—¿Pero viniste sola, Eva?

—Sí, papá no había vuelto todavía, y no había nadie en casa más que el viejo Becky.

—Pero es una locura lo que haces, Eva. Te pueden ver. Debes volverte en seguida.

—No, sin ti, no; no pienses tal cosa—replicó la joven con firmeza.

—Es inútil, querida; tú no puedes entrar para desatarme. Han cerrado la puerta, yo lo oí; y no puedo hacer nada, atado como estoy.

—Espera. Voy a ver si puedo abrir la puerta.

Inglis oyó que la joven andaba en la cerradura. Pasaron unos minutos y cesó el ruido.

—Tenías razón, Tony—dijo la voz de Eva, temblorosa.—No puedo abrir la cerradura y no tengo nada para romperla.

—Déjala, querida — suplicó Inglis—y ve a buscar auxilio.

—Pero papá no está en casa.

—Ve a buscar a Blundell.

—Pero él vive a dos millas de allá. Sería demasiado tarde cuando volviera.

—¿Qué hora es, Eva?

—Son las dos pasadas.

Inglis retuvo un grito de desesperación. Era muy tarde. La casa de Blundell estaba a seis millas. Era imposible que Eva recorriese esa distancia a pie y enviase socorro a tiempo.

—Eva—dijo.—Debes ir a casa de Blundell y decir que si no me encuentran aquí, tomen un bote y vayan a la isla de Copperhead; pues Abel tiene intención de abandonarme en ella.

—¡En la isla de Copperhead!—dijo con voz angustiada Eva.—Te matarán las víboras, Tony.

—No, no me matarán. Tendré cuidado. Ve, querida. Me enloquezco al pensar que estás aquí.

Hubo de nuevo un silencio y Eva volvió a hablar.

—Me voy, Tony. Ten valor, querido. Yo traeré a alguno. Adiós.

—Adiós, y que Dios te bendiga—exclamó Inglis con ansiedad. Sintió sus pasos ligeros que se alejaban y, dejándose caer, oró porque no ocurriera a su amada nada malo.

Como la primera parte de la noche había pa-

sado ya, las dos horas siguientes transcurrieron con prontitud. Todavía no penetraba el primer resplandor del alba por entre las rendijas de los tablones, cuando Inglis oyó pasos afuera. La llave sonó en la cerradura, la barra de hierro cayó ruidosamente y Abel Beaman entró en el depósito con una linterna en una mano y un revólver en la otra, seguido de su hermano.

—¿Ha pasado bien la noche, Inglis?—preguntó Beaman de pie junto a su prisionero, al que devoraba con los ojos.

—Mejor que usted, según parece—replicó Inglis, devolviendo fríamente la mirada.

—Marcos, desátale las cuerdas—ordenó Abel a su hermano con tono áspero.—Yo lo tendré a raya con el revólver.

Marcos hizo lo que le mandaba; pero aun desatado, Inglis estaba demasiado entumecido para moverse. Trató de levantarse y volvió a caer. Abel se impacientó.

—Tómalo de un brazo, Marcos, y llévalo al bote. Si intenta escaparse, Inglis, le levantaré la tapa de los sesos.

Fuera, el aire tenía la frescura de la mañana, y la hierba estaba cubierta de rocío. Ayudado por Marcos y con la boca de la pistola de Abel sobre la nuca, fué conducido Inglis a la orilla del lago.

Un bote viejo y de fondo plano, estaba amarrado al nudo de un ciprés.

El silencio del alba reinaba cuando los dos hombres pusieron a bordo a su prisionero y le hicieron sentarse en la popa, Abel, enfrente, apuntaba con la pistola a su cabeza. Marcos empujó el bote y empezó a remar con fuerza.

—Ya no es usted tan hablador como antes, Inglis—observó Abel de pronto.—Parece que tiene mucho en que pensar.

—Sí, tengo algo mejor en que pensar que en usted—respondió Inglis con desprecio.

—Ya hablará bien de prisa. ¡Eh, Marcos!—continuó volviéndose a su hermano para ocultar su confusión.—¿Qué le pasa al bote? ¿No puedes ir más ligero? Muévete. Esto no es un "picnic" para todo el día.

—Si crees que se puede ir más ligero, ven a tomar los remos—rezongó Marcos.

—Si yo no supiese remar mejor que tú, iría caminando—repuso con burla Abel.—Ven y toma el revólver; yo remaré un poco.

Cuando los dos hombres cambiaron de sitio, Inglis estuvo a punto de saltar sobre uno de ellos y arrojarlo al agua; pero la boca de la pistola estaba contra su cabeza y además se hallaba todavía tan entumecido, que consideró como un suicidio intentar tal cosa. Era mejor aguardar, confiando en que Eva traería a los Blundell.

—No es extraño que se mueva poco el bote—dijo de pronto Abel—porque está haciendo agua.

Marcos lanzó un grito. Había cedido una tabla y el agua se precipitaba al fondo del barco.

Inglis, que notaba desde el principio la filtración, era también el único de los tres que sabía dónde estaba la vía de agua. El corazón le latía fuertemente y aguzaba el ingenio para tomar ventaja de la situación.

—Se está hundiendo—gritó Marcos aterrorizado—Hazle dar vuelta, Abel. Volvamos atrás.

Abel procuró hacerlo, pero era demasiado tarde. El bote estaba casi lleno y se hundía cada vez más.

LA IMPERIAL

Casa especial en CONFECCIONES PARA SEÑORAS

HERNÁNDEZ y Cía.

Victoria 802 esq. Piedras Bs. Aires.



Espléndido tailleur en géneros de lana ingleses de gran novedad, cuello de terciopelo y forrado en seda; varios colores y negro, a pesos....... 42



Alfombras cortado, Imperial, doble faz y de gran resultado, adecuadas para comedor, escritorio, sala y dormitorio. Tamaños:

140x200	$ .6.50	300x400	$ 34.—
200x300	$ 15.—	350x450	$ 42.—
250x350	$ 22.—	400x500	$ 52.—



Acolchados satín mercerizado, clase extra, con algodón cardado, todas las combinaciones; gran réclame. Para una plaza, $ 10.50; cameros, $ 12.80 y gran camero a... $ 16
En raso liberty pura seda, para una plaza, $ 26; cameros, $ 30, y gran camero............ $ 34
Los mismos, con guardas bordadas con seda, para una plaza, $ 34; cameros, $ 40, y gran camero..... $ 45



908. **Precioso juego de topo, formando dibujos**, todo forrado en seda, largo de la écharpe: 250 centímetros..... $ 59

Ventas al contado Precio Fijo
Catálogos y Muestras GRATIS



Vestido sastre, confeccionado en modernos géneros de pura lana, cuello fantasía con bordados nuevos, saquito forrado en seda, a........ $ 78



Vestido fantasía, confeccionado en cachemir pura seda, colores lisos, pechera muselina de seda; cuello y chaleco en duvetine, hay todos colores, a pesos....... 72



Batón de fantasía, forma nueva, en géneros de pura lana, colores lisos y fantasía, adornos terciopelo de seda; hay varios colores y negro..... $ 18



Gartón. Elegante y rico tapado en breischewanz negro, calidad extra, forma de última creación, todo forrado en seda liberty, $ 110



Elegante vestido fantasía, en sargas lisas marino, adornado con fino terciopelo negro, todos los tamaños, a.... $ 59



Tapado confeccionado en terciopelo de lana diagonal, colores lisos, gris, marrón, verde, marino y negro. Largo 130 centímetros.... $ 35

En Tapados de piel, terciopelo, felpa, velours y casimires, **GRAN COLECCIÓN.**



A LA MAISON DE LINGERIE

84, SUIPACHA, 84  Frente a la Iglesia de San Miguel

CASA ESPECIAL EN **AJUARES para BEBÉS y CASAMIENTOS**

Con motivo de las **FIESTAS MAYAS** tenemos en exhibición un variado y selecto surtido en Guantes, Tocas, Gorras, Corbatas, **Echarpes**, Carteras, **Tapados** y **Sacos de piel** que por su NOVEDAD son dignos de verse

Visiten esta importante casa, en donde encontrarán todo lo más selecto de la moda a **PRECIOS EXCEPCIONALES**

Gran surtido en **Blusas, Batones, Matinées, Edredones, Trajes, Vestidos, Tapados, ARTÍCULOS DE PUNTO y AJUARES PARA NOVIAS**

Importante. A nuestra clientela del interior. La casa no tiene catálogos. Toda mercadería que no sea del agrado del comprador puede cambiarse por otra, o en su defecto devolveremos el importe.

Quiroga, Villar y Cía.



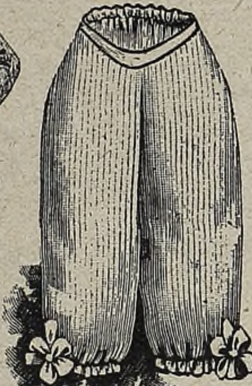
7092. **Blusa** de franela de lana, en blanco y de colores, adornadas con botones fantasía.... $ 4.90



32355. **Lindo juego de estola y manchón**, imitación piel de armiño, para niñas de 3 a 14 años, $ 12.80



7098. **Saco** tejido, modelo muy nuevo, en colores, a... $ 8.90
Los mismos, para niña, a....... $ 6.90



2. **Riquísimo calzón-bombacha**, en pura lana, punto Jersey, con hebillas, muy cómoda, para señoras, cada una a $ 5.50 y......... $ 5.75
Los mismos, en medidas muy especiales, para personas gruesas, cada uno, a pesos 6.25 y.. $ 6.75



34186. **Elegante tapado** para niña, en paño muy grueso, calidad muy fina, para 12 años, $ 12.80
Con aumento de $ 1 por año.



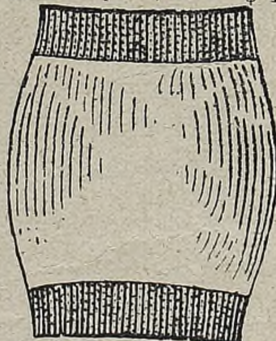
3. **Camisetas** pura lana, para señoras, punto tricot, mangas largas, sin cartera, colores blanco, rosa, celeste y gris, artículo de réclame, cada una........ $ 1.90
Las mismas, con carteras, c|u... $ 2.20



4. **Trajecitos** pura lana, para niños, punto Jersey, con el gorrito haciendo juego, colores azul marino, verde, punzó, gris, marrón y blanco.
Para 1 año.. $ 6.90
" 2 " .. $ 7.20
" 3 " .. $ 7.50
" 4 " .. $ 7.80
" 5 y 6 ". $ 8.20



7081. **Sacos de piel** de loutre, largos:
75 ctms.... $ 59
95 " ... $ 79
110 " ... $ 99
120 " ... $ 147

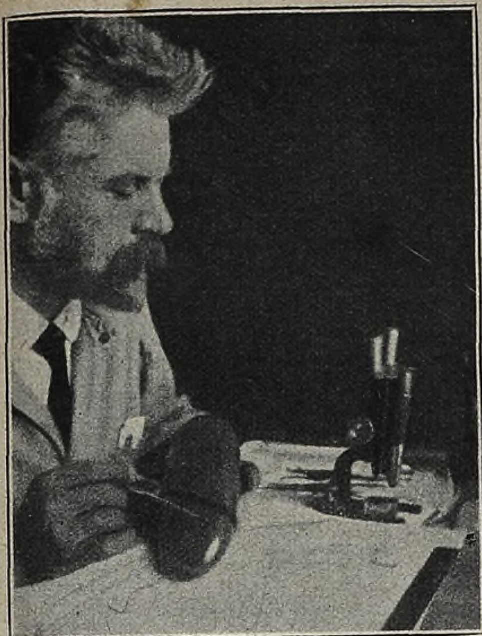


1. **Fajas** pura lana, para señoras, punto tricot, blanco y gris, muy reforzadas, c|u., $ 2.20 y........... $ 2.75
Las mismas, en medida muy chicas, para niños, a $ 1.25 y.... $ 1.50

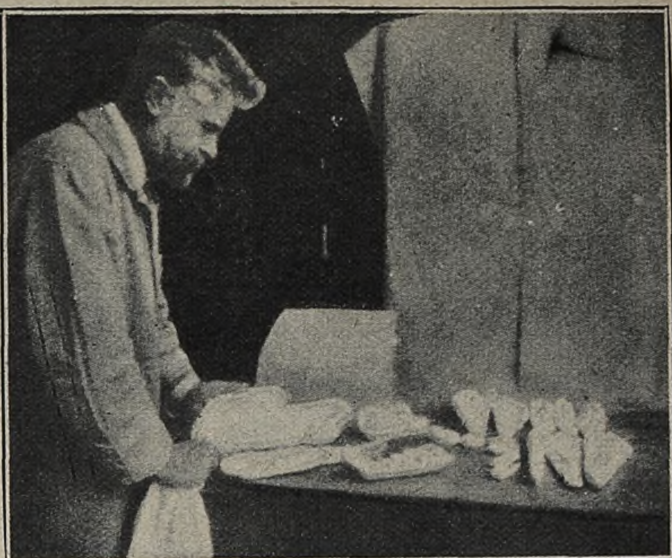


6981. **Elegante blusa** de espumilla, blanco y de color, modelo muy nuevo, a........ $ 25

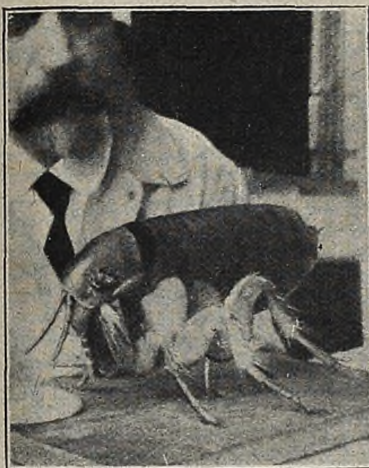
Monstruos insectos



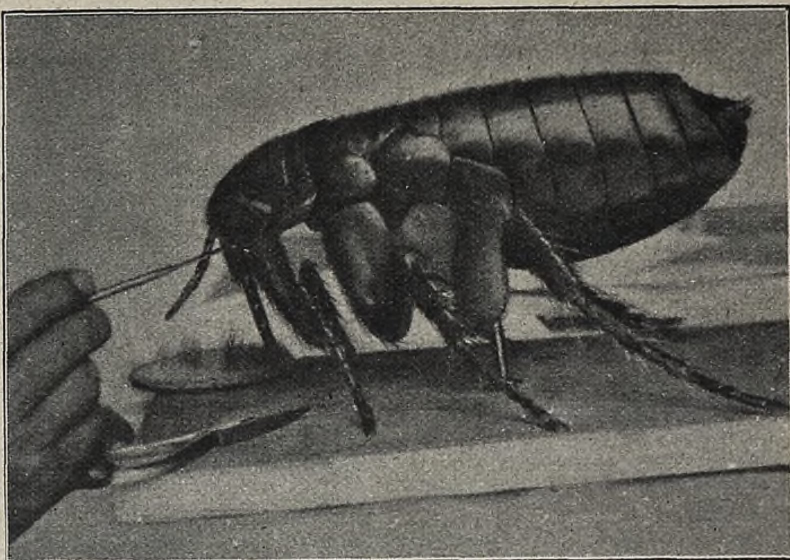
Mr. Ignaz Matausch haciendo el modelo en cera de una pulga vista al microscopio.



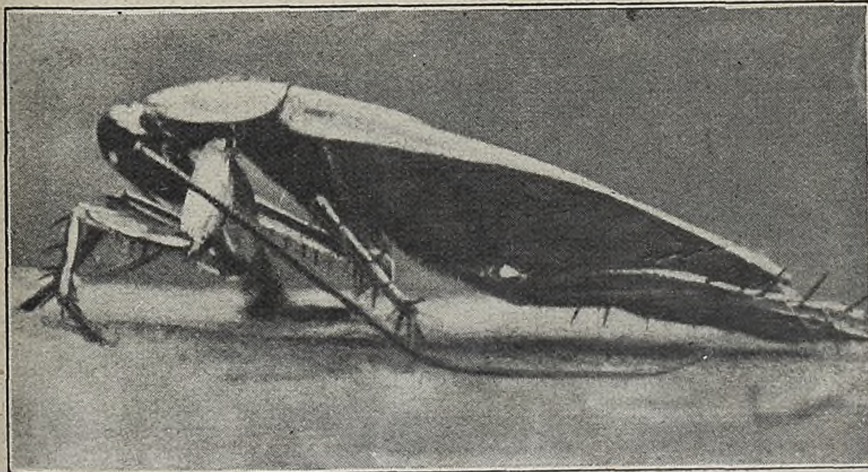
Moldes de yeso para secciones del gran modelo de cera.



Otro estado de la construcción del modelo.



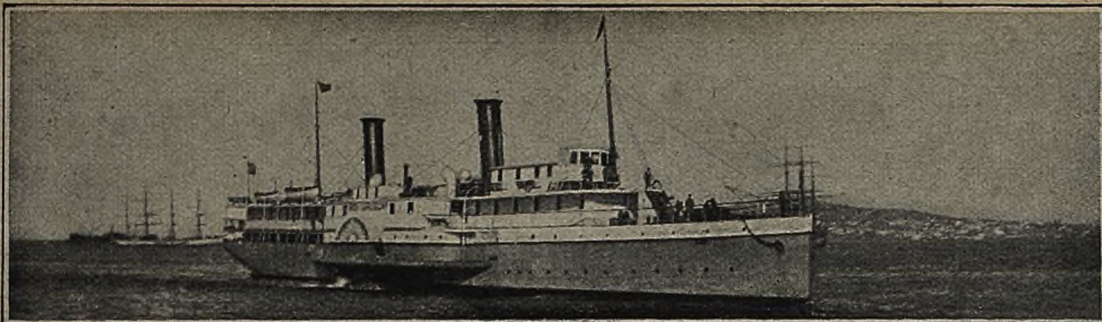
Modelo en cera de una pulga, 1.728.000 veces mayor que el tamaño natural.



La cucaracha.

El microscopio y la fotografía nos proporcionan el espectáculo de unos monstruos, cuya existencia apenas si se sospecha en la vida ordinaria. De esos monstruos se hacen también actualmente admirables reproducciones en cera, especialidad en que se distingue el Museo Americano de Historia Natural.

La fotografía de la cucaracha es impresionante, y hace pensar con horror en aquella época carbonífera en que era un animal predominante y se arrastraba sobre los gigan-



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo



Nuestros Concursos



El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico, finalizado el 31 de marzo último, nos incita a iniciar un nuevo concurso, que seguramente interesará a nuestros lectores.

Queda abierto, en efecto, un

Concurso de anécdotas

que estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª El concurso, por tiempo indeterminado, tendrá por objeto premiar las mejores anécdotas que se nos remitan sobre personajes argentinos, históricos o de la actualidad.

2.ª La extensión de cada anécdota no excederá de cincuenta líneas de texto, del tipo corriente en nuestra revista, y deberán venir firmadas por sus autores.

3.ª Se publicarán dos de estas anécdotas en cada página, ilustradas por uno de nuestros dibujantes.

4.ª Cada anécdota que se publique tendrá, como premio, dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta.

5.ª Las anécdotas que no fueren premiadas se devolverán a sus autores, previa su solicitud.

6.ª Cada anécdota deberá venir escrita en letra clara y acompañada del nombre y dirección de su autor.

La aceptación que ha merecido nuestro

Concurso fotográfico

nos ha movido a prolongarlo, alternándolo con el concurso de anécdotas, cuyas bases insertamos más arriba.

Como anteriormente, el concurso fotográfico estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquellas menores que reunan las condiciones deseadas.

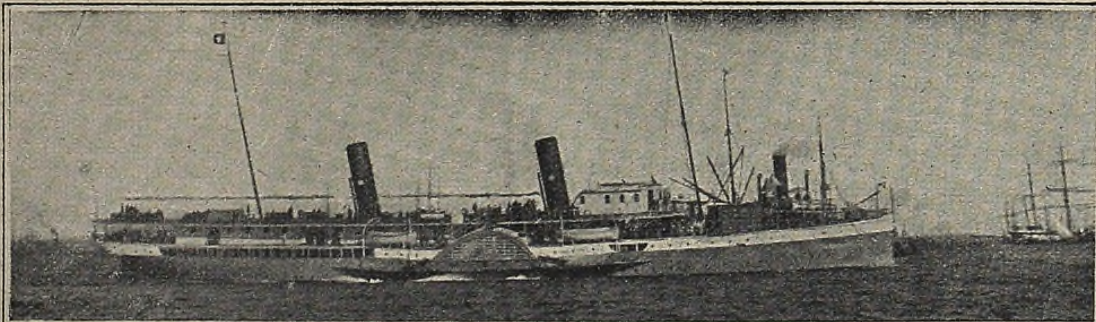
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de la semana, a fin de ser publicadas, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen.

Los pasajes, tanto de uno como de otro concurso, serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



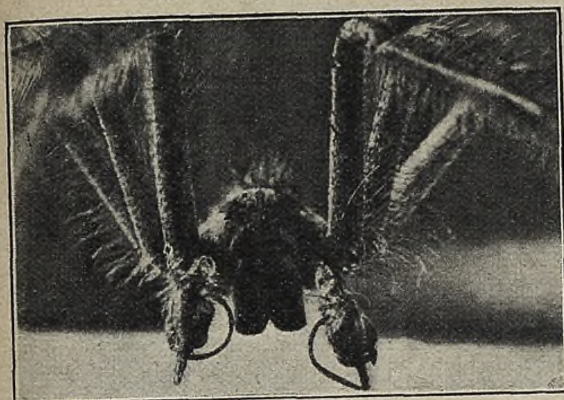
El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo



La larva de una mariposa.



Araña saltadora, mostrando cuatro de sus ocho ojos.



Otra araña.



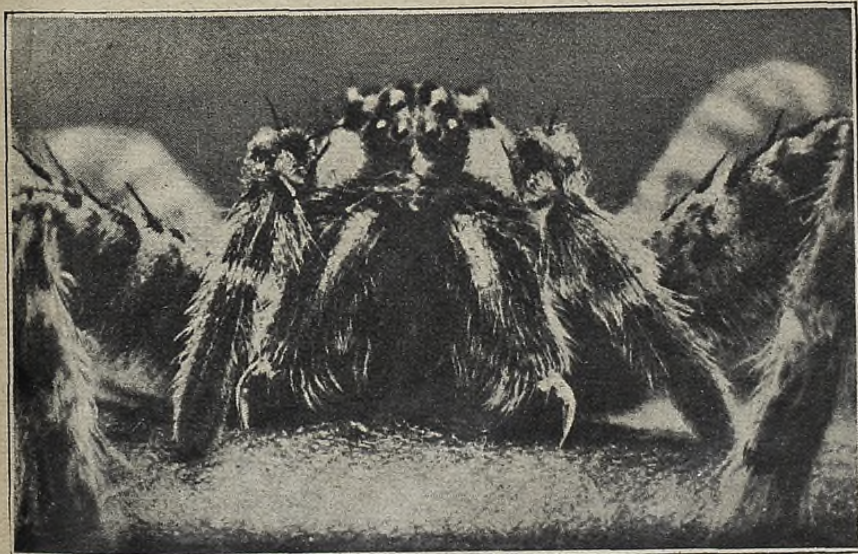
La araña-lobo, de ocho ojos.

tescos musgos y helechos que constituían la vegetación del joven mundo pantanoso.

En cuanto a la fotografía de la larva de mariposa, debe advertirse que las manchas blancas y negras, que parecen ojos, no lo son en realidad por más que sin duda lo parecerán a un pájaro. Los ojos reales son puntos apenas perceptibles a cada lado de la cabeza.

Respecto a las arañas, se habla de que poseen un sexto sentido. Lo cierto es que la araña saltadora fotografiada tiene ocho ojos, cuatro de ellos invisibles, mirada de enfrente. Son ojos diurnos, que le permiten cazar sólo de día. Con sus ocho fuertes patas apropiadas para saltar hacia adelante o los costados, da unos saltos increíbles en relación con su tamaño; si tuviera las dimensiones de un tigre, en cada salto avanzaría un cuarto de milla; sus garras afiladas, cada una con una abertura que comunica con un depósito de veneno mortal, sus pelos, deben paralizar de terror a las moscas o cucarachas a que se acerquen.

Difícil es para el hombre, que ha dominado a todos los animales, imaginarse lo terrible que es la lucha por la existencia bajo la hierba que pisa.



Una araña, desde el punto de vista de la mosca.

Baile y canto futuristas

Cuando se escriban los anales del futurismo, en una futura edad, el cronista, si es admirador de la hoy nueva tendencia, dirá que cupo a Inglaterra el honor de presentar al primer bailarín y cantante futurista.

Efectivamente, este iniciador es el inglés James A. Watts, que actualmente se exhibe en Londres con un traje futurista, que ejecuta bailes futuristas y que canta también con arreglo a esa escuela, acompañado, naturalmente, por profesores músicos de la misma.

En Inglaterra, el futurismo lucha por abrirse paso, quizás con más ardor que en otras capitales, como si sus campeones entendieran que allí deben encontrar la consagración de sus teorías. Sin duda recuerdan que otras escuelas artísticas, rechazadas al principio en todas partes, prosperaron en Londres.



El bailarín y cantante futurista James A. Watts.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año XI | Buenos Aires, 23 de Mayo de 1914 | N.º 495

1910 * 25 de Mayo * 1914

El aniversario 104.º de la formación del primer gobierno argentino se ha señalado por un hecho altamente significativo y glorioso: la mediación de la República Argentina, unida con Chile y el Brasil, en la guerra que había comenzado entre los Estados Unidos y Méjico y que, según todos los indicios, sólo debía terminar con una nueva desmembración de ese infortunado país.

Sin duda, la mediación de las potencias de Europa habría sido rechazada como atentatoria a la doctrina de Monroe; pero la gallarda y noble actitud de la Argentina, unida con las repúblicas hermanas de Chile y el Brasil, ha bastado para dar al asunto rumbos más tranquilizadores.

Este triunfo de los sanos principios del derecho internacional constituye una gran lección y prueba el grado de poderío moral a que ha llegado la República Argentina a los 104 años de su fecunda existencia.

En 1810 se colocaba entre los pueblos libres; hoy toma asiento en el consejo de las naciones directoras y se revela como una generosa influencia de paz y de fraternidad. Esta es la mejor demostración del prestigio que ha sabido conquistar ante el mundo "la nueva y gloriosa nación" presentida por el cantor del Himno Nacional.

Charlas del pebete

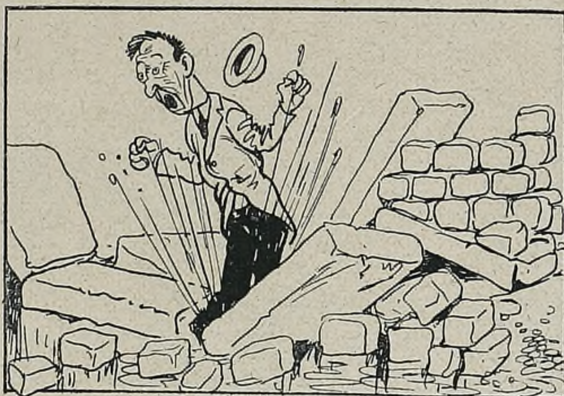


En estos días hemos tenido toda clase de borrascas; unas atmosféricas y otras oratorias. Las primeras, como de costumbre, han producido inundaciones urbanas y rústicas, hundimientos de casas hechas de adobes disfrazados y grandes pérdidas de cultivos. Las segundas han puesto a prueba nuestra longanimidad, llevándonos a dos dedos de renegar del régimen parlamentario; porque es fuerte cosa que los que hablan mal quieran compensar su falta de elocuencia hablando mucho y desarrollando temas insubstanciales. Cuando los diputados no se reunen, la gente se incomoda con razón, porque los alardes de haraganería impune siempre parecen desagradables; pero cuando se reunen sin más propósito que el de perder tiempo y batir el "record" de la asadura oratoria, apostando a ver quién lo hace peor y divaga más días seguidos, entonces parece preferible que no asistan a las sesiones.

Mucho se habló en otros tiempos contra los excesos de la elocuencia, especie de sirena que fascinaba, no sólo a las inocentes muchedumbres, sino a los escépticos congresistas y que substituía las discusiones de interés nacional por torneos de palabra galana y florida. Se llegó a decir que no hay asunto, por complejo que parezca, que no pueda ser bien presentado en una hora, y se pidió la adopción del reloj de agua en los parlamentos, con imposición de correctivos a los que pretendieran hablar después de terminado ese plazo. ¿Cómo no volver a pedir la adopción de la clepsidra hoy, cuando se hace gala de hablar doce o catorce horas seguidas sobre nimiedades, en forma de ramplona y con intermedios de pesadísimas lecturas? De este modo los discursos vienen a convertirse en folletines abrumadores y el consabido "continuará", en vez de una promesa, se vuelve una amenaza.



Mientras tanto, las avenidas diagonales siguen progresando en tales proporciones, que tal vez las vea terminadas algún superviviente de nuestra generación, allá para el siglo XXI. En cambio, se ahuecan las veredas de muchas calles, para colocar los caños de las obras de salubridad, y como la lluvia y el fango llenan esos abismos, dándoles el aspecto de charcos, los transeuntes que huyen del barro de la calzada o de la persecución de los mortíferos automóviles, desaparecen como por escotillón y ya no se vuelve a saber de ellos. De una vereda a la de enfrente es punto menos que imposible cruzar, porque se camina muy penosamente con el cieno hasta la cintura, y avanzar por la vereda misma sólo pueden hacerlo gimnastas avezados a difíciles pruebas sobre el alambre, porque se trata de calados complicadísimos, con pozos en todas direcciones. Es esta una forma de vida intensa que haría retroceder al Roosevelt más encariñado con las emociones peligrosas. Y sin embargo, aquí aguantamos todo eso, no sé si de puro héroes o de puro infelices. Pero dudo que los que hayan sufrido algunas inmersiones



en las veredas de sorpresa estén muy dispuestos a contribuir para que se erija una estatua a nuestro intendente.

Como recuerdo de la huelga de almaceneros y cafeteros, ha quedado la elevación de las bebidas alcohólicas. En algunos puntos se aumenta a cada copa más de lo que el fisco pide por botella. Lo razonable sería que la gente renunciase a consumir tales pócimas; pero los aficionados se privarán de todo y pagarán cincuenta por lo que ya resulta muy caro a diez. Lo superfluo, especialmente si es dañino, gravará hasta el día del Juicio los presupuestos públicos y privados mucho más que lo indispensable. Y entiendo por día del Juicio aquél en que se use, por fin, tan rarísima facultad. Entonces parecerán incomprensibles muchas cosas que hoy miramos como definitivas y naturales. Los laboriosos y discretos serán necesariamente los felices, y no habrá más desgraciados que los tontos de capirote. Hoy todavía se invierten a menudo los términos, porque la vida está plagada de incoherencias y falsedades, en que unos creen y otros aparentan creer y se bastan para enredarlo todo.

Pero veo que estoy moralizando y lo siento, porque, hoy por hoy, los que se dedican a censurar defectos o excesos y a indignarse a cada minuto ante escándalos reales o supuestos, pasan, no precisamente por Catones, sino por buscadores de plata. Trabajar de firme, proclamar que todos nuestros prójimos son excelentes personas y no dejarse engañar, es un sistema que vale por cualquier otro.

P B T.

ANIVERSARIO PATRIO DEL PARAGUAY



Recepción dada por el ministro paraguayo, señor Pedro Saguier y señora, en celebración del aniversario de la independencia de su país.

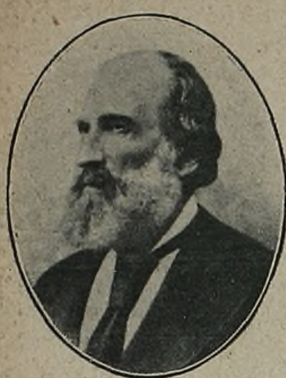


La velada patriótica del Centro Paraguayo en el salón Unione e Benevolenza. Discurso conmemorativo.



La concurrencia en el salón.

RETRATOS DE ACTUALIDAD






1. Don Patricio Peralta Ramos, fundador de Mar del Plata, de quien se ha celebrado el centenario del nacimiento. — 2. Señor Américo R. Repetto, mayor de la guardia de seguridad de caballería, que se jubiló. — 3. Señor Francisco Bonilla, nuevo piloto aviador. — 4. Señor José Evaristo Calvo, 2.º jefe de la oficina de clasificación del Correo, jubilado.

EL DÍA DE SAN ISIDRO



La procesión del santo patrono en San Isidro, a la salida de la iglesia.



Espectadores de las representaciones cómicas en la plaza.

Entre telones

Hay crítico teatral que es capaz de dar hasta una oreja por que el empresario lo lleve ante la "prima donna", la joven y hasta la característica, y se las presente, diciéndoles:

—Aquí tienen ustedes al chico más talentoso con que cuenta la prensa argentina. Es el autor de las lindas críticas que han aparecido estos días en "El Loro Sabio o "El Domingo Siete", pongo por caso, a propósito de las obras representadas por ustedes últimamente. Además, es poeta, es autor dramático...

—¡Cómo! ¿También?...

—Modesto, modestísimo...—dijo el joven perpetrante, con una humildad por debajo de la cual asoma el rabo la más hinchada de las vanidades.

—¡Ah! Pues tendríamos mucho gusto... Y ¿qué género?...

—¿Género?... Todos, todos... es decir, dentro de lo moderno, porque yo soy naturalista, verista... sin excluir por eso lo romántico, lo ideal.

—¡Ah! ya... Pues muy bien sus crónicas de usted... y muy agradecida... ¡vamos! ¿Por qué no se sienta usted? ¡Jesús, hijo! ¡Estos cuartos de teatro son tan pequeños!... Mira, Soledad... (Soledad es la sirvienta, iba a decir la "doncella", pero me ha parecido demasiado clásico). Mira, Soledad, quita de ahí esas ropas...

—Estoy bien; no se incomode usted.

—¡Cómo, cómo! ¡No, señor!...

Además, tendrá usted que cambiarse.

—¡Ay, no, hijo!... Con este tiempo tan cambiante... ¿quién se cambia?... Debería tal vez cambiarme, porque el primer acto tiene lugar a bordo de un buque inglés, y este segundo pasa en el fondo de una mina de carbón de piedra: pero me pongo un guardapolvo, y ya está... ¡Ah! ¡Soledad! ¿pusiste en la cesta el guardapolvo?

—Pus, misté... me se orvió.

—¡Jesús, qué memoria tienes, chica! ¡Si eres más inútil que un peine sin dientes!...

Bueno... ¡Cómo ha de ser! Me pondré la salida de baile... No será de mina, pero... Conque... (tómale el sombrero al señor). ¿Qué le parece a usted la obra de esta noche?

—Todavía no me he dado cuenta...

—¡Ah! eso sí, es muy intrincada. Hay gente que se va después del cuarto acto, sin saber qué grado de parentesco tengo yo con el canónigo... ¡Me lo han venido a preguntar a mí misma! Pero en eso está la gracia, ¿no es verdad?

—Sí; el modernismo requiere cierta vaguedad...

—Eso, eso... Ha dicho usted muy bien... Vaguedad, vaguedad...

(El segundo apunte, desde la puerta):

—Con permiso...

—Diga usted, Paquito.

—¿Tiene usted la carta?

—¿La carta? ¡Ah! sí... ¡Soledad! La carta que...

—¡Pus si se la metió osté en er seno!...

—¡Jesús!... ¡Si no es ésa, mujer! La carta para la escena... Porque hasta eso tiene una que traer. Anteanoche me dieron una con sobre azul ordinario y de este tamaño... ¡Figúrese usted! Y tengo que llamarla "billete de amor". ¡Jamás he visto una guardarropía como ésta!

—¿Será ésta?—dice Soledad.

¿A ver?... No, no, hija; ¡si ésa es la receta de las píldoras!... ¡Ay! Usted perdone, caballero, pero en todo tiene una que estar.

—Deje usted—exclama Paquito.—Voy a ver si encuentro una carta con sobre blanco.

—Sí, Paquito. ¡Hágame usted el favor!—(y le sonríe).

—La encontraré—dice Paquito, con el acento con que Colón debió, en la Rábida, referirse al Nuevo Mundo, y se aleja heroicamente.

—Pues sí—prosigue la dama;—fíjese usted ahora en este acto del carbón, digo de la mina, cuando descubro a un tío materno, que no veía desde chiquilla, pues se había venido a América



el mismo día que yo nací, y lo reconozco a pesar de los tiznes de la cara... ¡Ah! (un grito).

—¿Qué hay, señora? ¿Le ha dado a usted algo?

—¡No. Soledad!... ¡Llámame a Paquito! ¡Apuesto a que esta noche se olvidan del farol!...

—¿Cómo? ¿Farol en la mina? Pero, señora: ¡que no se le ocurra a usted semejante cosa! ¡vuelan!

—¿Cómo?

—¡Claro!... ¡Usted no sabe lo que es el grisú!

—¿Qué?

—Los gases, señora.

—¿Los gases?... Pues mire usted, es verdad, hay gases que no se pueden resistir, de un olor...

—No se trata de eso... hablo de los gases del carbón... Usted ve. Con el farol...

—Sí, pero sin el farol ¿cómo leo la carta? ¡Cómo reconozco a mi tío?

—Una lámpara de minero...

—No las hay en la guardarropía. Luego, el público no se da cuenta de estas cosas... Y, además, la mayoría no sabe un comino de ese

"guisón". ¿Cómo lo llama usted?

—Grisú, señora.

—Eso... Nada, nada... Anda, Soledad, y dile a Paquito que, por Dios, no me vaya a dejar sin farol... Pues ponga usted atención, y no deje de hacer notar en su crónica el momento aquel en que mi tío, dejando la cesta de carbón en el suelo... ¡Ah, qué bien está en eso Canalejas!...

—¿Canalejas?

—¡Sí, el barba!... Pues, poniendo la cesta en el suelo, dice:

"Traigo en la frente la noche—y el sudor de mi trabajo...—¿Qué haces aquí? ¿Quién te trajo?—¿Por qué dejaste tu coche?"

Porque ha de saber usted que a mí me mantiene un marqués muy rico y de verdad, después de haberme raptado de mi casa paterna... vamos al decir, porque yo tengo la desgracia de ser huérfana masculina y femenina, es decir, de padre y madre.

Sigue, pues, Canalejas... digo, mi tío:

MI TÍO.—"¡Vete! ¡vete! El honor mío—más negro que este carbón—dejaste."

YO. — "¡Tío! ¡Perdón!... — ¡Perdón, tío! ¡tío! ¡tío!..."



Fíjese usted en las tres distintas entonaciones que le doy a los tres tíos.

Cuando estoy en mi noche y digo eso... vamos, así como yo sé decirlo... (y perdone usted la inmodestia) aquello es un disloque. No hay un tío que no aplauda a cuatro manos. ¿Eh? ¿La campana?

(Paquito, de nuevo).—Señora Lola... ¿Podemos levantar?

—Sí, levante usted, Paquito... ¡Ah! Mire usted que esté seguro el trasto ese de la escalerilla... Porque las otras noches, hijo, casi me voy de bruces sobre mi tío antes de reconocerlo... Conque... ya sabe usted... Servidora... Y gracias, ¿eh? ¡Hágase usted ver, hombre!... "El Loro del Domingo" es su diario, ¿no es eso?

—No, señora, es...

—Bueno, bueno... Ya le diré a Paquito que me lo señale con lápiz rojo... Usted perdone ¿eh?

(Paquito).—¡Señora Lola... pronto... derecha... primera caja!...

—¡Ah, ya, ya!... ¡Ea! ¡Abur! Y hasta pronto...

NICOLÁS GRANADA.

NECROLOGÍA

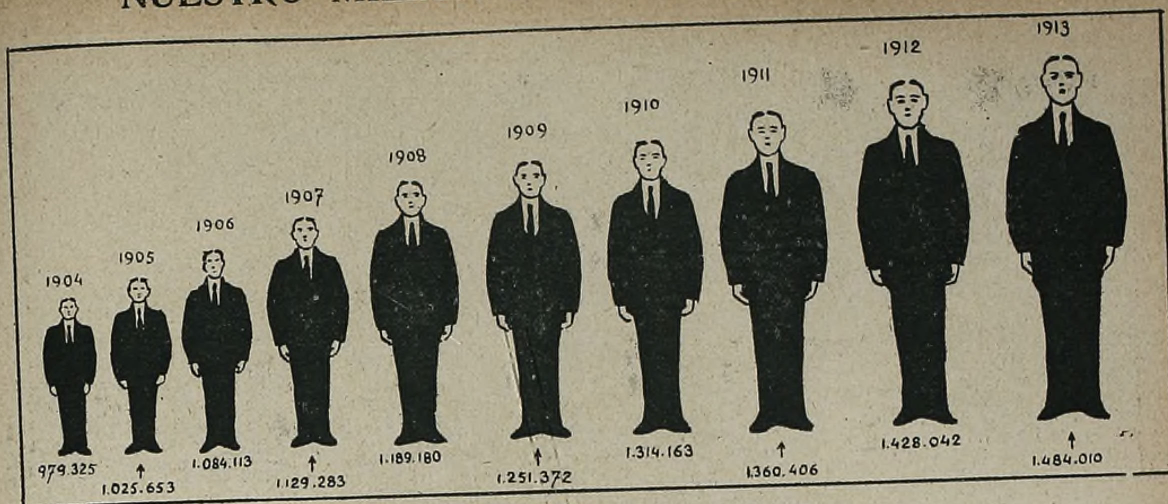
1. Almirante inglés Sir Charles Cartey Drury, † en Londres el 18 del corriente. — 2. Señora Carmen P. de Román. — 3. Señora Protasia H. de Medina. — 4. Señor Pedro Reta. — 5. Señor José Mosto.

CÍRCULO MÉDICO ARGENTINO



Banquete dado en el Aue's Keller al señor Osvaldo Loudet, por haber sido elegido presidente del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina.

NUESTRO MILLÓN Y MEDIO DE HABITANTES



El crecimiento de la población de la capital.

Es verdaderamente notable el aumento de la población de la capital, que la coloca en una excepcional situación, por el crecimiento relativo y absoluto, en comparación con las grandes ciudades de Europa y América.

El 31 de diciembre de 1913, la población calculada por la oficina de estadística municipal, ascendía a 1.484.010 habitantes, y como en igual fecha del año anterior eran 1.428.042, se deduce que en el año transcurrido la población creció en 55.968 almas.

Hace apenas once años la ciudad de Buenos Aires contaba cerca de un millón de habitantes, cifra ya bastante respetable.

Hoy podemos considerar a nuestra capital con un millón y medio de almas, pues la población calculada por la dirección de estadística municipal para el 30 de abril del corriente año, era de 1.491.423.

Estas cifras dicen más sobre el progreso del país, que cuanto pudiera escribirse al respecto, resumiendo de manera concluyente la obra realizada por la colectividad, obra que continúa siempre, no obstante dificultades momentáneas.

REFERENCIAS
NACIMIENTOS
DEFUNCIONES
MATRIMONIOS

Nacimientos, defunciones y matrimonios habidos de 1880 a 1913.

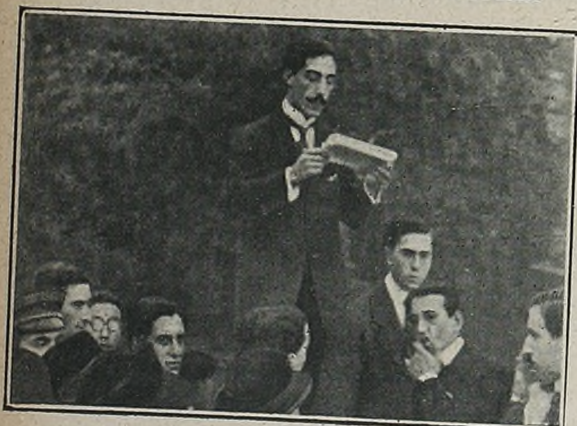


Una tribuna en el local de la Sociedad Rural Argentina durante el concurso verificado el domingo.



Jinetes que tomaron parte en la fiesta.

Asociación Patriótica Nacional



Conferencia auspiciada por la asociación en la plaza del Congreso, alusiva al aniversario de Mayo.

El nuevo censo

TERCER CENSO
DE LA REPÚBLICA

JUNIO 1º DE 1914

El 1.º de Junio de 1914, se levantará el tercer censo general de la República.

Todo ciudadano debe concurrir a la patriótica obra con su mejor buena voluntad.

Debe estudiar la ficha que tendrá que llenar, para poder hacerlo sin dificultades en el momento que se la reclame el empadronador correspondiente.

El censo revelará con cifras exactas la potencialidad económica y financiera del país, y será el mejor contralor del desenvolvimiento progresivo alcanzado en el engrandecimiento nacional.

El censo no implicará nunca la creación de leyes impositivas.

El censo es un auxiliar eficiente del estadista, del comerciante, del industrial, del hombre de estudio y del financista.

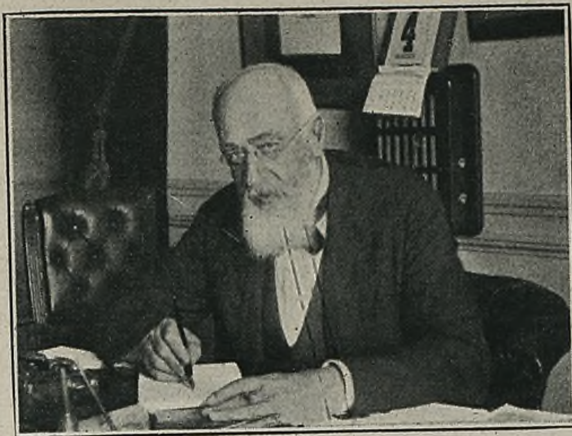
Anuncio que ha sido repartido con profusión.

LOS CONFLICTOS DE LA SEMANA

EL DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Los días tempestuosos de la semana anterior, no solamente registraron lluvias de agua, sino también de conflictos.

Y a estar a las observaciones meteorológicas apuntadas, en el Consejo Nacional de Educación, en la administración de la Lotería Nacional y en la dirección de las Obras de Salubridad hubo unos temporales formidables, de resultas de los cuales todo el mundo de esas instituciones llegó a andar de cabeza, y en particular sus dirigentes.



El presidente del Consejo Nacional, doctor Arata, que renunció su cargo a raíz del conflicto planteado por sus consejeros en el asunto de los maestros.

El sonado asunto del Consejo de Educación, que con la intervención del gobierno había terminado, al parecer, llegó a un momento álgido con la intempestiva resolución adoptada por los vocales, exonerando a los maestros firmantes de la nota de protesta y cargos contra aquel cuerpo, que determinó una actitud definida por parte del presidente del mismo, doctor Pedro N. Arata, quien al fundar su decisión de no dar cumplimiento a esa medida extrema, resolvió presentar al Poder Ejecutivo la renuncia de su cargo. A última hora fué ésta remitida al ministro de Instrucción Pública, doctor Cullen, con quien celebró varias conferencias para explicarle extensamente las causas de su decisión.






Los vocales renunciantes: 1. Doctor Francisco P. Moreno, firmante del decreto por el cual se exoneró a los maestros. — 2. Doctor Carlos Dimet. — 3. Doctor Lucio Vicente López.—4. Doctor Matías Sánchez Sorondo.

Por fortuna, con la llegada del buen tiempo, las cosas han vuelto a su quicio, y con buena oportunidad puede repetirse lo de la zarzuela popular: "A reinar vuelve la calma — después de la tempestad."







Los maestros exonerados: 1. Señor Durán Gauna. — 2. Señorita Leonilda Barrancos. — 3. Señor Carlos M. Biedma. — 4. Señor Luis María Jordán. — 5. Señor Julio R. Barcos.







1. Señorita Catalina Argofoglio. —2. Señor Felipe Direnzio. — 3. Señor Rafael Sedano Acosta. — 4. Señor Próspero G. Alemandri. — 5. Señorita Cornelia B. Fontana.

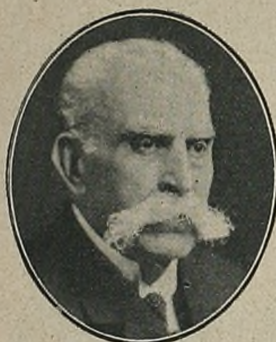


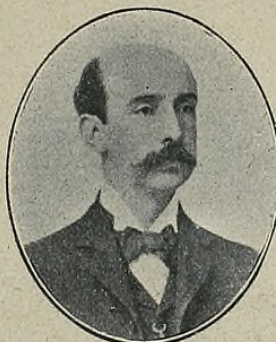
La última conferencia de los maestros en el local Estados Unidos 1056.

Eran ellas, por otra parte, conocidas por el doctor Cullen y también por el doctor de la Plaza, con quienes se entrevistó el presidente del Consejo para manifestar la divergencia en que se encontraba con los vocales respecto a la medida de rigor que se había producido, y que, a su juicio, era innecesaria, tanto para el conflicto en sí mismo como para el prestigio de la institución. El vicepresidente y el ministro de Instrucción Pública aprobaron en absoluto los puntos de vista del doctor Arata en el asunto.

La resolución del Consejo, firmada por el doctor Moreno, fué objeto de críticas, y de acuerdo con este sentir estaba el gobierno, cuando volvió a tomar otra vez cartas en el asunto, para desautorizar por completo las medidas impositivas adoptadas por los vocales del Consejo, esto es, reintegrando a los maestros exonerados al magis-

EL DE LA LOTERÍA






1. Señor José Antonio de Urquiza, vicepresidente de la Lotería Nacional, que renunció, en unión de los vocales, por estar en disidencia con el ministro de Relaciones Exteriores. — Vocales renunciantes: 2. Señor Ezequiel Bengolea. — 3. Doctor Juan Alba Carreras. — 4. Señor R. Senillosa.






Los nuevos miembros de la administración de la Lotería: 1. Señor Alberto Leloir. — 2. Señor Arturo Z. Paz. — 3. Señor Alejandro Ocampo. — 4. Señor Gustavo Frederking (hijo).

LOS CONFLICTOS DE LA SEMANA

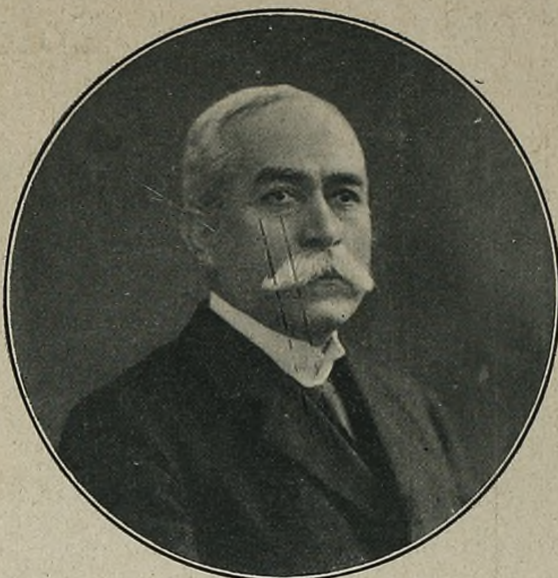
EL DE LAS OBRAS DE SALUBRIDAD

terio y rechazando de plano la renuncia del doctor Arata, que se ha portado en esta delicada emergencia a la altura de sus honrosos antecedentes.

—Lo ocurrido en la administración de la Lotería fué la presentación de sus renuncias a las vocalías, de los señores José A. de Urquiza, J. Alba Carreras, Ezequiel Bengolea y Roberto Senillosa, por estar en desacuerdo con el ministro de Relaciones Exteriores—del cual depende dicha corporación—en una nota presentada por el doctor Murature desaprobando en absoluto varias medidas tomadas por los dimitentes.

Las renuncias fueron aceptadas, y para llenar las vacantes producidas se nombró a los señores Arturo Z. Paz, Alejandro Ocampo, Alberto Leloir y Gustavo Frederking (hijo).

En cuanto al presidente de la administración señor Manuel Pinto, no renunció, por no considerarse parte en el asunto, en virtud de ser un funcionario a sueldo.

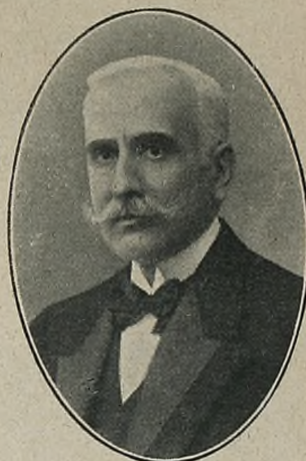


Ingeniero Agustín González, director de las Obras de Salubridad, que renunció por estar en desacuerdo con los vocales señores Eráusquin y Ocampo.

—Lo de las Obras de Salubridad tiene una historia larga, que ni por asomo parecía que iba a ser solucionado en un santiamén, como lo ha sido, pues eran muchos los obstáculos que vencer. Todo ha quedado en familia, como quien dice, puesto que los renunciantes, que eran el ingeniero Agustín González, el ingeniero Manuel S. Ocampo y el doctor Matías Eráusquin, han sido confirmados en sus cargos por el vicepresidente de la nación.



Doctor Matías M. Eráusquin, vocal renunciante.



Señor Manuel S. Ocampo, vocal renunciante.

POR LAS VÍCTIMAS DEL TERREMOTO DE SICILIA



Espectáculo celebrado el domingo en la sociedad Colonia Italiana, a beneficio de los perjudicados por el terremoto de Sicilia. En primer término: el ministro de Italia, comendador Cobianchi.



"Parsifal" en el Colón



El más grande acontecimiento artístico de la semana anterior ha sido el estreno de "Parsifal", del inmortal Wagner, en el teatro Colón.

Esta obra, como todas las del gran maestro alemán, tiene la virtud de atraer, no solo a los que pueden penetrar en los secretos de su música, abstrusa, sino aun aquellos que sólo por curiosidad asisten a la ópera.

"Parsifal" en el Colón, representa en la historia del arte lírico una de esas fechas imborrables, tanto por la interpretación de la obra como por la suntuosa "mise en scène", que difícilmente podrá ser superada en ningún teatro del mundo.



El director de orquesta Tulio Serafín.

El maestro Tulio Serafín, director de orquesta, es discípulo de Toscanini, y desde muy joven descolló como uno de los maestros de mayor mérito en la actualidad.

Elena Rakowska, la soprano que interpretó el papel de Kundry, es ya conocida del público, que la aplaudió entusiásticamente al aparecer en nuestro teatro municipal, y Rousselière tiene su nombradía suficientemente cimentada, para que sea preciso dedicarle pomposos elogios.

He aquí las tres figuras más descollantes entre los intérpretes de "Parsifal."

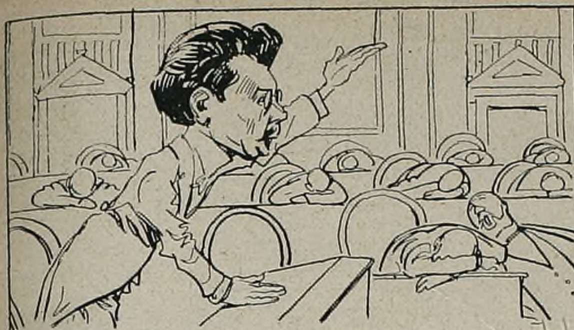


Elena Rakowska (Kundry).

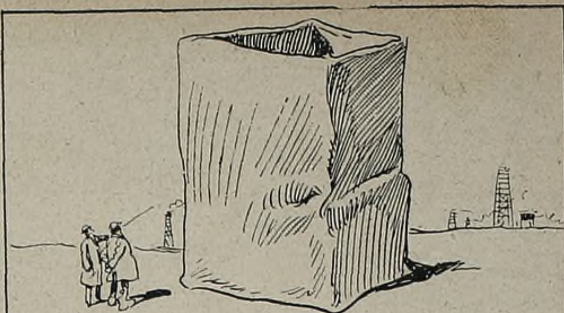


Carlos Rousselière (Parsifal).

LA MAGNA



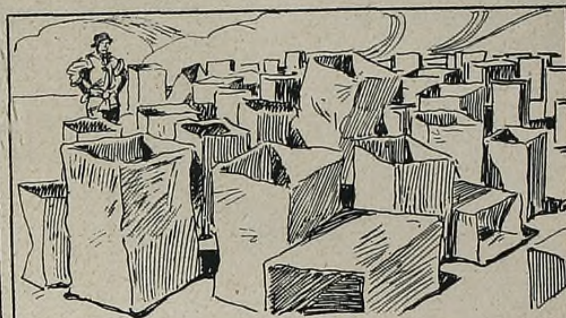
Me refiero a la lata dada en la Cámara de Diputados por Oyhanarte.



Ese depósito colosal en el que cabría todo el petróleo de Comodoro Rivadavia...



... parece ser, sin embargo, sólo una muestra, una pequeña muestra...



...de la inmensa tachería oratorioparlamentaria que se prepara.

ATENEO OBRERO



Miembros de la comisión directiva del ateneo. De izquierda a derecha: Señores Pedro D. Zibecchi, José F. Grosso, Jaime López, Osvaldo Abate, Fernández de Andreis y Luis M. López.

COLECTA DE CARIDAD



En La Plata. Los niños del Asilo de San Vicente de Paúl en el atrio de la iglesia de San Ponciano con las comisiones de damas poco antes de salir a hacer la colecta.

CLUB ARGENTINO "ENTRE NOSOTRAS"









Escenas de la ''matinée'' de beneficencia celebrada por el club, el domingo. a bordo del vapor Londres,

¿Vd lo ha visto?



¿Quién no conoce, por lo menos de vista, un pollo "a lo spiedo"? La mirada se va involuntariamente detrás del olfato cuando se pasa por la puerta de esas "rotisseries", donde se doran los pollos en el asador. Pocos serán los que puedan decir que no se han extasiado ante este espectáculo reconfortante.

—Entre la plaza de Mayo y la del Congreso, es inevitable, a cualquier hora del día, un moreno, que recorre las veredas sin descansar, llevando al brazo varias prendas de vestir.

Serio, impávido, desafiando la lluvia, el frío o el calor, este hombre es infaltable a su paseo a todo lo largo de la Avenida.

No habla, no pide, no molesta. Va y viene sin cesar. Se le puede ver muchas veces con la cabeza tapada con un sobretodo, impasible a todas las grandezas humanas.

—Otra vez han vuelto a visitarnos esas hijas del ex Celeste Imperio, que recorren las calles haciendo juegos malavares. Por ahí andan obligándonos a meditar sobre su raza y su antiquísima historia.

EL MINISTERIO DE GOBIERNO



Doctor Angel Chávarri, nuevo ministro de Gobierno de la provincia.

Pro Asilo Canillitas



Comisiones de señoritas que recorrieron las calles de la ciudad, pidiendo al público el óbolo de veinte centavos, para el sostenimiento del asilo de los vendedores de diarios.

Casamientos



Recepción después del enlace de la señorita Edelmira Carreras con el doctor Jacinto Mattos, en el palacio de la familia Carreras.



Parte de la numerosa concurrencia que asistió al enlace de la señorita María Teresa Casanova con el señor Julio Becchi.

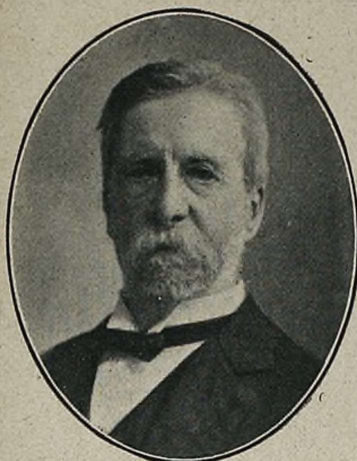
Círculo de Obreros



Concurrentes a la velada literariomusical en la inauguración del local del círculo. En ángulo: Cuadro vivo "Ora et Labora", representado en la función inaugural.

DE MONTEVIDEO

Fallecimiento



Don Augusto Hoffman, estimado hombre de negocios, fallecido.

La visita del profesor Nernst



El profesor alemán Nernst, con los doctores que asistieron a la demostración en su honor.

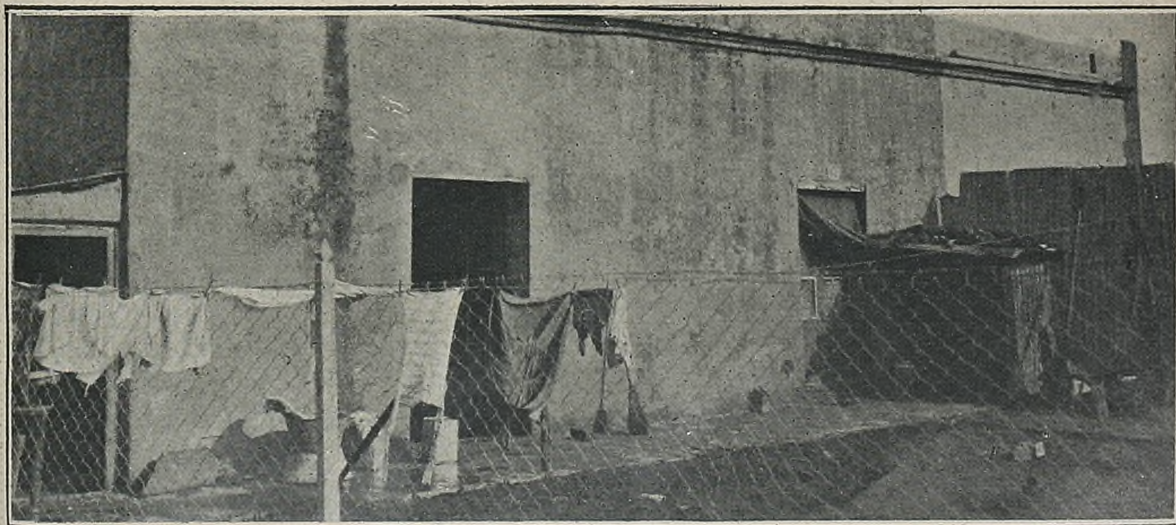
LA MUERTE DEL CABO SOSA GOMES







1. El cabo Santos Sosa Gomes. — 2. El criminal Rufino Rodríguez, medio hermano de María Leiva, esposa de Sosa, que le dió muerte golpeándolo con una plancha de hierro en la cabeza. — 3. María Leiva, acusada de complicidad.



Casa de la calle Cardal, donde se cometió el crimen.

FIESTA ATLÉTICA





1. Concurso organizado por el club Sol de América conmemorando el 5.º aniversario de su fundación. El jurado presidido por el doctor Enrique L. Pinho, presidente de la Liga Paraguaya. — 2. Familias en los palcos.



Una de las tribunas populares.



Policarpo Gutiérrez, un ganador.



El equipo del Sol de América, que tomó parte en los juegos.



Desiderio Salinas en un salto.

LA RAZA QUERANDÍ



El fecundo y virgen seno de la Atlántida aun dormida
fué elegido en albedrío por la raza querandí,
y del Plata al Amazonas, de su fama merecida,
conmoviéronse las selvas con el bélico clarín.

Raza fuerte y arrogante, por sus héroes fué la ungida
en contiendas libertarias, con el hórrido botín,
y en los cantos hoy resurge de esa raza no rendida
la altivez y la nobleza de su estirpe varonil.

Fué su altar Naturaleza, fué proverbio su coraje,
la arrogancia legendaria de la vida del salvaje;
su derecho era ser libre. Buenos Aires fué su hogar.

Raza indómita, ya muerta, destinada al exterminio;
si a morir huyó a las selvas relegando su dominio,
fué buscando peregrina su salvaje libertad.

CÉSAR GARRIGÓS.

Serrano.

Visión de Rivadavia



Visión de Rivadavia. En la bandera



En la bandera





El dios diablo

Era la morochita
de quien os quiero hablar, una monada.
Por su tez, una rosa delicada,
y por su corazón, una bendita.
Todas las perfecciones
del alma y la materia se juntaron
en aquella muchacha encantadora
y, como es natural, las ilusiones
su pecho iluminaron
con lindos tonos de boreal aurora.
¡Primavera florida
es, en la juventud, siempre la vida!
¡Dichosa edad, la edad de los amores
en que, ajenos a todo escepticismo,
por la senda marchamos de las flores
sin ver que ellas ocultan el abismo!
En esa edad la morochita estaba
cuando un joven, "gallardo y calavera",
le pintó una pasión de tal manera,
que de aquella deidad hizo su esclava.
Ella, escuchando por la vez primera
galanas frases llenas de ternura,
que sonaron a gloria en su alma pura,
se sintió conmovida hasta el exceso,
y un delicioso sueño de ventura
nació en sus labios al calor de un beso.
....

☼ ☼ ☼

¿Por qué la morochita
dobla hoy su frente como flor marchita?
Porque sus sueños de color de rosa
disipáronse al fin en su alma inquieta;
la triste realidad miró llorosa
y bien pudo exclamar como el poeta:
"¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!"

☼ ☼ ☼

Son bromas del amor, que no envejece.
Cupido será siempre criatura.
Por eso no es extraño, me parece,
que se ponga a jugar y, si se ofrece,
haga el "dios" del amor cualquier "diablura"

SERRUCHO.

Teatro de PBT

El Nido Vacío

BOCETO DE COMEDIA EN DOS ACTOS

PERSONAJES

Isabel	Señora CIPRI MARTÍN	Ama de cría	N. N.
Doña Celia	„ MARÍA MAYOR	Enrique	Señor BENITO CIBRIÁN
Laura Ansúrez	„ JUANA DAMEL	Vicente	" ROGELIO JUÁREZ
Doncella	Señorita ROSA FUSTER		

ACTO PRIMERO

Comedor de casa acomodada en Madrid.– (Derecha e izquierda, las del actor).

ESCENA I

ISABEL — DOÑA CELIA

ISABEL.—Es que tú eres demasiado suspicaz, mamá. Enrique me quiere, y, además, me lo demuestra. Siempre conmigo tan solícito, tan bueno, tan hondamente cariñoso!...

DOÑA CELIA.—Sí, pero poco expresivo. A mí no me vengan con literaturas. ¡Cariños hondos! No creo en ellos. El amor no es agua de pozo. El agua estancada cría miasmas. La prefiero fluyendo, renovándose siempre...

ISABEL.—Literaturas también, mamá; impropias de tu edad. ¿Pero es que quieres que después de nueve años de casados, esté Enrique conmigo como en la luna de miel? Además, ya sabes la locura que tuvo él siempre por los chicos... ¡y Dios no ha querido que yo se los dé!...

D.ª CEL.—No te metas en los juicios de Dios, que sólo El sabe de quién de los dos es la culpa. Y sobre todo, el matrimonio tiene sus riesgos, y hay que preverlos antes de decidirse a entrar en él. Pero más a mi favor. ¿No tiene hijos? Menos cariño que repartir, y puedes exigirle con plenísimo derecho que toda, absolutamente toda su solicitud sea para ti...

ISABEL.—Parece mentira que hayas pasado de los cincuenta. ¿Es que estás leyendo ahora, otra vez, como en tus buenos tiempos, a Lamartine y Chateaubriand?

D.ª CEL.—No te burles, y ve con cautela. Debajo de mis romanticismos está toda la prosa de mi experiencia. ¿Quieres negarme que desde hace varios días está tu marido contigo muy displicente?

ISABEL.—¡Y te lo niego! No es conmigo; es con todos. Como que está muy preocupado con el pleito...

D.ª CEL.—¡Cualquiera diría que es el primer asunto que cae en sus manos!

ISABEL.—Pero es un negocio que armará mucho ruido, en el que se ventilan algunos millones, y además, el abogado contrario es un enemigo de respeto. Si Enrique gana, habrá vencido a la primera reputación jurídica de España. Así me lo decía ayer don Leandro, el papá de Laura Ansúrez, que es una eminencia en leyes...

D.ª CEL.—Pero ¿no es médico? ¿especialista en enfermedades del estómago?

ISABEL.—No, mamá. Es magistrado excelente: un gran comentarista...

D.ª CEL. — Pues si me llaman a jurar, diría que he visto en la biblioteca de Enrique un libro de ese señor, que trata de cólicos o indigestiones...

ISABEL *(riendo)*. — ¡Pero mamá, si son los "Comentarios al Digesto", una gran colec-



Isabel (riendo). — ¡Pero, mamá, si son los "Comentarios al Digesto", una colección de leyes viejas del tiempo de los romanos!

ción de leyes viejas del tiempo de los romanos!

D.ª CEL. *(entre humorista y no queriendo dar su brazo a torcer)*.—Lo mismo da. No rectifico el ánimo en que estaba. Después de todo, ¿hay entre los libros de tu marido alguno que podamos digerir ni tú ni yo?

ESCENA II

DICHAS. ENRIQUE y VICENTE

ENRIQUE *(desde dentro)*. — ¡Isabel! ¡Doña Celia! *(En la puerta)*. Entra, Vicente. Están aquí, en el comedor.

VICENTE.—Déjalas. Que no se molesten por mí *(saluda)*. Señoras... *(A Isabel)*. Cúideme usted mucho a este hombre. Que no trabaje tanto, que no se afane. Tranquilidad, calma...

ISABEL.—¡Si eso es lo que sobra en esta casa, doctor! Yo creo que es muy otro el mal de Enrique, y que estaría más contento si hubiera ruidos que alborotaran... ¡Es ése también mi mal!

VICENTE.—Pues ¡ea! ¿qué hacen ustedes que no se curan?

ENRIQUE *(interrumpiendo, rápido, a Isabel)*.—Que me traigan mi abrigo y mi sombrero. Me voy con Vicente.

ISABEL. — Yo te los traeré. *(Mutis, derecha)*.

ESCENA III

DICHOS, menos ISABEL

(Enrique y Vicente forman grupo aparte, primer término derecha. Doña Celia hace como que examina la costura de su hija, en el lugar que ocupaba desde el principio, al otro extremo)...

VICENTE.—Tú no te asustes. El caso es grave, pero no desesperado. La fiebre es bastante alta, pero si logro combatir la infección, el curar es cosa de pocos días...

ENRIQUE.—No lo comprendo. Tan normal como parecía... cuestión de una hora...

VICENTE.—Sí, pero después ha habido descuidos. Todas las recomendaciones que se hagan respecto al esmero en la asepsia y antisepsia en estos casos, son siempre pocos. Hay que creer que Dios hace diariamente muchos milagros; si no, media humanidad perecería en estos trances, por las barbaridades que se cometen. Hay que procurar que la posición durante los primeros días sea en decúbito dorsal; que los lavados se practiquen con sumo escrúpulo, desinfectándose bien las manos la persona que haya de realizarlos. Sin duda por falta de higiene...

ESCENA IV

DICHOS e ISABEL

ISABEL.—*(entrando)*.—Aquí están tus chirimbolos de paseo. Y si se te hace camino, cuando vengas pásate por casa de Ansúrez, que allí te esperaré.

ENRIQUE *(dejándose poner el abrigo)*.—¿Hacia qué hora?

ISABEL.—Entre siete y siete y media. A esa hora que llaman ustedes del vermut. Así no te irás a gustarlo por esos "cines"...

ENRIQUE.—¿Yo? *(A Vicente)*. Ya ves, nueve años, y todavía reproches de novios. No hemos pasado de la categoría de pichones...

D.ª CEL. *(aparte)*.—¡Palomo ladrón!

ENRIQUE. — ¿Qué murmura usted, señora? ¿Digo mentiras?

D.ª CEL.—No, hombre, no; es que como me gustan tanto esos animalitos estofados, se me abría la boca...

ENRIQUE.—¡Ea! Hasta luego. *(A Vicente)*. Con tu permiso *(besa a Isabel)*. Adiós, modelo de suegras. Recuerdos a papá...

D.ª CEL.—Gracias; de tu parte.

VICENTE.—A los pies de usted, Isabel. Señora... *(Ambos mutis foro)*.



Enrique (vacilando). — ¡Soy yo!

ESCENA V

ISABEL y DOÑA CELIA. Después LAURA

D.ª CEL.—Yo también me voy. Quiero estar en casa para cuando vuelva tu padre.

ISABEL.—¡Pero si es temprano!

D.ª CEL.—Es que antes tengo que hacer algunas compras.

ISABEL.—Mejor que mejor. Laura ha de venir en seguida, e iremos las tres a lo mismo.

D.ª CEL. — ¡Dios me libre! Las mujeres de hoy no sabéis comprar. Os vais siempre a las tiendas de copete y pagáis el piso. Yo, a mis saldos. Allí no me pondrán mala cara si regateo. Vaya, adiós. *(Besándola)*. ¡Y que salgas alguna vez del limbo, criatura!

ISABEL.—Adiós. Muchos besos a papá.

ESCENA VI

(Pausa). ISABEL y LAURA

LAURA *(dentro a la doncella)*.—Deje usted; ya la veo; allí está. *(Entrando)*. ¿Estás ya vestida? Así se hace. *(Se besan)*. Me he encontrado a tu madre en la escalera. Iba muy de prisa, pero no le faltó tiempo para decirme una humorada de las suyas: no pierde su buen humor...

ISABEL.—No lo creas; se ha vuelto muy sermoneadora. Se le ha puesto entre ceja y ceja que Enrique no me quiere...

LAURA.—Como todas las suegras; no había de ser tu madre una excepción.

ISABEL *(llama al timbre)*.—Pues créeme que lo siento, y por ser mi madre me contengo algunas veces, que si no... Es un sonsonete que hace daño. Y aunque tuviera razón, a nadie le gusta que le arranquen sus ilusiones. Eso es una crueldad.

ESCENA VII

DICHAS y la DONCELLA

DONCELLA.—¿Permiso?

ISABEL.—Pase. Sáqueme usted el sombrero de paja tostada... Y mire a ver si tengo en la falda algunas hilachas... *(A Laura)*. Hace una hora que estoy vestida: en cuanto comí, para no hacerte esperar. Y matando el tiempo, mira lo que he hecho *(le enseña algunas prendas de niño recién nacido)*.

LAURA.—¿Pero al fin... tú?

ISABEL *(suspirando)*.—Desgraciadamente no; es para el Ropero de Santa Victoria, que preside la reina. Para los niños pobres... ¡Mi nido sigue vacío!

ESCENA VIII

DICHAS y DOÑA CELIA

D.ª CEL. *(muy agitada)*.—¡Pronto! ¡Vamos!

ISABEL.—Pero ¿qué pasa? ¿qué ha ocurrido?

D.ª CEL.—Anda, ponte el sombrero. Ya te lo diré por el camino.

ISABEL. — ¿Se ha puesto malo papá?

D.ª CEL.—Nada; no es nada, pero ¡obedece!: te lo manda tu madre.

ISABEL.—Pues vamos. *(Saliendo, a Laura)*. Hija, esta mamá no está bien de la cabeza.

Isabel. — ¡Pobrecito! ¡No, rico, no llores! ¿Qué culpa tienes tú de todo esto?

D.ª CEL. *(saliendo detrás de ellas)*.—Yo sé lo que me digo. ¡Preocupaciones por el pleito! Ya verás... ¡palomo ladrón!

TELÓN RÁPIDO

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

ESCENA I

Habitación modesta, sin ser pobre. Puerta al foro que da acceso a una alcoba; lateral izquierda, al resto de la casa; lateral derecha, a la escalera. Al alzarse el telón, Enrique al fondo, sentado, la cabeza apoyada entre las manos, absorto. En primer término, izquierda, una mujer da el pecho a una criatura. — Breve pausa y llaman a la puerta.

ESCENA II

DICHOS, DOÑA CELIA, ISABEL y LAURA

LA MUJER.—Voy. *(Se levanta y abre)*.

D.ª CEL.—¿Don Enrique Forgas? Deje; allí está... ¡Hombre! ¡Muy bien! Te mudas y no me das parte de casa... ¡Qué desatento! *(Volviéndose abre de nuevo la puerta)*.—Entra, hija. *(A Laura)*. Entra tú también.

ENRIQUE.—¡Señora! ¡Isabel! ¿Con qué permiso vienes?

D.ª CEL.—Dirás con qué derecho. Y has de reconocer que le asisten todos para venir a exigir a su marido el cumplimiento de los deberes que olvidó.

ENRIQUE.—No es a usted a quien hablo.

D.ª CEL.—Pero yo vengo dispuesta a que me escuches.

ENRIQUE.—Isabel, vete. Te lo mando. Yo iré a casa en seguida. Te lo explicaré todo.

D.ª CEL.—¡Explicaciones! Isabel no irá a tu casa. Vendrá a la de sus padres, de donde no debió salir nunca.

ESCENA II

DICHOS y VICENTE, detenido en la puerta del foro.

ENRIQUE.—¿Qué?

VICENTE.—¡Ha concluído!

D.ª CEL.—¡Ah! ¿También usted aquí?

VICENTE.—Señora, respete usted esta casa, que en el actual momento es sagrada. Acaba de morir la madre de ese niño.

D.ª CEL.—Y el padre ¿dónde está? *(Mutis Vicente)*.

ENRIQUE *(vacilando)*.—¡Soy yo! *(Isabel llora)*.

D.ª CEL.—¡Infame! ¡Y lo confiesas! ¡Y alardeas de tu cinismo, escudado en la debilidad de estas mujeres que no pueden castigarlo!

ENRIQUE. Abusa usted de mí, señora, estrujándome con mi propia vergüenza y mi dolor. Déjeme usted. No es usted quién para juzgarme. Sólo Dios sabe cuánto sufro y por qué caí...

D.ª CEL.—No; ¡si todavía vas a quitarnos la razón! ¡Si debemos pedirte que nos perdones!

(Llora el niño: Isabel lo advierte; vacila, y al fin se dirige hacia la criatura, la contempla y la toma de brazos del ama).

ISABEL.—¡Pobrecito! *(Lo atrae a su pecho con ternura)*. ¡No rico! ¡No llores! ¿Qué culpa tienes tú de todo esto? ¡Alma! ¡Vida! ¡Cielo! ¡Pobre huerfanito! ¡No llores!

D.ª CEL.—Pero ¿es posible? Isabel, ¡ten dignidad!

ISABEL.—Calla, por Dios, mamá. ¿A qué rebelarnos contra lo irremediable?

D.ª CEL.—¿Y qué vas a hacer?

ISABEL.—Pues nada, sencillamente ampararlo. Después de todo, ¿qué faltaba para llenar de alegría nuestra casa? ¡Esto! ¡Ya lo tenemos! ¿Que no es mío? ¡Es de mi marido! La muerte se llevó el mayor obstáculo. ¡Yo podré hacer de madre! *(Al niño)*. ¡Pobrecillo! ¡Hermoso! ¡Ajojó! ¡Pajarito del alma, ven! *(Besándolo con frenesí)*. ¡Ven a llenar mi nido... que está vacío!

TELÓN

DOMINGO TEJERA.



La Exposición Canina



El jurado de perros de lujo, del que formó parte la señora Gipsi Oyler.

El día 15 del corriente se inauguró en el local que la Sociedad Rural Argentina tiene en Palermo, la exposición de caninos, que, como todos los años, había despertado gran interés entre los poseedores de ejemplares de razas finas o raras.

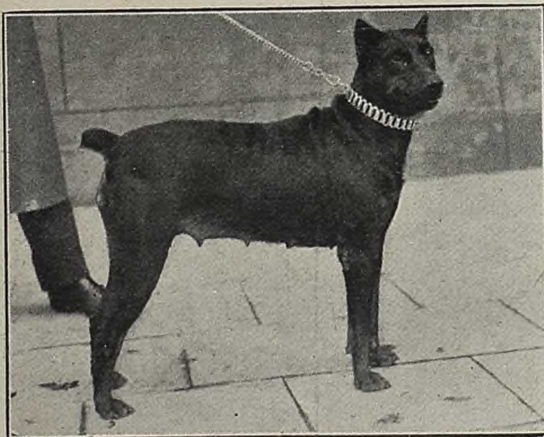
Estas exposiciones constituyen siempre un motivo de curiosidad, aparte del fin que persiguen. Es de ver esos ma-



El perro más chico de la exposición. Premiado.



Brac con su cuidador.



Perro de policía.



El jurado de los terranovas, daneses, perros de San Bernardo, "bull-dogs", "collies", etc., examinando uno de los canes expuestos.



Premiado como bueno para la caza.



Perro de moda.

ravillosos ejemplares de perritos diminutos, cubiertos de lazos, guardados cariñosamente entre sedas, algunas veces con una excesiva precaución, si no con un cariño exagerado.

Los ejemplares de estufa, de "boudoir", de lujo, de mimo pudiera decirse, son realmente una maravilla, que no se puede saber bien si debe su perfeccionamiento a la depuración de las razas o a su degeneración.

Por cualquier concepto, la exposición canina ha sido muy interesante, y ha obtenido este año tan buen éxito como en los anteriores.



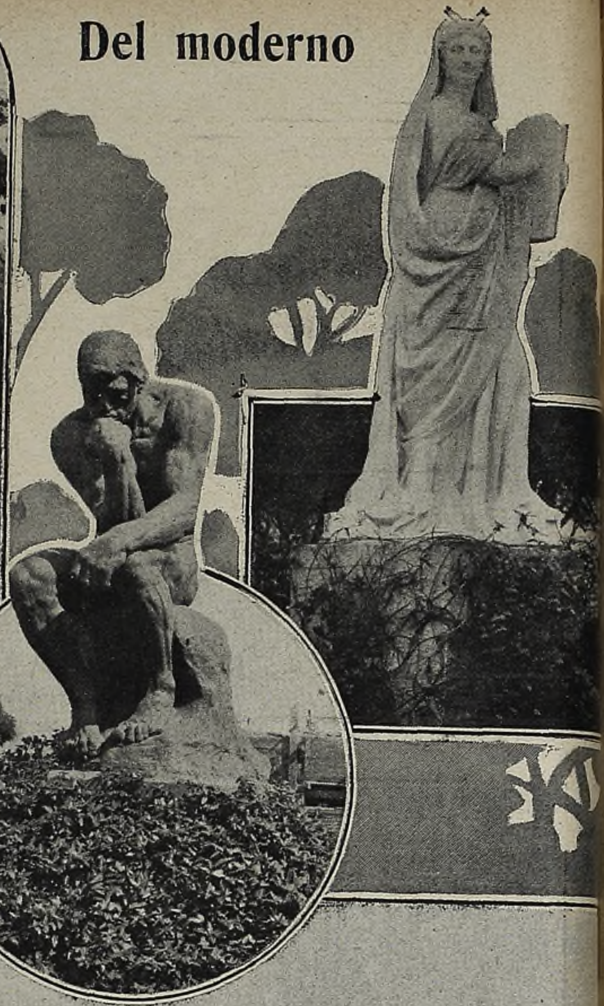
Otro cazador premiado.



"Fox-terriers".

Del moderno





Estatuas de paseo

Buenos Aires















y una vista del puerto.

ENLACES



Señorita Javiera Acosta
con el señor
Alfredo Olmos.



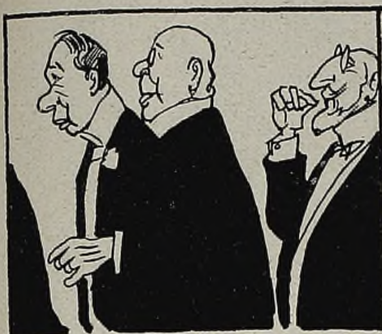


Srta. Blanca Haure
con el señor
Enrique Danrée.

Srta. Adela Díaz Rivero con el Sr. Pedro
Gandulfo de la Serna.

VIDA SOCIAL... Y ANEXOS

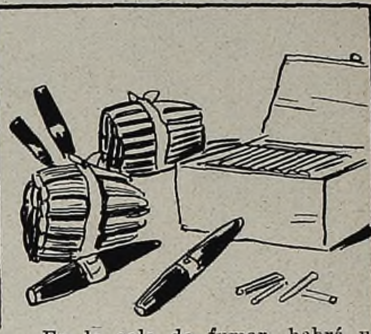
LA SALA DE FUMAR



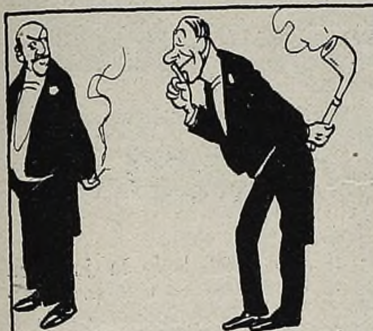
Los hombres, después de haber tomado el café, se dirigen a la sala de fumar.



El esfuerzo realizado por ellos durante la comida para aparecer amables, les hace desear encontrarse más a sus anchas y volver a sus costumbres.



En la sala de fumar, habrá un buen surtido de tabacos y cigarrillos.



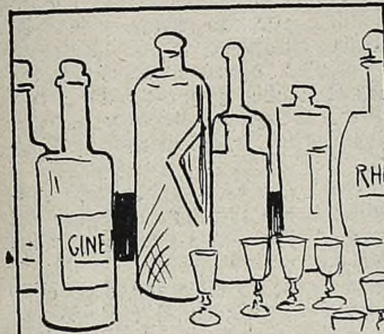
Allí nunca deben los invitados exhibir la pipa, pues aun en sociedad es muy incorrecto hacer alarde de ella.



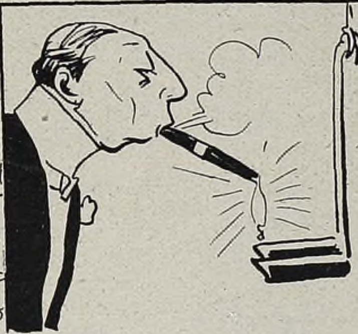
La pipa es compañera solamente de los sueños en la propia habitación.



El dueño de la casa se encarga de establecer entre sus invitados, en la sala de fumar, una corriente de simpatía.



Los licores deben encontrarse allí en abundancia y con la mayor variedad de marcas posible.



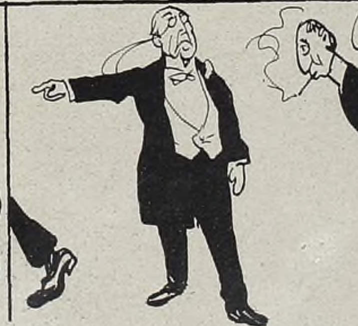
También conviene que haya una lamparita artística para encender los cigarros de hoja y los cigarrillos. La lamparita es más elegante que las cerilleras.



En el mundo de los negocios, esa hora del café y del tabaco en la citada sala, es la que se aprovecha generalmente con buen éxito.



No hay que eternizarse en la sala de fumar; debe pensarse que las señoras esperan a aquéllos que tienen que cumplir con ellas ciertos deberes de galantería.



Cuando los fumadores se queden demasiado tiempo en la sala, toca al dueño de la casa recordarles sus deberes.



Antes de dejar la sala de fumar, los fumadores no olvidarán ciertos detalles de corrección, como tomar alguna pastilla que quite el olor del tabaco y no guardarse los ''puchos'' en los bolsillos.

LOS QUE VELAN POR NOSOTROS







El bombero goza entre el pueblo de una inmensa simpatía, porque expone su vida para salvar la de los demás, cuando ésta se halla amenazada por los peligros del fuego y del agua.
A todas horas del día y de la noche encontramos a este genuino representante de la abnegación y el valor, velando por nuestra seguridad.
Rindiendo tributo a sus nobles cualidades, le dedicamos estas páginas.



Piquete dando cuenta al oficial del estado en que dejó el servicio al ser relevado.

Los Bomberos

Allá por el año 1866, bajo la jefatura policial de don Cayetano M. Cazón, el servicio de bomberos estaba limitado a diez hombres, a quienes se les daba el nombre de vigilantes-bomberos y quienes, sin ningún conocimiento profesional y sin más material que dos bombas impelentes y los baldes que les facilitaban los vecinos, combatían los incendios, ayudados por los transeuntes. El agua, escasísima entonces, la obtenían de donde les era posible; algunas veces la extraían de los pozos, aljibes y norias de la vecindad y muchas otras de los charcos y lagunas de que estaba plagada nuestra gran metrópoli de hoy.

Claro está que con todos esos elementos, cuando los vigilantes-bomberos llegaban al lugar del siniestro, o el fuego había sido sofocado por los vecinos o se había extinguido por sí.

Ocurrió a menudo que, no encontrándose ellos suficientes, se hacían ayudar en el trabajo por los transeuntes, obligándolos por la fuerza a prestar su auxilio en caso de negativa.

Esta obligación daba lugar a incidentes curiosos. Se dió el caso de ver a señores que salían de bailes y fiestas, vestidos de frac y otras prendas de más o menos gala, sudorosos y jadeantes, manejando las pesadas e impotentes bombas.

Esto duró hasta el año 1874, fecha en que el jefe de policía don Enrique B. Moreno suprimió los serenos y aumentó el número de vigilantes-bomberos, suprimiendo también la costumbre de que los transeuntes tomaran parte en el trabajo de extinción.

Poco más o menos, por esa misma época, en vista de lo exiguo del servicio oficial, se constituyó una compañía de bomberos voluntarios, formada por jóvenes tan distinguidos como Bartolomé Mitre y Vedia, Miguel Beccar, Gabriel Ocampo y otros, la cual, aunque iniciada con grandes bríos y entusiasmo, fué pronto disuelta por el escaso éxito alcanzado.

En 1871, la compañía adquiere un poco más de importancia. Don Enrique O'Gorman, entonces jefe de policía, vuelve a aumentar el número de plazas y los elementos de extinción, y poco



El soldado Agustín García, con 24 años de servicio.



Lección teóricopráctica de la colocación de las lanzas.

después nombra jefe de ella a don Luis Mansilla, quien aseguraba haber sido bombero en Chile. Pero esta jefatura duró muy poco tiempo, pues pronto se echó de ver que el tal señor Mansilla no sabía lo que tenía entre manos, siendo lo único que hizo durante su mando, exhibir por las calles una bomba de vapor con que el Ferrocarril del Oeste había obsequiado a los bomberos.

En enero de 1873, la compañía fué elevada al rango de "cuerpo de bomberos", constituído con un total de 260 hombres, designándose a los principales con el grado de capitán, a los auxiliares con el de teniente y a los suplentes o meritorios con el de subteniente; más tarde se crearon los puestos de ayudante y subayudantes, dividiéndose el personal en cuatro compañías, que hacían a diario ejercicios militares.

La falta de disciplina, por carecer de energía su jefe, llevó al cuerpo a una desorganización tal, que su crédito sufrió una lamentable caída.

Pasado algún tiempo, se organizó una subscripción popular, y con los fondos recaudados se adquirieron algunos elementos; pero, el estado de la política del país, con sus revoluciones y disturbios, malogró los esfuerzos realizados, pues los bomberos se hallaban acuartelados continuamente, lo que les impedía concurrir con regularidad a los siniestros.

El año 1874 el gobierno, para substituir a don Justiniano Flores, entonces jefe, nombró a don Julio Mendeville que, en tiempos de Mansilla, había logrado ingresar en calidad de oficial.

En los primeros meses de 1877, los partidos celebraron la "conciliación política", haciendo la situación algo más tolerable. El coronel don Domingo Viejobueno asumió la jefatura de policía y rehabilitó a Flores en su cargo de jefe del cuerpo. Hubo una pequeña tregua, y siendo jefe de policía el coronel Manuel J. Campos, se elevó el edificio del cuartel de bomberos de la calle Lorea (hoy Sáenz Peña), entre Victoria y Rivadavia, que fué demolido después por la apertura de la Avenida de Mayo.

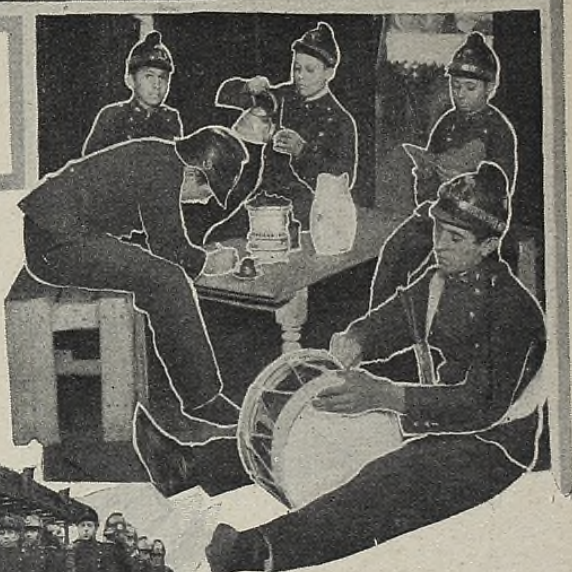
Bajo ese jefe, la organización militar del cuerpo adquirió mucho prestigio.

Con el triunfo de los conciliadores, don Carlos Tejedor se puso al frente del gobierno, y como los bomberos habían intervenido con sus armas en contra suya, en un desorden promovido durante las elecciones, redujo el cuerpo a un piquete de 80 hombres, mandado por un capitán, dos tenientes y dos subtenientes, y destituyendo al resto en castigo. Quedó a su mando, como jefe, don Luis Maillard, a quien secundaban los tenientes Tomás Turner y José María Calaza.

Después de la revolución del 80, el general J. M. Bustillos, interventor nacional que sucedió al gobernador Tejedor, nombró jefe del cuerpo al coronel don Ramón Munilla y lo autorizó para realizar los gastos necesarios a fin de restaurar el arruinado cuartel y arreglar el muy exi-



Limpieza y cosido de las "pilchas" en los ratos de ocio.



Los "pibes" de la banda "mateando".



La autobomba, último modelo, con su dotación.

guo material de incendios.

Producida la federalización de la ciudad de Buenos Aires, el 9 de diciembre del mismo año, el cuartel de bomberos, juntamente con la policía, pasa a depender del gobierno nacional.

El 16 de marzo de 1881 fué designado jefe del cuerpo don José María Calaza, a quien, dicho sea en su elogio, le cupo el honor de que su esfuerzo lograra lo que ningún otro. La institución entró en vías de pleno desarrollo; los éxitos se sucedieron, y hoy podemos decir con orgullo que nuestros bomberos son comparables a los de las mejores capitales europeas, teniendo en cuenta la diferencia del material.



Fuego que no se apaga con agua, es el que tiene que soportar el bombero que hace guardia en los escenarios.



El capitán Octavio Alvarez, dictando una clase de táctica.

Como en esa época las exigencias del servicio no eran tantas ni de tanta importancia como ahora, el local resultaba relativamente espacioso, sobre todo comparado con el barracón de la calle Lorea; pero hay que convenir en justicia, que han pasado de esto veinticinco años y que a medida que ha ido creciendo la población el cuerpo ha ido aumentando sus plazas y materiales, y hoy nos encontramos con que los soldados tienen para cada tres una tarima, y eso que

A la vez que el valor y la constancia de nuestros animosos bomberos contribuyeron grandemente a obtener tan lisonjero resultado, el esfuerzo y apoyo prestados por don Marcos Paz, Capdevila, Dónovan, Beazley, Fraga, Dellepiane y Udabe.

Hoy día la "División de Bomberos", como se llama por una nueva resolución, constituye uno de nuestros mejores cuerpos militares que, debido a las "condiciones naturales" del país, dedicamos a un sinnúmero de servicios a más de la extinción de incendios.



EL CUARTEL CENTRAL

A causa de la apertura de la Avenida (1889), fue necesario demoler el edificio del Departamento Central de Policía, situado en la calle Bolívar, entre Rivadavia y Victoria, y al trasladarse al que actualmente ocupa, se cedió a los bomberos una parte del mismo para cuartel.





Ejercicio para subir las escaleras con rapidez.

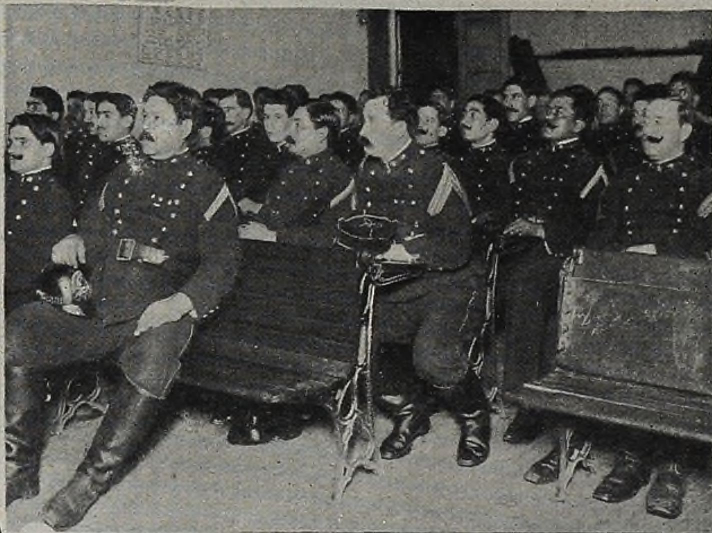


Los fígaros del cuartel afeitan y cortan el cabello a los soldados por un precio reducido.

la novia o a la familia y los que conversan, escriben, recosen sus "pilchitas" o leen, lo hacen entre mate y mate, irremediablemente.

El juego, así como la bebida, están absolutamente prohibidos; pero no hay que decir que los que tienen esos vicios los mantienen con ingenio. Quitárselos sería quitarles todo el atractivo que tiene para ellos la vida. Como la introducción de naipes y otros elementos de juego es poco menos que imposible y no habría manera de hacer una partidita de truco sin ser sorprendidos, apuestan sobre si el número del primer tranvía que va a pasar será par o impar, etc., y de esta forma se "pelan" los centavos que es un gusto.

Un soldado viejo refiere que, hace algunos años, el finado coronel Calaza hizo comprar una pomada para limpiar metales, compuesta a base de alcohol, y que los muchachos, como la plata andaba escasa, dejaban posar el



Durante la hora de academia de clases.

muchos de ellos viven con sus familias fuera del cuartel.

A pesar de esas deficiencias y otras por el estilo, la organización interior es admirable.

El cariño de que está saturado el ambiente produce la impresión, más que de un cuartel, de una gran familia, constituída por mil cien hombres. Reinan allí el buen humor y la fraternidad, aunque también hay sus pequeñas intrigas, por lo que se refiere al lucimiento de un camarada en un siniestro. Es efecto de la ambición por la heroicidad; ser héroe para el bombero, es una condición indispensable; el que no lo es, no dura en el cuerpo.



Las memorias de los bomberos registran varias muertes heroicas de soldados que entregaron sus vidas a las llamas.

✿ ✿ ✿

HORAS DE RECREO

Los soldados durante las horas de recreo, que son muy pocas a causa de los recargos de servicio, se dedican a su afición favorita, siempre que no esté prohibida por el reglamento. Lo general es la lectura de diarios, y con especialidad la sección policía, que refiere los siniestros ocurridos. Abunda el comentario de los mismos, criticando o elogiando la acción. Otros escriben cartas a



Los oficiales de semana inspeccionando el rancho.

polvo y se tomaban el líquido.

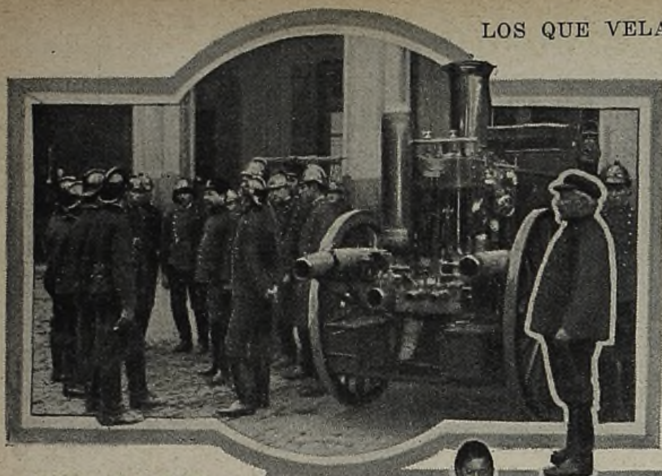
La cosa no duró mucho tiempo, pues los jefes no tardaron en advertirlo y se les substituyó la pomada con polvo de ladrillo "pelao."

✿ ✿ ✿

UNA ANÉCDOTA

Merece referirse un hecho que retrata bien la psicología del bombero, su generosidad y sencillez.

Hallábase el soldado Sandalio Coronel haciendo guardia de teatro en el antiguo Doria, hoy Marconi, durante la representación por la compañía de los Podestá, de la famosa obra gauchesca "¡Cobarde!" En una de las últimas escenas, Jerónimo Podestá, que interpretaba el pa-



Academia al aire libre.



Un comedor improvisado por los veteranos "Bigote" y "Chinche".

dre del protagonista, a quien varios tipos maltratan, mientras él está ligado de pies y manos, exclama con dolorido acento:

"¡ Pobre hijo mío! Te veo azotar por esa punta de infames, y no puedo acudir en tu defensa. ¡ Si hubiera alguna alma caritativa que me cortara estas ligaduras, ya verían esos cobardes!"

Coronel, que estaba recostado en una de las "cajas" presenciando el espectáculo, se lanza al escenario, desenvaina la bayoneta y, disponiéndose a librar al viejo, dice: "No se apure, viejito, yo le voy a cortar las sogas."

El público, que se dió cuenta de la inocencia del bombero, no pudo menos que largar la carcajada, y premió su nobleza con una ovación que lo dejó confundido.

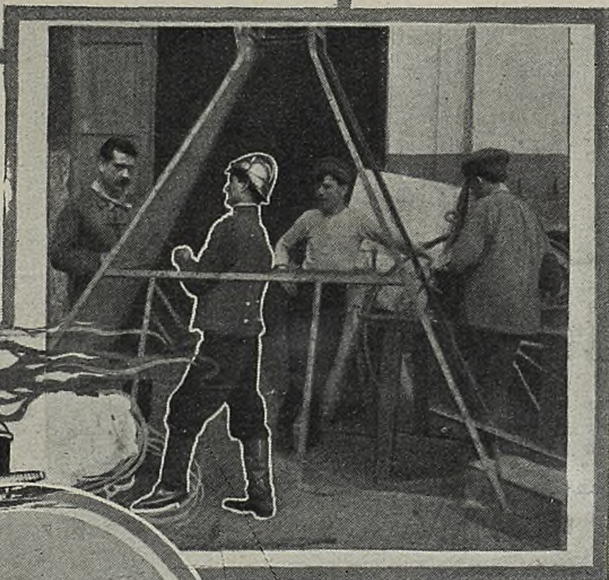


Bien claro está; que el bombero es el más fiel, sincero y valeroso de nuestros servidores, no arredrándole nada si se trata de poner en salvo la vida de un semejante, y todo cuanto se diga en elogio de su mérito será poco.

A este hay que agregar el de su casi insubstituíble colaborador: el caballo. El caballo del bombero es de un tipo absolutamente especial. Su inteligencia no tiene comparación con la del caballo vulgar utilizado con éxito en gran número de nuestras faenas cotidianas.

El caballo-bombero posee un instinto y una conciencia del deber que causan asombro.

Vale la pena relatar una llamada de incendio. Por teléfono o por intermedio del vigía, que está de guardia constantemente en la azotea del cuartel, se tiene la noticia de que en tal parte se ha declarado el fuego. Inmediatamente suena una enorme campana eléctrica, situada en el patio principal. La campana alarma al personal dispuesto en todo momento para salir, y en el mismo instante los caballos, que se hallan constantemente sueltos, pero con los arreos colocados, van, sin que nadie se lo mande, a ponerse delante del vehículo a que están destinados. De esta suerte, el conductor no tiene más trabajo que engancharlos, y en mucho menos tiempo que el que se invierte en contarlo, está en la calle todo el séquito, para emprender esa desenfrenada carrera que causa la estupefacción de los transeuntes, y que podría tomarse como el símbolo del altruismo y el valor.



El bombero ayuda también al herrero en su faena.



Ociosos que pasan bien el tiempo.

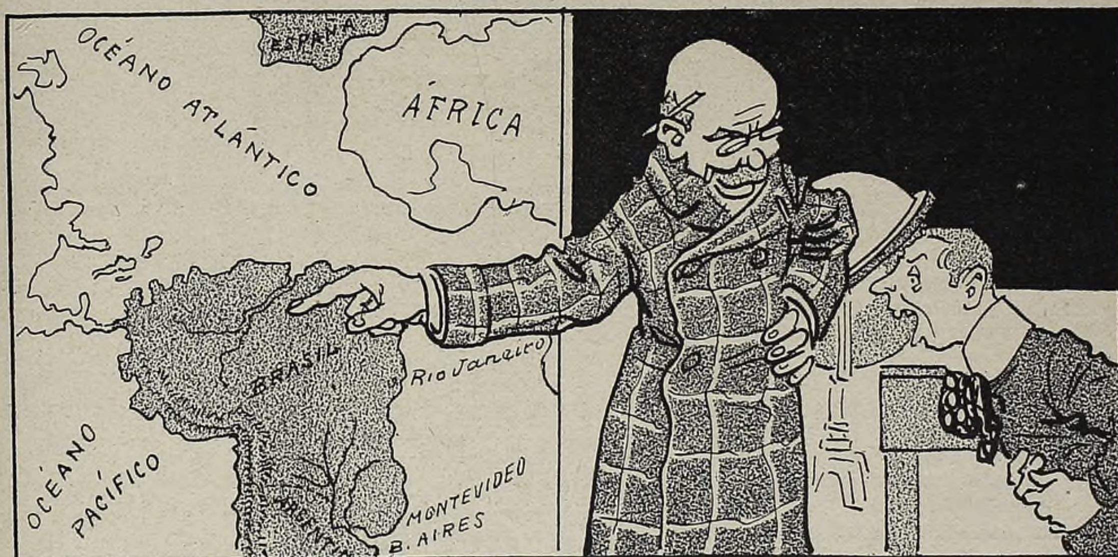
He aquí por qué cuando suena el clarín anunciando su paso, no es posible substraerse a mirarlos, dedicándoles un tributo de admiración.

RAFAEL CASTELLANOS.

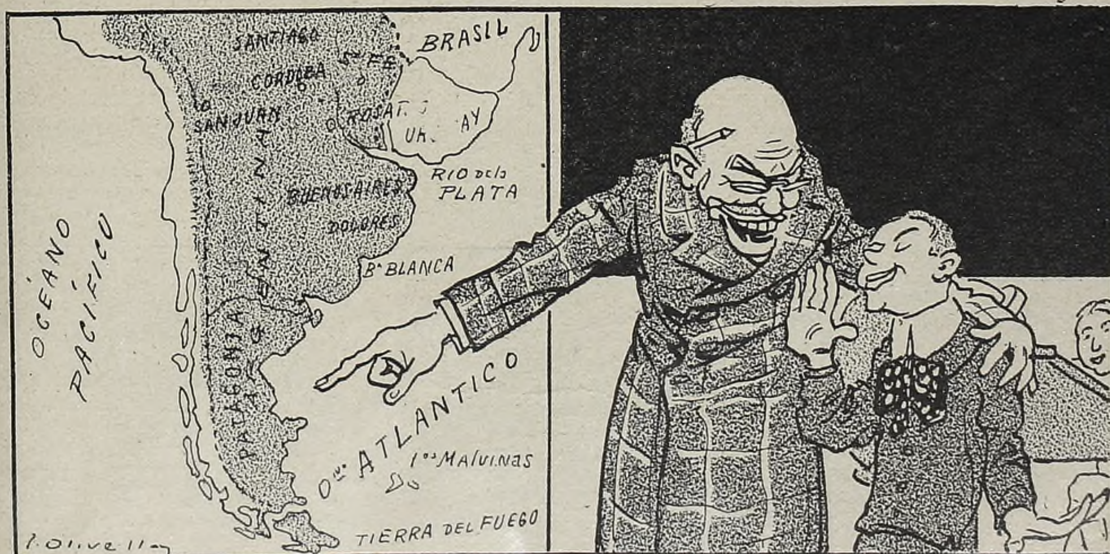
LO QUE SOMOS



El profesor de geografía. — Esta es la cabeza del planeta, el cerebro, cuya función es pensar.



Este es el tronco, depósito de alimentos que mantiene las fuerzas del gigante.



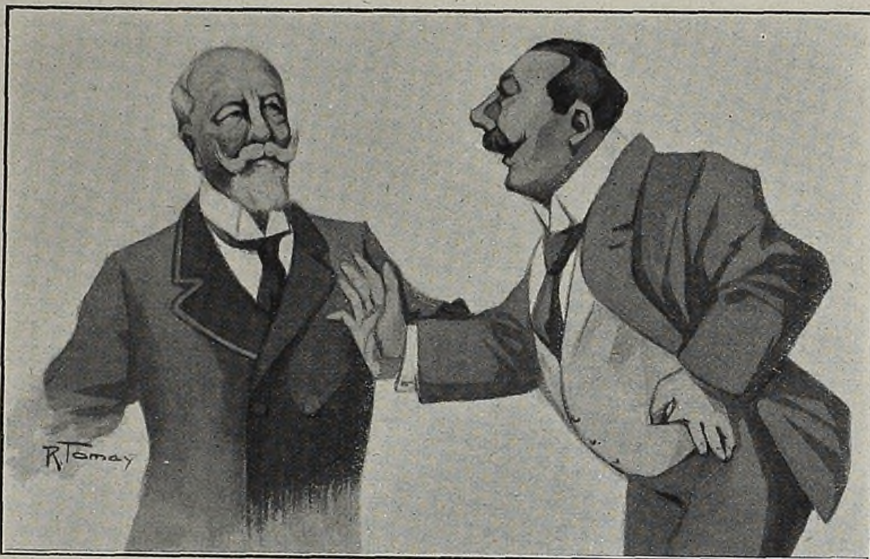
Y ésta es la pierna, cuya misión es caminar, avanzar siempre, a pesar de todas las crisis.
El alumno. — ¡ Bravo! ¡ Verdad que somos eso, "pierna"!



Nuestro Concurso de Anécdotas

MEDES.

MALA INTERPRETACIÓN



Siendo presidente de la nación el doctor Miguel Juárez Celman, llegó a la capital un diputado de las provincias del interior, con el único fin de saludar al primer magistrado, y manifestarle que estaría siempre e incondicionalmente a su servicio.

Una vez en Buenos Aires, dicho diputado visitó a su colega X para rogarle hiciera su presentación; éste aceptó, y díjole: "Lo complaceré, pero trate de ser lo más discreto posible y, sobre todo, no meta baza."

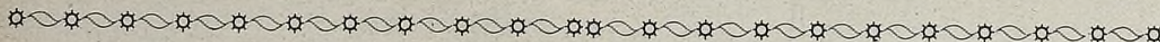
Llegado el día convenido para la visita, el doctor Juárez Celman lo acogió deferentemente, y al despedirlo le dijo entre otras cosas:

—Mucho agradezco su adhesión hacia mi programa, y ya sabe usted que mis recibos son quincenales.

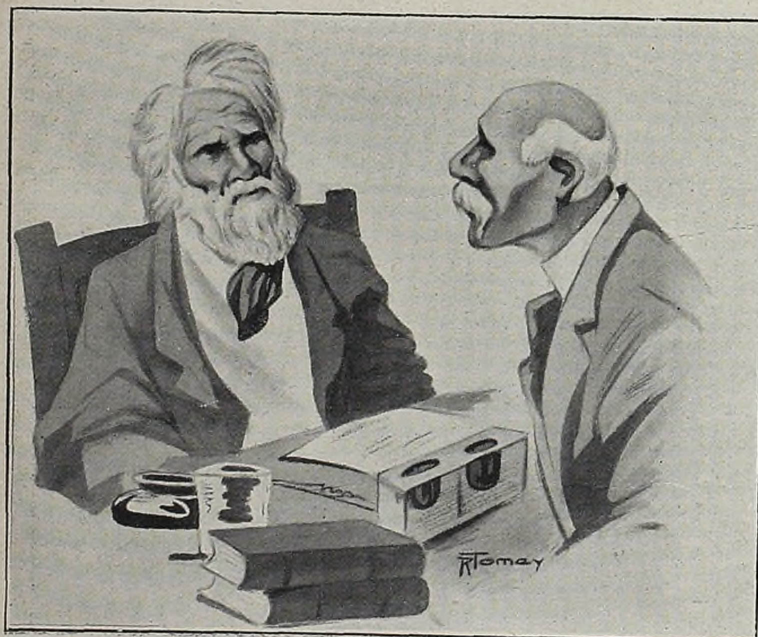
A lo que contestó el de tierra adentro:

—"¡Quince nales!" Dispense, Excelencia, pero no he traído ni medio.

VICENTE COUTO ANSOLA.



"LO SIENTO"...



El gran poeta Carlos Guido y Spano es autor de una poesía, "El Flamenco", en que describe a esta bella ave deslizándose por las aguas de una laguna. Un día un amigo le dijo:

—Carlos, he leído tu poesía "El Flamenco" Me agradó muchísimo, pero has incurrido en un grave error...

—¿Cómo?

—Sí; el flamenco no nada, y tú lo pintas nadando a más y mejor; el flamenco penetra en el agua hasta donde toca fondo nada más...

—¡Caramba, lo siento!—dijo con tristeza el gran Guido y Spano.

—La verdad, contestó el amigo, pues la poesía pierde algo de su belleza.

—No—dijo ingeniosamente el poeta;—no lo siento por la poesía, no; lo siento por el pobre animalito!

JOAQUÍN SUÁREZ.

Día onomástico

Don Giácomo Mangalunga era "más corto que manga de chaleco", que de tan mezquina no tiene más que la abertura, vale decir, que su apellido, en relación con el carácter, resultaba una verdadera ironía anatoliana. Era, en efecto, culminante característica de don Giácomo su espíritu ahorrativo, su tacañería insólita. A tal extremo llevaba esta particularidad, que ya no sólo indignábase hasta lo indecible, cuando alguna circunstancia especial lo obligaba a uno de esos gastos que él consideraba superfluo—y cuenta que en ese renglón ponía todo lo que no fuese estrictamente necesario—sino que sentía ira, verdadera ira, viendo gastar a los demás. Es de imaginarse, pues, con estos antecedentes, las fatigas que pasarían sus hijas, Romilda y Pelasgia, para proveerse de esos mil detalles fútiles, que tan necesarios se hacen en la vida de la mujer. Cuéntase, por ejemplo, que el día que compraron la mesita tapizada con terciopelo de Utrech barato, que, con el búcaro de cristal tallado, no siempre provisto de flores, constituía el principal adorno de la modesta sala, tras una serie de ímprobas economías, la batahola improvisada por don Giácomo fué de tan vastas proporciones, que costó varios días de cama a la buena mamá y más lágrimas a las mozas que la pérdida de un miembro de la familia. La propia circunstancia de aquellas visitas de los novios, dos veces por semana, jueves y domingo, de acuerdo con lo establecido por la cursilería rutinaria de las gentes, era para don Giácomo verdadero motivo de desazones, por lo que ellas implicaban de gasto de luz eléctrica.



Cuando veía las tres lamparillas, de apenas ocho bujías, encendidas, llevábaselo el diablo. Fácil es comprender, por lo tanto, que no tuviera nunca don Giácomo un día de felicidad completa, por bien que le fueran sus rentas y por mucho que hiciera su familia para verlo alegre, puesto que siempre algún gasto había que se salía del restringido margen por él impuesto. Ni siquiera durante aquél su "día onomástico", que coincidía con la visita de los novios, sentíase bien don Giácomo; antes al contrario, el día le resultaba de verdadera tortura, ya que a los gastos, necesarios forzosamente para la conmemoración del fausto aniversario, había que agregar la compra del chocolate para convidarlos y el aumento de potencia lumínica con el agregado a la araña de una lámpara central de 16 bujías. Para peor, veíase obligado a permanecer allí, en la sala, a título de verse "en familia", contemplando cómo las lamparillas contribuían al derroche de la fiesta, y los presuntos yernos engullían el chocolate con su correspondiente aditamento de "bizcochitos". Las miradas de don Giácomo iban alternativamente de los pocillos a la araña y de ésta a aquéllos, en tanto que hacía los más extraños visajes. Trabajado, mortificado, torturado por su intensa tacañería, don Giácomo mandaba interiormente al diablo a sus hijas y a los novios, a éstos, sobre todo, para quienes deseaba, de todas veras, que el chocolate y los bizcochos asumieran, por lo menos a los efectos digestivos, la consistencia del cemento armado. Y su ira aumentaba contemplando con qué decisión engullían los obsequiados.

—¡Te garranto que si ven cúme trangan—decíase por lo bajo — nu nechesitan anteocos per ir al teatro!...

Y observando al novio de Pelasgia, entretenidísimo en la complicada maniobra de impedir el desprendimiento inferior del "bizcochito de anís" antes de entrar en la boca, agregó:

—¡Guarda!... ¡Ese, per poco más se traga il puño de la camisa!...

Inútiles resultaban las miradas de su buena esposa, suplicándole discreción y disimulo.

—¡Carra de chicolata tienen!—murmuraba. — ¡Pan caserro de ocho días habría que darles, per que se inyenen! ¡Mortos de hambre!...

Esta exclamación final, dicha para sí con toda el alma, apretando los dientes, daba clara idea de su estado de espíritu. Su situación, en efecto, hacíasele insostenible, condenado a soportar en silencio, con rostro amable todavía, el impune derroche de sus finanzas. Era ya demasiado todo aquello; pero su anormalidad subió de punto al ver cómo una de las tazas ya vacía, se hizo pedazos contra el suelo por torpeza de la negrita sirvienta. Don Giácomo no pudo contenerse ante aquella nueva depredación de sus bienes, y, congestionado por un golpe de sangre, saltó de su asiento como tocado por un resorte.

—¿Nu ven? ¡Sempre rumpiendo!... ¡Il piscuezo deberrían rumperse ina vez, ina vez sulamente!... ¡Aquí nu hay plata que arcance ya per lo guasto diarios!...

Y mientras la pobre negrita, que no cobraba sueldo, desaparecía azorada, el ahorrativo don Giácomo subióse sobre una silla con gran cuidado, estiró el brazo y, dando en un vengador gesto de desquite breve, media vuelta a la llave, apagó aquella lámpara central de la araña, que con su derroche lumínico de diez y seis bujías lo estaba mortificando desde hacía más de dos horas...

Santiago Dallegri.

Transeuntes conocidos



El representante diplomático del Paraguay desempeñó importantes puestos fuera de la diplomacia, habiendo sido en la Asunción presidente del Banco Nacional Paraguayo y director general de Correos y Telégrafos. En Buenos Aires, tuvo primeramente a su cargo el consulado.

Señor Pedro Saguier

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DEL PARAGUAY

Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"

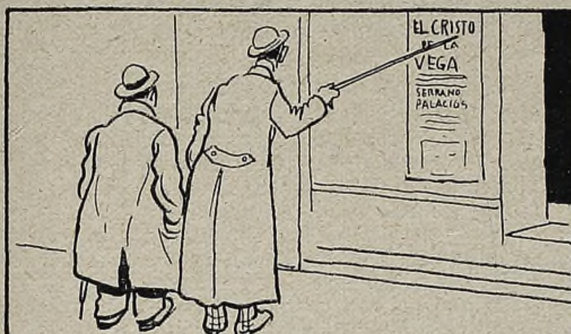
(Continuación)



Paseando por la Avenida de Mayo Smith y Churrasco, se les acercó llorosa y afligida una dama vestida de luto.



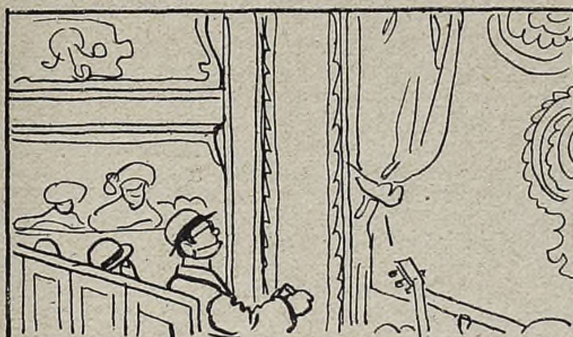
La enlutada comunicó a los "detectives" que acababa de ser víctima de un robo. Le acababan de substraer un rosario hecho con huesos de aceitunas del Monte de las Olivas.



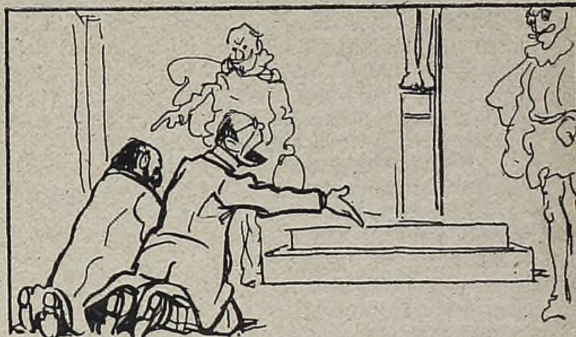
Enterados los dos amigos de que en el Teatro de Mayo se presenta todas las noches "El Cristo de la Vega", al cual no se las van con grupos,. . .



. . .allí se encaminaron, dispuestos a interrogarle, porque, tratándose de una rel'quia así, nadie mejor que él para hacer luz en el asunto.



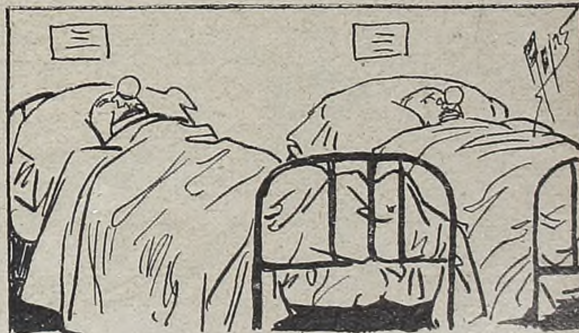
Colocados en la platea, esperaron la escena donde aparece la sagrada figura del Redentor, a fin de conseguir sus propósitos.



En el momento culminante los dos "detectives" saltan al escenario, exclamando: "Jesús, hijo de María, ¿sabes quién ha sido el que le ha hecho el cuento a la dama del rosario?



Y antes de que el Cristo de la Vega bajara la mano y contestase, una lluvia de trompadas cayó sobre los mates de Smith y Churrasco, como recompensa a su perspicacia policial.



Y una vez en la Asistencia Pública, los dos "detectives" juraron solemnemente no volver a meterse a redentores, para no salir crucificados.

(Continuará)



La higiene en la cárcel

El ministro de Justicia e Instrucción Pública, visitando la Prisión Nacional, manifestó su disgusto por la suciedad y falta de higiene que se observa en las dependencias del referido establecimiento, lo que da lugar a que protesten los reclusos.

Esto demuestra, lectores,
que los presos, ¡pobrecillos!,
pasan tantos sinsabores
como los trabajadores
que habitan los conventillos.
Mas bueno es hacer constar,
noblemente y con franqueza,
que hacen mal en protestar,
no teniendo que pagar
el alquiler de la pieza.

☼ ☼ ☼

Automovilismo.

Cada vez es mayor el número de las desgracias ocurridas en la capital federal por los atropellos de los automóviles.

Con razón doña Teodosia
dice que a muchos incautos,
no les harían la "autosía"
si no fuera por los autos.

☼ ☼ ☼

El transporte de la cosecha

En Bolívar ha vuelto a presentarse el difícil problema de la vialidad, porque, a causa del mal estado de los caminos, es totalmente imposible el transporte de la última cosecha; y esto ocasiona un gran perjuicio a los agricultores.

Por lo cual, sin duda alguna,
para transportar los granos,
aunque cueste una fortuna,
han pensado en comprar una
docena de aeroplanos.

☼ ☼ ☼

Crónica macabra

Hace poco fueron extraídos del río Paraná diez y seis cadáveres. Todos ellos presentaban heridas de bala o de arma blanca. Dícese que esos cadáveres procedían de los obrajes que hay a la orilla de aquel río, porque en dichos obrajes hubo una insubordinación a causa del maltrato que reciben de la compañía explotadora los trabajadores.

Por eso, con razón, todos los días,
dándoles sin cesar sanos consejos,
dice muy conmovido don Matías,
del mismo modo a jóvenes que a viejos:
"Nunca os unáis a malas compañías."

☼ ☼ ☼

La taba y la política

En Rosario del Tala, jurisdicción de Entre Ríos, se celebró una asamblea oficialista para proclamar candidato a la futura gobernación.

Funcionaron 15 ó 20 canchas de taba.

Cuando terminó la asamblea, el comisario y unos cuantos individuos empezaron a disparar tiros al aire. Uno de los disparos ocasionó la muerte a un infeliz.

Cuentan que un compadrito que allí estaba,
como ganó un platal en un segundo,
haciendo mil matufias con la taba,
exclamó, al ver lo mucho que ganaba:
"¡Que haya un cadáver más, qué importa al [mundo!..."

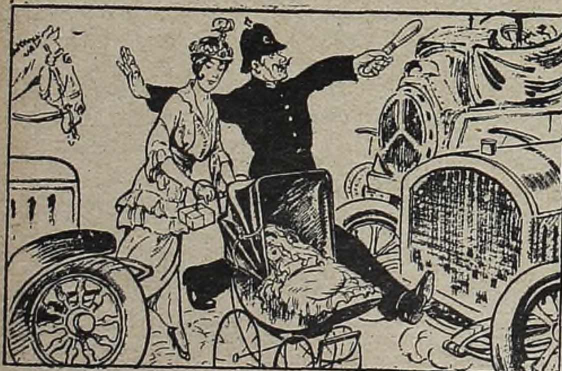
☼ ☼ ☼

Noticias perjudiciales

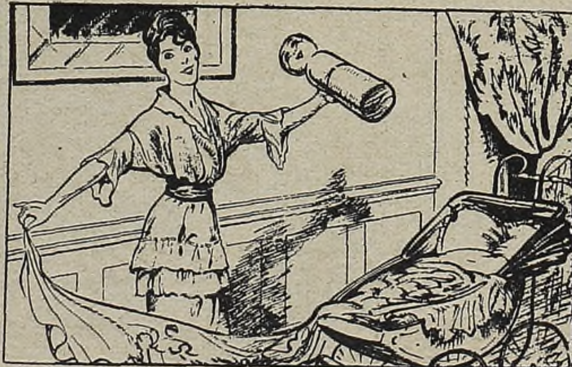
Uno de los diarios de mayor circulación de la capital federal dice que es verdaderamente triste el aspecto de pobreza que ofrecen en su indumentaria los habitantes de los barrios apartados del centro de la población. Sobre todo los chicos—añade—parecen gitanos enteramente.

Si los diarios siguen
dando noticias de éstas,
va a destruirse pronto
la dorada leyenda,
que hay en la vieja Europa
de la joven América.

LOS PELIGROS DE LA CALLE



Una joven que para evitar los peligros del gran tráfico de las calles...



...sabe tomar sus medidas.

PARA FESTEJAR LAS FIESTAS PATRIAS



CIGARROS HABANOS

Para fumadores nacionales y extranjeros



Frases Cômicas



La señora ha ido con sus hijos a pasar una temporada en el campo.

Dos colonos van a visitarla y se quedan admirados al ver a las dos hijas de la señora tocando el piano a cuatro manos.

—¡Qué avara es la señora! —dice uno.

—¿Por qué? —pregunta el otro.

—¡Teniendo tanta plata como tiene, no es capaz de comprar un piano a cada una!

☼ ☼ ☼

Un médico puso a la puerta de su consultorio:

"El doctor Fulano ha sido nombrado médico de S. M. el Rey".

Al salir, el doctor encontró que alguien había añadido:

"Dios salve al Rey".

☼ ☼ ☼

—Vamos a ver, amigo, ¿cuáles son los hombres que no teniendo gran ilustración piensan más profundamente?

—No sé.

—Pues los mineros, cuando están en su trabajo.

☼ ☼ ☼



El (furioso). —¡Un cabello en la sopa!

Ella. —¡Cómo has cambiado! Cuando éramos novios suspirabas por una mecha de este mismo cabello.

Un sujeto muy cobarde le dice a un amigo:

—Esta semana he recibido tres bofetadas, y ya comprenderás que no estoy dispuesto a que me peguen todos los días.

—Haz una cosa.

—¿Qué?

—Señala un día a la semana para recibirlas.

☼ ☼ ☼

De caza:

—Es usted una calamidad con la escopeta.

—¿Por qué?

—¡Hombre, por Dios! Si ha errado usted el tiro, cuando tenía la perdiz a boca de jarro.

—Como estaba tan cerca, vi que no era muy tierna y desvié la puntería.

☼ ☼ ☼

—Pero, caballero —dice una señora, —¿cómo tiene usted la osadía de contarme tales horrores de mi mejor amiga?

—¡Ah! Pues aun falta lo peor.

—A ver, a ver, diga usted...

☼ ☼ ☼

—En toda la exposición, no hay más que un cuadro que se pueda mirar: el tuyo.

—Hombre, muchas gracias.

—Es el único que no tiene público delante.



—¿Qué me da? Le pedí un cepillo para lustrar zapatos y me ofrece un cepillo de dientes.

—¡Ah, señora, es que tiene usted los pies tan chiquitos!...



La señora (terminando su "toilette"). —¿Quedo bien, Anita?

La sirvienta. —No sé, señora. No entiendo de arte.

☼ ☼ ☼

Buenas amigas.

—Me han dicho que se casa Enriqueta.

—Sí.

—¿Y quién es el dichoso mortal?

—Su padre, que la pierde de vista.

☼ ☼ ☼

—Me han dicho que te has negado terminantemente a batirte con Pérez.

—Pues te han dicho la verdad. ¿No sabes que hay huelga de matarifes de chanchos?

Una señora a un célebre escritor:

—¿Sería usted tan amable que me pusiese una dedicatoria en este ejemplar de su última novela?

—Con mucho gusto —(escribiendo en el libro:) —"A mi muy querida amiga del alma"... —¿Cómo se llama usted, señora?



—No traigo para darle limosna. Olvidé en casa la cartera. Pero déme su dirección y el número de su teléfono.

DE PATAGONES



Inauguración del nuevo altar en el Colegio de María Auxiliadora. El altar inaugurado.



Banquete dado por los padrinos y madrinas de la inauguración.

DE SAN LUIS



Señor Carlos Daract, hermano del gobernador, presidente de la Cámara Legislativa, fallecido.

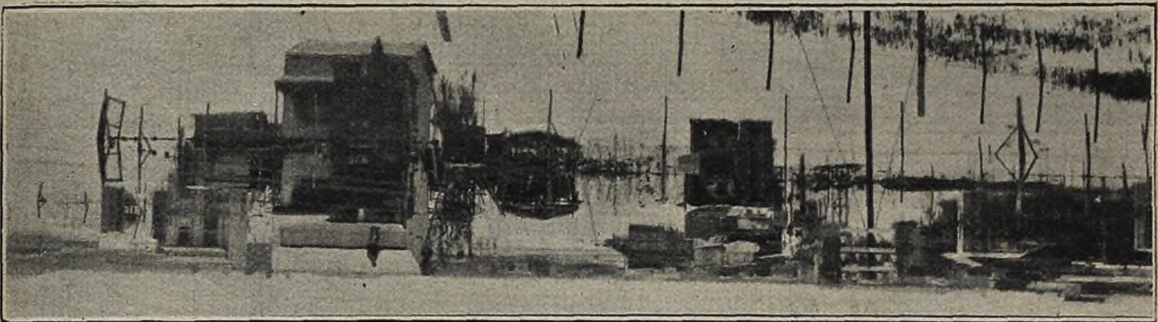


Grupo de jóvenes festejando el 1.º de Mayo con una comida en el Hotel Español.



Asistentes al baile dado en el salón de la Sociedad Española.

DE SAN LORENZO (Santa Fe)



Los efectos del temporal en Bella Vista. La inundación por la parte oeste del pueblo.

S. MOREAU

SUCESOR DE F. J. MARTY

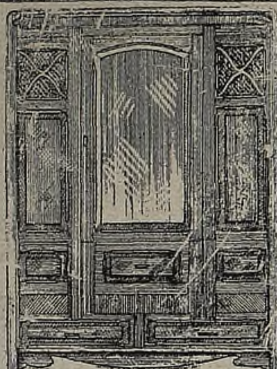
656, CANGALLO, 656

DOMINAMOS LA CRISIS!!!

con NUESTRAS REBAJAS extraordinarias

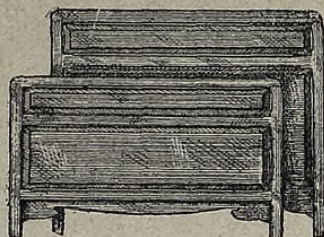
Casa de las más antiguas y acreditadas de esta plaza

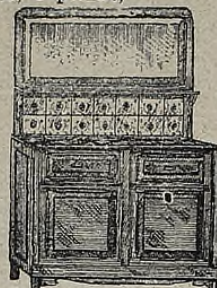
LIQUIDAMOS



Magnífico dormitorio de nogalina, para matrimonio, estilo alemán, con lunas biseladas y mármoles elegidos, 8 piezas,

$ 190!!





Otro dormitorio de 3 cuerpos, completo, muy elegante...... $ 250

LIQUIDAMOS

$ 245






Dormitorio Luis XV, nogal tallado, para matrimonio. lunas biseladas 8 piezas.

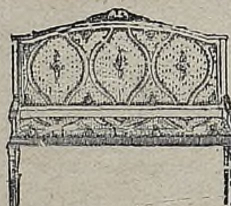
$ 155






Dormitorio bombé, nogalina, para matrimonio, con lunas francesas y mármoles, 8 piezas.





Juego de sala moderno, tapizado con rico género y fileteado de oro..... $ 70

10 °/o de DESCUENTO SOBRE LOS PRECIOS YA REBAJADOS A LA PRESENTACION DE ESTE AVISO !!

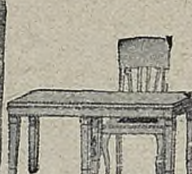
PIDAN PRECIOS A OTRAS CASAS Y VISITEN NUESTROS DEPOSITOS!! NO SALDRAN SIN COMPRAR !!

$ 210





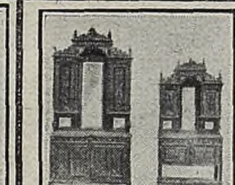
Espléndido dormitorio Luis XV,, nogal, con lunas biseladas, para matrimonio, 8 piezas.


Comedor bombé, macizo lunas biseladas y mármoles elegidos, completo $ 245

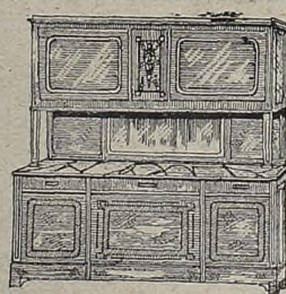


Comedor nogalina, lunas biseladas y mármoles, MODELO BOMBÉ......... $ 170



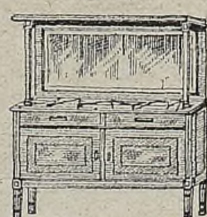
Comedor nogal, Renacimiento, con lunas biseladas..... $ 230

LIQUIDAMOS



Espléndido comedor inglés, de nogalina, macizo, con lunas francesas y mármoles, con aparador, trinchante, mesa, sillas y percha.

$ 250!!

Más sencillo............................ $ 185

LIQUIDAMOS

VISITEN EN SEGUIDA nuestros depósitos generales, o pidan el catálogo ilustrado, que remitimos GRATIS.

S. MOREAU

656, CANGALLO, 656
U. T. 287, Av. Coop. 3024, Ctral.

DE CÓRDOBA



Inauguración del edificio departamental de Colón, en Jesús María.

DE RÍO CUARTO



La manifestación socialista del día de los trabajadores. En la calle Belgrano.

DE MAIPÚ



Banda de música infantil, creada con elementos de la localidad.



1810 - 25 de MAYO 1914

Al conmemorar el 104 aniversario de la independencia patria, saltan a la vista los adelantos que en virtud del progreso han alcanzado las industrias nacionales. La era de la libertad ha traído al país la era de la prosperidad en todos los ramos de la industria humana, pero entre las que descuellan por su mayor mérito, figura a la cabeza la industria de los FIDEGLUTINES y PAN DE GLUTEN MARCHESE, por su valor alimenticio, cuya fama y nombradía es universal, como lo demuestra la celebridad que han alcanzado en Europa, donde siempre han merecido las más altas distinciones en todas las exposiciones a que ha concurrido.

FIDEGLUTINES

PAN, BIZCOCHOS y GALLETITAS de GLUTEN **"MARCHESE"**

A los médicos, a los diabéticos y dispépticos y a los estómagos delicados

Estos productos no tienen competidores, por no haber otros de más eficacia, sanos, puros y frescos que puedan competir con mis renombrados **Fideglutines.**

En muchas vidrieras o escaparates desean dar salida o engañar al público desprestigiando a mi **Pan de Gluten Marchese,** diciendo que viene del extranjero con un vulgarísimo catálogo, tal vez con materia prima de este mismo suelo. Por lo cual deseo tomen nota y se informen en el Departamento Nacional de Higiene sobre cuáles son los más puros y de mayor eficacia.

Exigir mi marca registrada **Marchese,** para no ser víctima de daños perjudiciales de parte de comerciantes poco escrupulosos que buscan el modo de mistificar mis productos **Fideglutines.**

Además, voy a presentar al público de esta gran metrópoli los premios obtenidos en varios certámenes y exposiciones mundiales.

Estas son las pruebas más evidentes de lo manifestado, que justifican mi preparación de **Fideglutines** y **Pan de Gluten.**

Los premios, que son los que a continuación se detallan, están en exhibición en mi casa de venta, calle Corrientes 1235:

MEDALLA DE ORO. Exposición Internacional de Milán, 1906.
DIPLOMA DE HONOR. Exposición Internacional de Milán, 1906.
MEDALLA DE ORO. Instituto Internacional de Alimentación e Higiene, de París, 1906.
MEDALLA DE ORO. Comité Consular de la América Latina, 1906.
MEDALLA DE ORO. Exposición Internacional de Higiene de Montevideo, 1907.
2 MEDALLAS DE ORO / 1 MEDALLA DE PLATA { En concepto de colaboración.
MEDALLA DE ORO. Exposición Industrial del Centenario. GRAN PREMIO DE HONOR.
MEDALLA DE ORO. Exposición Internacional de Higiene, 1910.
GRAN PRIX. Exposición de Londres, 1910.
MEDALLA DE ORO. Municipalidad de la capital, 1910.

AGUSTIN MARCHESE CORRIENTES 1235, Buenos Aires
Unión Telefónica 4954, Libertad.

DE RAFAELA



Los subpreceptores del Colegio Juan B. Alberdi, en el que se ha inaugurado una nueva aula.

DE LOBOS



Señora Josefa Ugarte de Barriola, fallecida a la edad de 80 años.

De Rivadavia (F. C. O.)



Enlace Cilvetti-Olaverría. Los novios e invitados al salir del templo.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación:

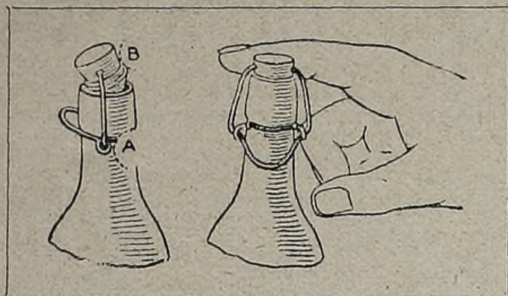
Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	" 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	" 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	" 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

SENCILLO Y PRÁCTICO

Un experimento de fuerza.—Un almacenero de campaña, que gozaba fama de poseer mucha fuerza muscular, dejaba a sus clientes estupefactos, pues abría las botellas de tapa



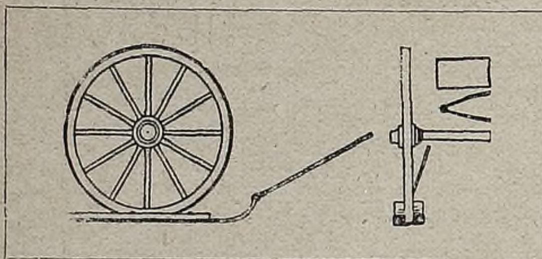
de muelle dando, al parecer, un solo golpe al tapón con el dedo índice.

Sin embargo, el almacenero tenía un secreto. La gente no veía que al dar el golpe con el dedo índice pegaba con el dedo del corazón en el juego de los alambres A, como se ve en el dibujo, ayudando así el esfuerzo del dedo índice B.

Para hacer este experimento conviene que el muelle de la tapa no esté muy fuerte, a no ser que se posea gran fuerza en los dedos.

Freno para carros.—En los caminos de montaña es muy útil el freno que reproduce nuestro grabado.

La base la constituye un trozo de calce de hierro de la rueda de un carro, de 60 centímetros de largo por ocho de ancho, con una ligera curva en la parte delantera para que no se

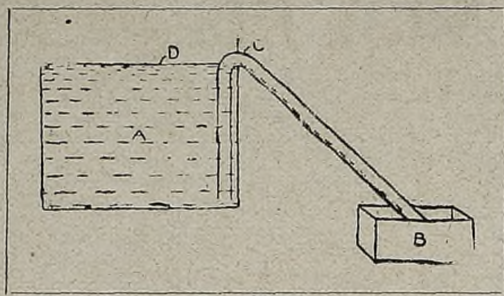


atranque en las piedras y otros obstáculos firmemente sujetos al suelo.

Los lados se hacen con dos listones de nogal fijos en la base con tres pernos cada uno. En la parte delantera de la base se abre un agujero para atar una cuerda o una cadena, cuyo extremo libre va a un punto fijo del carro. Si la rueda descansa en el centro del freno, éste contiene eficazmente el vehículo, aunque la pendiente sea muy pronunciada. (Figuras 4 y 5).

Sifón para depósitos grandes.—Una piscina o un depósito de agua que carezca de sumidero en el fondo, puede vaciarse por arriba por medio del sifón que reproduce nuestro grabado. El tubo de desagüe baja a lo largo de una pared del depósito A, llegando casi hasta el fondo. El otro extremo debe llegar a un nivel más bajo que el fondo del depósito A y se sumerge en un pequeño tanque con agua B. En lo alto del codo C hay un pequeño agujero con un tapón, que puede quitarse y ponerse con facilidad.

Si se deja caer una corriente de agua constante, el depósito A se llena hasta el nivel D, y el agua sale por el tubo. Si el agujero del codo C está abierto, el agua no llega en el tubo más que

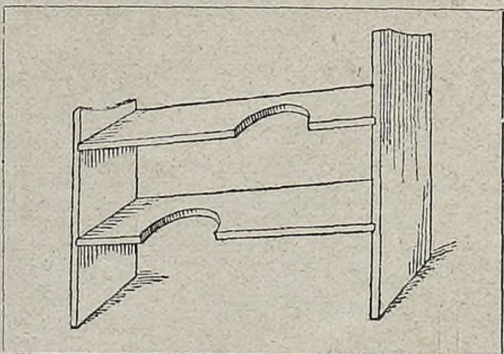


hasta cierto nivel; pero si se desea vaciar el estanque, el sifón funciona automáticamente, tapando el agujero C.

Si no hay corriente constante, el sifón comienza a funcionar, dejando correr el agua hasta que salga suficiente aire del tubo. Para que el sifón funcione, es indispensable que el extremo del tubo inferior esté cubierto por el agua.

Nueva asa de tapadera. — En vez de estar en el centro de la tapadera, el asa se pone en el borde junto al asa del cubo o recipiente. El asa del cubo forma una anilla lo bastante grande para enganchar en ella el dedo pulgar, y de este modo, poniendo los dedos como se ve en el grabado, puede quitarse la tapa con una sola mano.

Peldaños de nuevo sistema.—Cuando se dispone de poco espacio para colocar una escalera, sea portátil o fija, y por lo tanto es preciso ponerla muy empinada, conviene atenerse al modelo sue reproduce nuestro grabado. Los peldaños son anchos, para poder fijar bien los pies, y llevan un corte semicircular en un lado. Estos cortes van alternados. Si por ejemplo el del primer peldaño está a la izquierda, el del segundo debe estar a la derecha, el del tercero a la izquierda, y así sucesivamente. Estos cortes permiten pasar el pie sin incomodidad y sin tropiezo, de un peldaño a otro.





TINTA DE IMPRENTA

En medio del Camino, por **Antonio F. Zúñiga.**— De verdadera revelación pueden calificar e estas poesías, pues aunque su autor es ya conocido por varias novelas cortas de gran interés dramático, aun no había intentado, en su modesta reserva, entrar en el campo poético.

La fluidez, elevación y correctísima forma del verso hacen de la obra del señor Zúñiga algo raro y selecto, muy difícil de obtener en esta época de mal gusto y decadencia literaria.

Merecen citarse entre las diversas composiciones del libro, la "Oda a San Martín", vibrante de entusiasmo patriótico y un delicioso madrigal, "Intima", verdadera joya de la literatura americana.

Laureles, poesías patrióticas por **Juan Manuel Cotta.** En un prólogo presenta al autor y recomienda el libro el señor Ramón Melgar. El libro justifica los encomios del prologuista, cuando augura al poeta brillantes triunfos en el Parnaso argentino.

Caracteres, por **La Bruyère.** Versión castellana por **Francisco Lombardía.**—Editado por J. Sampere y Compañía, Valencia. De la obra nada hay que decir, pues es clásica. En cuanto a la traducción es fiel y castiza.

Memoria de la Dirección General de Escuelas de la provincia de Entre Ríos. Año 1912. Es un grueso volumen nítidamente impreso, conteniendo numerosos documentos y trabajos estadísticos con cuadros gráficos, que demuestran los adelantos de la instrucción primaria elemental y superior en la cultísima provincia mesopotámica. Es un trabajo que revela la prolijidad, la contracción y el esfuerzo de las autoridades escolares.

Emilio Castelar. El espíritu y la naturaleza. San Marcos de Venecia. Autógrafos inéditos del eminente escritor y orador español. Sigue una biografía de don Emilio Castelar y Ripoll y una lista de sus obras publicadas.

El Caballo Criollo. Tesis presentada para optar al título de doctor de medicina veterinaria, por **Juan J. Ramírez.**

Anuario Kraft, para 1914. Acaba de publicarse esta Guía de la República Argentina en dos voluminosos tomos, que comprenden la capital federal el primero y las provincias y territorios nacionales el segundo. Conocida es esta Guía, después de tantos años de publicación, y es innecesario, por lo tanto, detenerse a enumerar los datos que contiene.

Pedagogía Casera



PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 494.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 27 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 6 de junio entrante.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Fuga fácil

P.r l. n.ch. m.r. .l c..l.
y l.s br.ll.nt.s .str.ll.s
m. p.r.c.n m.rg.r.t.s
q.. .l pr.d. .z.l .rn.m.nt.n
S..ñ. d.sp..s q.. l. l.n.
s. d.lc. m.dr. l.s ll.v.
.l n.c.r .l n..v. d..
p.r .n. .gn.r.d. s.nd.
M.r. .l c..l. .l d.sp.rt.rm.
y n. t..n. n. .n. .str.ll.
t.d.s .st.n .d.rn.nd.
l. c.mp.ñ. d. l. .ld..

Con B y V

Buscar parónimos que signifiquen: con B, especie de lavatorio que usaban los bárbaros de antaño; con V, cosa que no contiene nada; B, microbio; V, estar irresoluto o perplejo; B, voz de los ovinos; V, favorito, amigo íntimo de personajes; B, nombre de un juguete de niños; V, el natural de los Países Bajos; B, instrumento músico español, de 12 cuerdas; V, nombre de un ave de nuestro Delta paranaense; B, vara que sirve para atacar las armas de fuego; V, el cuero curtido de los bovinos; B, nombre de mujer; V, diminutivo del nombre de los canalitos de la circulación; B, suficiente; V, amplia, grande.

Silábico

1.ª	2.ª	3.ª	Diminutivo en la habitación.
2.ª	4.ª	5.ª	En el mar, en los buques, en las máquinas.
3.ª	5.ª	6.ª	Bolsa de cuero, especie de zurrón americano.

Se leerá lo mismo vertical y horizontalmente.

¿Qué vegetal será?

Sin que nadie se ocupe en sembrarla, crece espontáneamente en nuestro país una plantita enana. Las hojas son lisas, delgaditas, con tres hojuelas hendidas en el borde superior; parecen pequeños corazones. Sostiene a cada hoja un tallo largo y grueso que sale casi de la raíz. Florece en abundancia, y sus florcitas son rosadas o blancas. Cuando alguna vez se encuentran plantas con hojas de cuatro corazoncitos, se dice que son el símbolo de la felicidad.

SOLUCIÓN CORRESPONDIENTE AL N.º 493

Semilla alada:

Se alude al vegetal llamado **cardo**; su botón se denomina alcachofa.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL. — Antonio Andrés, Terita Abad, Margarita M. Armentana, Alejandro S. Agudín, Oreste Albera, Enriqueta Albera, Zulema Alcorta, Angélica Arrigorriaga, Alejandrina Ammi, Daniel Alvarez, Oscar R. U. Andrade, María Cristina Alvarez, Francisco Bisio, Clotilde D. Borlenghi, Mariano Beovide, Mario Bottinelli, Alberto Bacci, Carolina Buttini, Ester M. Brodersen, María Celia Bianchi, Teresa Canesi, Dominga Cagnoni, María J. Capurro, Alejandro Costa, Nélida Casello, Emilio Castro, María Luisa Cabib, María Celina Dinápoli, Emilia Dublane, Carlos Díaz, Elvira Dapont, Elena María Dorrego, Adela Dorello, Victorio Elicegui, Guillermo Eigendorf, Julia Fernández, Inés Fernández, Ana María Fontela, Elena Fernández, Alfredo Fratto, Olivia B. Fossat, Rómulo Fielli, Dolores Ferreiro, Francisco García, Alberto Gadea, Sofía Gilly, Guillermo Gargallo, Juan B. Garavaglia, Leonor Carlota Giovanetti, María Angélica Galarraga, Victorita Galarraga, Marta Elena Gómez, Elena M. Hansen, Alejandro Irusta, Francisco Loguercio, Tita Miele, Ernesto A. Mascazzini, Amalia Murta, Carmen Martínez, María Margarita Núñez, Rosa S. Orsi, María Orozco, Emilia Ormaza, Juan Pinto, Amelia Rosi, Angelito Rizzi, Juanita Leonor Riambau, María Roth, Tula M. Seró, Sandali Segovia, Angel Lavastano, Amelia Scott, Rosa Schlhiker, Silvia Tito, Victoria Testorre, Ester Traversano, Rosalía E. Ibarra, Yolanda Volpi, Catalina Pepe, Josefina A. Pagés.

PROVINCIAS. — María Dolores Arce, María Guadalupe Azcárate, Cándido Alzúa, María Nélida Bisio, Dora Biocca, Luis Alberto Bengochea, Carlos S. Costa, Luis Conte Grand, Carmen Calvo, Aurora Chariaud, José M. Dulbecco, María Rosa Frangello, Sabina Garayald, Carlitos Grippo, César González, Augusto Lecolaut, Mercedes López Lotero, Sarita C. Lacaza, Ramona Martínez, Emilita Merlo, Luis F. Márquez, Antonio Maresca, Osvaldo Mendiberry, Luis S. Martínez, María Antonia Mateus, Raúl Oscar Maleplate, Eusebio Landa, Juan Manfrini, Enrique A. Mateus, Carmen Maciel Crespo, Balbina Maffia, Vicente Monelos, Piedad Nespral, María Luisa Orcilo, Pedro Poli, Angélica M. Panario, María Angélica Pizzo, Dolores Pita, Juanita Pezzino, María A. Rodríguez Blanco, Josefina S. Bollero, A. S. Robles, María Angélica Rodríguez, María Ester Sciallero, Adolfo Speratti, Berta Sotomayor, Antonio Sturla, Teresa Santoro, Ernesto Strassen, Guillermo Sanmarco, Eloísa Thorel, Félix Tarrago, María B. Verdona Traverso, Alcira Zuanich, Josefina Mendonça, Emilia Mendonça.

EXTRANJERO. — Aurora Cúneo Etchart, Isolina Iglesias, Sara A. Argerio, Juan C. Pérez Ortega, Iberia Chenlo, Francisco Portas, M. Yolanda Castilla, Juan C. Ricci Gastelli, Emilia Morinigo.

P. Nasute y H[nos].

244, SUIPACHA, 244 — Buenos Aires

De nuestra

Casa en París

acabamos de recibir un selecto surtido de

Vestidos para soirée



TENEMOS los últimos modelos de

SOMBREROS

para media estación



En Trajes tailleur y Vestidos

hay siempre modelos nuevos, a PRECIOS MÓDICOS

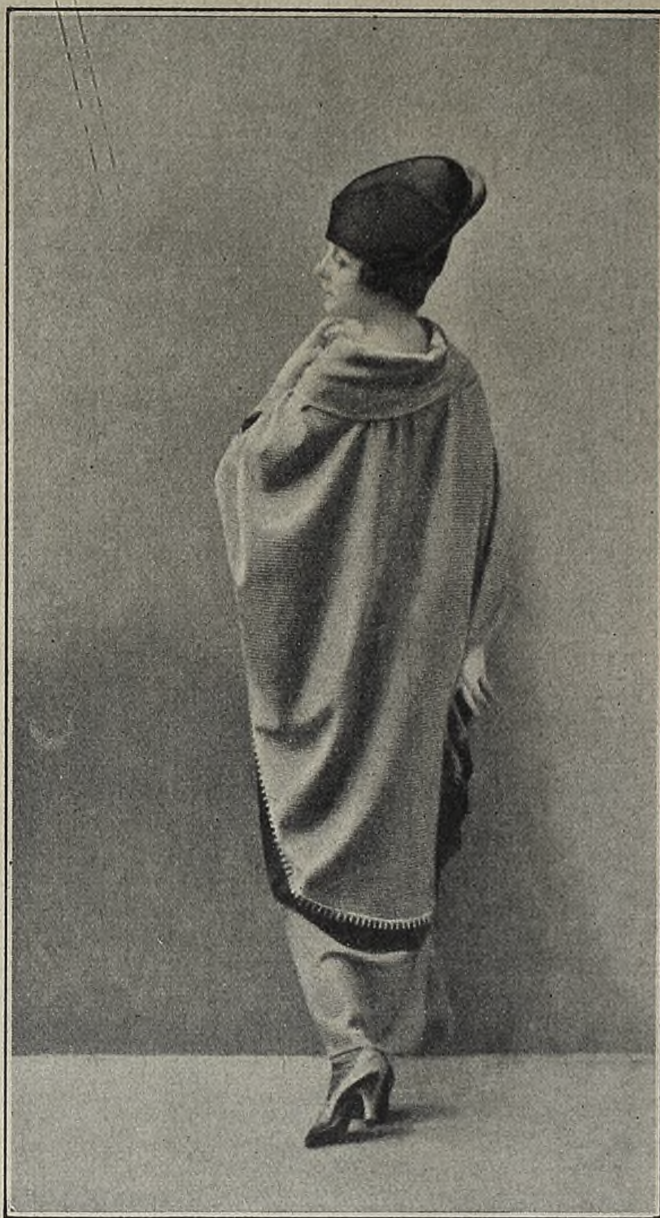
VESTIDO en terciopelo marrón, adornado en taffetas sobre tono, cinturón en cinta escocés.

Suipacha, 244

Para la niña y la mujer

MODAS





1. Traje "tailleur", de gabardina azul marino; chaleco de tafetán pekinado, con cuello que se vuelve sobre la chaqueta. — 2. Capa de "lainage" a cuadros, bordeada de paño amarillo.



Consultorio Femenino



E. de la Valle, Buenos Aires. — Amplitud de conciencia, temperamento blando, generosidad, indolencia, aptitudes para el arte, vanidad, incoherencias volitivas.

Triste y sola, Montevideo. — Sí, escríbame largo y en papel sin rayas. Cuénteme algo de su vida o algo visto. Se me antoja ver en usted un espíritu delicado.

Blanda, Olavarría. — Y de eso que tú llamas "pensamientos" ¿no sabes sacar el "consejo"? ¡Y qué mascadito hay que dártelo! Pues si gasta "habilidad" para escapar a tus inquisiciones, es que algo malo oculta. Sería preciso que esa habilidad la tuvieras tú. Pregúntaselo con toda claridad y el modo de la respuesta te hará comprender.

Lidia. — Me parece, en efecto, que esa paliza al perrito es bastante motivo para pedir el divorcio, puesto que lo que tú quieres es divorciarte. No seas perrita, mujer. Más sufrió San Lorenzo y callaba.

Felisa. — Ya ha llegado "mañana" y las "gratas nuevas" todavía no. ¿Descarriló el tren?

La Triste. — Un poco de paciencia, ya llega y se llama Antonio. Se cansará porque vives lejos y porque le parecerás demasiado fácil.

Tu muñeca, Buenos Aires. — Es un error mostrarse difícil al pronto, tanto como mostrarse fácil después.

Margarita Blanca, Flores. — Yo no sé, querida, yo no sé; para huir de mí abro la ventana a la plaza inmensa del mundo y vivo en ella asomada, respondiendo a cada uno lo que de todos juntos aprendo. Me escribes muy poco, pero alcanzo a ver que eres perspicaz y analítica, sensual y generosa, altiva y algo indolente; tu temperamento es fuerte y tu imaginación inquieta.

Una pequeña amiga, Rosario. — Sobre lo que se te ocurra. Escribes poco, pero se ve que tu carácter está sin formar y que tienes una fina sensibilidad. Esas manchas de tinta no significan nada, ni en ellas se basa estudio ninguno. Ya ves, tan buena y simpática, pero no merezco confianza.

La que ama y sufre, Buenos Aires. — Habrá visto ya hace uno o dos números la respuesta que le dirijo. Es corto el escrito para lo que usted me pide.

NOEMIA DE LIS.

JABON

TINKAL

El favorito de las damas
por su
suavidad y rico perfume

Pruébelo Vd.





EL PEQUEÑO MINERO

Cada vez que su padre salía para ir a trabajar en la mina de carbón, Luis imploraba mimoso:

—Llévame, papá, llévame; ¡tengo tantas ganas de ver una mina por dentro!... Te prometo que seré bueno y no haré ninguna travesura; anda, ¿me llevas?

A la centésima vez que fué formulado el pedido, y aunque estaba prohibida la entrada a las galerías subterráneas, el padre accedió y Luis, loco de alegría, se puso una blusa azul muy usada y unos pantalones tan viejos como la blusa.

Al llegar a los ascensores, los compañeros del obrero, viendo que Luis iba con ellos, gruñeron un poco.

—¡Vaya una ocurrencia —dijo el capataz— traer un niño a las minas! Oye, renacuajo, como empieces a llorar de miedo, te voy a dar unos coscorrones. Y mucho cuidado con jugar con las lámparas. ¿Llevas fósforos?



A pesar de que Luis juró y perjuró que no llevaba nada, lo registraron minuciosamente, pues ya se sabe el peligro que encierra el grisú.

—Bueno, dijo el capataz, ya hemos llegado. ¿No te da miedo esta obscuridad?

—No, no tengo miedo a nada si estoy con mi padre.

—Mucho cuidado ¿eh? Ya sabes que si te portas mal te dejamos solito.

Se internaron por las obscuras y largas galerías, dando vueltas y revueltas. Aquí y allá se veían unas pálidas lucecitas que indicaban un minero ocupado en su trabajo.

Al llegar a un recodo bajo y angosto, por donde apenas se podía pasar arrastrándose, el obrero hizo alto.

—Aquí trabajo yo, hijo mío.

—¡Oh! papá, ¿en este sitio tan malo?

—Todos los sitios son malos en la mina, pues a cada momento estamos en peligro, ya sea por una explosión de grisú o por una inundación. Pero no te asustes y quédate aquí a mi lado muy juicioso.

—Yo quisiera ayudarte, papá.—Dime lo que quieres que haga.

El obrero se echó a reir, pero ante la insistencia del niño dijo:

—Está bien, vas a ayudarme. Todo lo que yo desprenda de esta pared lo irás poniendo en esa vagoneta.

Empezaron el trabajo; a cada golpe de pico caían trozos de hulla, que Luis recogía y llevaba a la vagoneta, que se iba llenando poco a poco.

Cuando más engolfados estaban en su tarea, oyeron de repente unos gritos y vieron correr por las galerías a varios mineros.

—¿Qué hay? ¿Qué ocurre?

—Al golpear en una galería, la pared ha cedido y entra el agua. Si tardamos en subir, la mina se inundará.

El obrero tomó a Luis en sus brazos y corrió con los demás compañeros. El niño no decía nada; con los ojos muy abiertos miraba la enorme confusión y el desorden que el peligro había implantado en la mina.

Para no fatigar a su padre, se bajó de sus brazos; el agua les llegaba ya al tobillo y a lo lejos se oía un rumor cada vez más cercano, rumor que producían las aguas al precipitarse como un torrente por las galerías.

Al llegar a los ascensores, se trabó una verdadera batalla. Puñetazos, blasfemias, puntapiés; cada minero quería ser preferido. En menos de un minuto se llenaron los ascensores.

El padre de Luis tendía desesperado los brazos.

—Mi hijo, gritaba, salvad a mi hijo.

El capataz, hombre rudo, pero de buen corazón, tomó al niño para entregarlo a los mineros que ya subían, pero Luis se aferró al cuello de su padre.

—No quiero, no quiero, decía; me quedo con papá.

Fué inútil insistir, y el ascensor se elevó rápidamente.

Mientras éste descendía, los que esperaban contemplaban con terror la creciente del agua que les llegaba a las rodillas.

—Valor, muchachos, decía el capataz.—Ya estamos en salvo. Aprended de este niño; él sí que es un verdadero hijo de la mina. ¡Qué valiente! Ven que te abrace. Y cubrió de besos el rostro de Luis que le murmuraba al oído:

—¿Ve usted como yo no tengo miedo?

Por fortuna, el peligro se había estacionado; el agua no subía ya y pudieron salir de la mina todos aquellos infelices que tan de cerca habían visto la muerte.

A los pocos días, hechas las reparaciones necesarias y condenadas varias galerías, volvieron los obreros al trabajo.

El padre de Luis fué de los primeros, pero al llegar al sitio donde trabajaba sintió dos bracitos que se le anudaban al cuello.

—Papá, soy yo. Me ha traído el capataz. Quiero ayudarte siempre y estar a tu lado. Yo no sabía como trabajabas; ahora ya no te abandonaré, y si hay peligro moriremos juntos.

El obrero, intensamente conmovido, abrazó a Luis que, bajo su dirección, llegó a ser un excelente minero, orgullo de sus camaradas por su valor y buen corazón.

Raro y Curioso



GENTE DE PESO. — Unos jóvenes rusos, hermanos, fotografiados aquí, se distinguen por pesar en conjunto más de 1.000 libras. El menor de los hermanitos, de 14 años, pesa 331; el mayor, de 19 años, 396, y la niña, de 17 primaveras, 314. El enano, que se quiso fotografiar con esos colosos, tiene 20 años.

ALIGATORES. —No es cosa que pueda verse todos los días una nidada de aligatores, en los momentos en que los pequeños cocodrilos salen de los huevos. El aligator es, como se sabe, el cocodrilo americano, que alcanza hasta cinco metros de longitud.

Pertenece a la familia de los aligatóridos o caimanes, que sólo se encuentran en el Nuevo Mundo, y que están caracterizados por el hocico largo, placas ventrales separadas y membrana natatoria de poco desarrollo.



Tres hermanos que pesan en conjunto más de mil libras, fotografiados con un enano.



''Nido'' de aligatores, en que los pequeños cocodrilos salen del huevo.




Anguila
(largo 1 m.)

(Continuación)

PEZ. — El órgano que produce la conmoción eléctrica varía de posición y estructura, según las especies. Está compuesto de células prismáticas receptoras de nervios; estos órganos sirven para defenderse y paralizar la presa.

Los peces tienen un gran valor económico, porque la fertilidad marina puede considerarse infinita.

La industria de la pesca y sus afines es la más importante después del cultivo de la tierra, y las ganancias son enormes.

Los peces de carne más estimada son el atún, salmón, trucha, carpa, sollo, arenque, sardina y merluza.

El pejerrey vive en las costas de la América del Sur y es un pez muy apreciado por su carne blanca y sabrosa.

Los tiburones, los más temibles tal vez entre estos vertebrados, son peces enormes que no desdeñan la carne humana.


Tiburón (largo 7 m.)


Lamprea (largo 1 m.)


Sollo (largo 0m.60)


Esturión (largo 5 m.)

PEZOLADA. — Franjas de una pieza de paño.

PIAMADRE. — Membrana que envuelve el cerebro.

PIANO. — Instrumento de cuerdas metálicas y teclado.

PIARA. — Conjunto de animales porcinos.

PICA. — Arma de hierro, larga, achatada y puntiaguda.

PICACERO. — Nombre que se da a las aves de rapiña que persiguen las urracas.

PICARUELA. — Tórtola del Brasil.

PICADERO. — Lugar donde se aprende la equitación.

PICAGREGA. — Especie de urraca grisácea.

PICAMADEROS. — Pájaro de color verdoso que picotea los árboles.

PICAÑO. — Remiendo de un zapato.

PICEA. — Pino albar, árbol que da la resina.

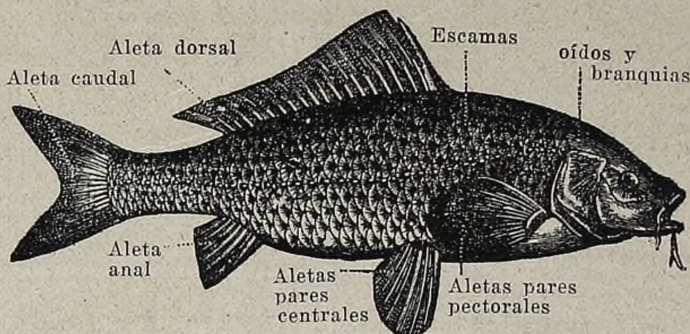
PIENÓSTILO. — Templo con las columnas muy cerca de otras.


Raya (largo 0m.75)

PICO. — Miembro que sirve de boca a las aves y compuesto de dos mandíbulas córneas.

PICOLETE. — Pieza de una cerradura.

PICÓN. — El animal cuyos dientes superiores son más largos que los inferiores.



Carpa. — Diferentes partes del cuerpo.

PICONERO. — El que vende al menudeo carbón de leña.

PICOTA. — Poste al que se atan los condenados para exponerlos a las miradas del público.

PICOTE. — Paño grueso de lana.

PICOTÍN. — Medida de avena o cebada que se da a las caballerías.

PÍCRICO. — Sólido de color amarillo claro que se obtiene tratando el ácido fénico por el ácido nítrico. Este cuerpo se emplea mucho para tintes, y da a las telas, sobre todo a la lana y la seda, un color amarillo muy vivo y brillante, que resiste el aire y el sol, pero no el lavado.

Calentado rápidamente, el ácido pícrico se descompone y hace explosión.

Los compuestos que se forman con sus bases, los picratos, y con el salitre, dan por resultado pólvoras muy potentes.

Una pólvora compuesta de salitre y picrato en partes iguales, es cinco veces más poderosa que la pólvora común.

Sin embargo, esta mezcla no se usa nunca, empleándose en cambio la dinamita.

El ácido pícrico es comúnmente recetado en forma líquida para las quemaduras.

PICTOMANÍA. — Manía de la pintura, afición desmedida a este arte.

PICTÓRICO. — Lo que pertenece o se refiere a la pintura.

PICUDILLA. — Pájaro insectívoro.



Pie humano.



La historia al día

23 de mayo de 1810.—En consecuencia de la resolución tomada en la noche anterior en el cabildo abierto que había tenido lugar, se lleva a efecto la cesación del virreinato, publicándose por bando a son de caja por una compañía de patricios mandada por el comandante don Eustoquio Díaz Vélez, por el cual se hace saber al pueblo que el virrey de las Provincias del Río de la Plata, don Baltasar Hidalgo de Cisneros, acababa de caducar, y que el cabildo asumía el mando del virreinato.

☼ ☼ ☼

24 de mayo de 1841. —La escuadrilla argentina, que sólo se componía de tres buques, al mando del almirante Brown, sostiene frente a Montevideo un combate contra la oriental, mandada por Coe, quedando vencedora.

☼ ☼ ☼

25 de mayo de 1810. —El pueblo de Buenos Aires, reunido en la plaza de la Victoria, impone su voluntad al Cabildo, proclamando solemnemente su libertad política.



Berutti dirigiéndose a los cabildantes.

Los patriotas French y Berutti, con cintas blancas y celestes, colores que debían formar luego la bandera nacional, hacen escarapelas que ostentan como distintivo todos los patriotas.

☼ ☼ ☼

26 de mayo de 1821. —El general don Estanislao López, que había agregado a sus fuerzas unos trescientos dispersos de la gente de La Madrid, derrotado en Coronda, marcha contra el caudillo entrerriano general Ramírez, quien es derrotado.

☼ ☼ ☼

27 de mayo de 1810. —La Junta de Gobierno que acababa de formarse en Buenos Aires, invita al gobernador del Paraguay, don Bernardo de Velasco, para que tome parte en el movimiento revolucionario que se había producido el día 25 en la capital del virreinato.

☼ ☼ ☼

28 de mayo de 1774. —En la ciudad de Mendoza nace don Manuel Corvalán. Dedicado a la carrera militar, sirve en la guerra de la independencia y muere siendo edecán del gobernador Rozas.

☼ ☼ ☼

29 de mayo de 1851. —El general Urquiza, gobernador de la provincia de Entre Ríos, hace un tratado de alianza con el imperio del Brasil y el de la plaza sitiada de Montevideo, con el objeto de derrocar a Rozas.



Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi



R. S. Peyrano. — Una buena semilla de trigo debe ser pesada, de superficie sin rugosidades y lustrosa. Estas condiciones se pueden obtener por dos medios: primero, comprando las semillas a casas serias y acreditadas, de quienes se exigirá un certificado sobre sus calidades específicas, lo cual le permitirá a usted conocer sus bondades orgánicas y comerciales; segundo medio: haciendo una selección cuidadosa de las mejores espigas que coseche con el cultivo del presente año. No hay duda de que para el buen agricultor dedicado a esta explotación rural, el segundo de estos procedimientos resulta el más práctico y lucrativo, después de varios años. Este procedimiento consiste en lo siguiente: sembrar una hectárea de tierra bien labrada, con trigo de buena calidad; durante su desarrollo, limpiar el cultivo de toda vegetación extraña, cosecharlo con cuidado cuando esté la espiga sazonada, trillarlo aparte, embolsarlo y conservarlo en lugar seco hasta el año entrante, en cuya época, y previo sulfataje, se empleará esa semilla para un nuevo cultivo de selección, en una hectárea y en la forma ya indicada. El resto de esa semilla de primera selección se dedicará al cultivo general, que se completará con otra semilla de la misma variedad para el total de hectáreas disponibles a dicho cultivo. En la hectárea dedicada a la nueva selección observará, durante su crecimiento, cosecha y trilla las reglas prescriptas más arriba. Además, la parte del trigal obtenida con la primer semilla seleccionada, se cosechará y trillará aparte del trigal común.

Los resultados que obtendrá por medio del procedimiento descripto, permitirán a usted mantener definidos los caracteres botánicos de la variedad y una demanda segura en su comercio.

— A su ternera que tiene el cuerno lesionado, practique el siguiente tratamiento: aplique sobre la clavija un vendaje empapado de una solución antiséptica cualquiera, sujetándolo con unas vueltas sobre el cuerno opuesto. Si hay fractura, regularice con un serrucho y aplique el mismo vendaje, y todo se recubrirá con un capote de cuero para mantener dicho vendaje.

— Es probable que sea la ''pepita'', la lesión que tienen sus aves; pero también podría tratarse de la difteria de las aves, que en su cuadro sintomático presenta sobre la mucosa de la lengua relieves parecidos a los de sus gallinas enfermas. De cualquier manera, si se trata tan sólo de la ''pepita'', su tratamiento es fácil: con ayuda de una horquilla pequeña u otro instrumento no cortante, extraiga la epidermis córnea sin tocar las partes vivas; y en seguida locione la lengua con un pequeño pincel empapado de una solución de clorato de potasa al cinco por ciento.

M. L. P. — Para que el potrillo se desarrolle bien, conviene que la yegua esté en un potrero en la época del régimen verde, donde encuentren, tanto la madre como su cría, un ejercicio saludable y una nutrición favorable. No es un inconveniente que el potrillo, algunos días después de su nacimiento, siga a la madre en su trabajo, siempre que se detenga de tiempo en tiempo para que el potrillo pueda mamar.

Si algún accidente le impide amamantar, se puede criar el potrillo con leche de otra yegua, de vaca o de cabra, habituando a que beba solo, poniéndole en la boca una mamadera de goma con leche; comienza por succionar y beber a continuación. Se puede ensayar, darle otra yegua que no tenga potrillo.



Toda la correspondencia será dirigida así: Dr. Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

Miró hacia el buque, donde descubrió a todos los náufragos agrupados alrededor del joven jefe y suspiró; ni una mirada de afecto lo buscaba en los gemelos marinos, que las mujeres manejaban con una viva curiosidad. Creyó sentir posarse a su alrededor, en la maleza, sus miradas movidas solamente por lo desconocido que iba a surgir; los ojos raros lo deslumbraron, a pesar de la distancia, con el recuerdo que conservaba de ellos sin saberlo; los de la Nozal y de Reina Germán, el iris pardo de Laura Figeac, las pupilas lánguidas de María Marteau, las "miraditas" tiernas y doradas, de color de alga y de mar de la linda Rosa Miron..., pero sobretodo lo hería la mirada dolorosa y grave de Flora Ferneuil.

Tuvo, por un momento, como el pajarero enternecido por el remolineo confiado de un vuelo de palomas, el alma ingenua de Diélyne o de Vénéran Laurier; un nuevo espíritu animó sus pensamientos; comprendió que le sería muy dulce morir para salvar las existencias que acababan de confiarse a él.

Ya Kiouni lo llamaba, en la caverna; fué a inclinarse al abismo, conquistado y puesto en defensa. Prâo no opinaba que se debía atacar resueltamente a Firdouz, por las crestas y por la llanura, en el desorden y el entorpecimiento del despertar; los prisioneros muy afectos a su nuevo patrón, se ofrecían para libertar a los esclavos y armarlos contra los nómadas. Decididamente, el negrero árabe no era nada querido entre los suyos.

—Hugo Marbot ordenará — dijo Burkart. — ¿Sabes tú por qué el bandido te tuvo guardado en la caverna, en lugar de encadenarte en su campamento?

—Es su costumbre, según parece—respondió el malayo, aprobado con un signo por el dankali; —está tan poco seguro de sus esclavos, que no admite a los nuevos entre los antiguos más que cuando están quebrantados por el ayuno. Mañana me debían conducir al campamento.

—¿Están desiertos los alrededores?—preguntó el marino a los centinelas de la trinchera, a quienes acababa de alcanzar.

—Hasta donde se pierde la vista.

—Vamos a mostrarnos al buque, para anunciar que el golpe de mano contra la caverna ha tenido éxito.

Un clamor de alegría y de alivio saludó a bordo del yate la aparición de los vencedores. Burkart y Marbot cambiaron señas expresivas; la voz poderosa de Torridour cantó las breves preguntas de los jefes, y transmitió sus instrucciones provisionales. El plan era sencillo: aguardar que se relevara el puesto, lo que no podía tardar mucho, y acoger a tiros a la patrulla de refresco que Firdouz iba a enviar.

—¿Por qué no viene ella por las galerías de la caverna posterior?—preguntó Attaouil a los prisioneros.

—Las han cercado también; los cautivos del reducto habrían podido servirse de esas galerías para atacar nuestro puesto.

—¿Pero cuál era entonces el plan de Firdouz?

—Dejar a sus malayos morirse de hambre, registrar las cavernas, encontrar el tesoro y huir por el otro lado del desierto.

—¡Encontrar el tesoro!...—dijo burlonamente Burkart.—El único que puede hacerlo es Marbot. Esos chacales no serán más vivos que mis marineros.

Sentía despecho por sus esfuerzos infamantes e inútiles. ¡Habría dado tanto por descubrir los diamantes y entregarlos a Marylie!... De repente, unos gritos que venían del buque le advirtieron que desconfiara; hizo frente, como le aconsejaban, al palmeral, más allá del cual Jepp y Raban habían descubierto algún motivo de alarma.

—Apronten sus armas—ordenó.—¡Atención! No tiren, sobre todo antes de mi orden.

Del yate no le daban ya ningún aviso; la causa sospechosa de la emoción general había debido desaparecer a través de los árboles; pero los malayos permanecían en guardia con los ojos fijos hacia la linde del bosque.

De pronto se elevó un ruido estridente detrás de la cortina de las altas malezas, que hizo sobresaltar a Attaouil. Una trompeta de caballería cascada, como tocada por un niño, lanzaba a la costa su llamamiento bárbaro y ridículo; en el yate, Poulliot gritó:

RECOMENDADOS

—¡Es un león!

Y Siradan, menos épico, dijo:

—¡O el mercader de llaves de fuente del baile de Quat'z Arts!

—No, manifestó Hugo; es una trompeta de húsares tocada por un novicio: ¡pero no tiene ninguna aptitud el animal!

Al mismo tiempo, por encima de los arbustos flotó en la extremidad de una alta lanza una servilleta de mesa con ribetes rojos que una mano invisible agitaba en todos sentidos, mientras que bramaba siempre la extraña corneta de cobre.

—Deben ser—decía Poulliot—mis salvajes de la feria de Neuilly.

—¡Una bandera blanca! — reconoció Monginot.

—Saldo del Louvre y del Bon Marché,—dijo Balaruc, con el anteojo en la mano. — ¿Qué quiere decir eso?

—Que Firdouz nos envía un parlamentario.

Los cactos y las altas hierbas se agitaban, una voz chillona gritó en francés a Burkart que hiciera bajar los fusiles, que apuntaban en la linde del bosque.

—Pero—dijo reconociendo el capitán—es ese canalla de...

—¡Firdouz Hakim!—gritó el dankali, temblando de miedo y de odio.

En efecto, entre dos nómadas, uno de los cuales mostraba la trompeta y el otro la bandera improvisada, un árabe sin armas avanzaba desde el punto más cercano a los malayos. Con sus gemelos, Marbot creyó reconocerlo también: era el vigía que había distinguido en la sombra de la galería abierta a la mitad de la altura de la caverna de arcilla, y que iba a poder designar con certeza.

—¡Diablo!—gruñó Homcire.—Ese bandido y Burkart me parece que tienen todo el aire de estar en conferencia. ¿Irán a renovar su alianza contra nosotros?

—¡Imposible!—aseguró Raban.—Vea, el capitán nos lo envía.

Después de un breve coloquio, en efecto, el parlamentario. separado de su corneta y de su bandera que estaba en rehenes entre las manos de Kiouni, era acompañado y dirigido hacia el yate por Burkart y Prâo; Attaouil seguía disimulando su estatura y su cara.

—Se diría que tiene miedo de ser reconocido—notó Mouscron.

En realidad, el buen negro, viviendo en medio de los artistas, había aprendido, con la sutileza de su raza, a disponer sus efectos y a preparar hasta en la vida buenos golpes de teatro: quería descubrirse a su hora ante su antiguo tirano.

Voluble, obsequioso, casi servil, Firdouz ahogaba a sus dos guías, hostiles y mudos, con un diluvio de protestas y gemidos. Deploraba la equivocación de la noche, los errores que se habían cometido sin saberlo él, las traiciones de sus guerreros, siempre inclinados a ultrapasar sus órdenes.

Burkart y Prâo desdeñaban responder y su silencio enloquecía al pobre diablo, que sentía ya haberse entregado. A cien pasos del buque, se lamentaba con tanta vehemencia, que Balaruc gritó:

—¡Pero es un prisionero a quien nos traen! ¡Nuestros malayos habrán violentado a ese flacucho!

—¿Están ustedes bien seguros de que es un árabe?—preguntaba con ansiedad Torridour.

Le parecía más bien un compatriota, un ligur de Marsella, por su manera de hablar, de gesticular, por su actitud al lanzar sus protestas de amistad, por su acento sobre todo, un poco matizado de italiano a causa quizás de sus tratos con los benadires. Cuando descubrió en la toldilla a las mujeres agrupadas alrededor de Marylie, el negrero hizo un amplio ademán, como el del mosquetero de teatro que se quita un inmenso sombrero de plumas delante de un balcón cargado de princesas.



Un árabe sin armas avanzaba...

—Torridour tiene razón—dijo Derval;—es un árabe de ópera cómica. Va a cantar, seguramente.

Pero las burlonas se callaron cuando Burkart gritó a los tres jefes:

—Firdouz-Hakim. desea hablarles.

Marylie, que recordaba los relatos trágicos de Attaouil, se puso pálida; sus amigas, consternadas, se callaron, evocando también recuerdos terroríficos. Por fortuna, era tal el contraste entre el negrero hambriento, mal vestido, que escalaba la borda y el espantajo sangriento del dankali, que las jóvenes pensaron en una confusión de nombre;

—No es el mismo—aseguró Figeac.

(Continuará).



LA CONFERENCISTA

Estamos en pleno furor de las conferencias.

Desgraciadamente, no podemos decir que éstas tengan por tema cosas prácticas y útiles.

Generalmente, tratan de idealidades, cuando no se arrastran sobre asuntos triviales y "usados hasta la cuerda", como dicen los franceses.

Ultimamente, una mujer de talento y de inventiva anunció una conferencia que tituló: "El primer manto real".

Se creyó que se trataba de telas, bordados, pieles y piedras preciosas, y el teatro se llenó.

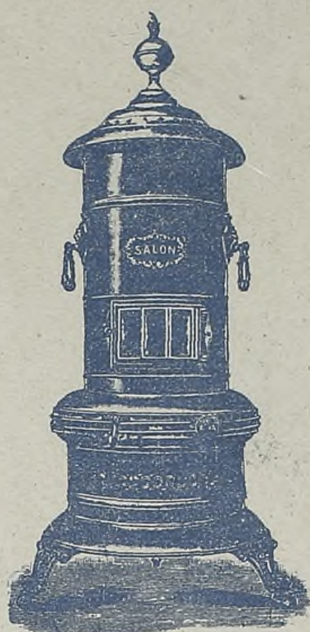
Estaba previsto.

Pero resultó que la conferencista disertó sobre el cabello, haciéndolo con tal brillo y eficacia, que fué ovacionada más que si hubiera hablado de la poesía decadente, del rey Pepino o de sus viajes por Europa.

El final de su disertación encerraba una revelación y un consejo.

—Usad — dijo — el muy célebre y eficacísimo Tricófero de Barry, único reparador y conservador del cabello, y si de aquí a dos meses no habéis probado una feliz reacción en los desperfectos de vuestras cabelleras, me dejo rapar al ras, que sería para mí peor que la muerte.

A la salida fué ovacionada de rodillas por todos los calvos presentes, que eran legión.



"SALON", poderoso calorífero a kerosene, de acero pulido con garnitura niquelada. Tiene depósito de latón y sirve para calentar piezas grandes.

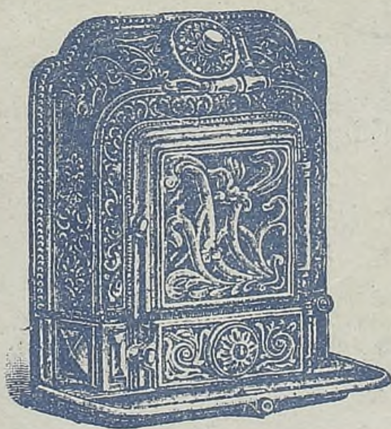
Alto: 100 ctms. Diámetro: 49 ctms. Caben en el depósito 6 kilógramos. Consumo por hora: 455 gramos. PRECIO $ m/n.... **45**



Calorífero a kerosene **"EXPRESS"**, de acero pulido, con garnitura niquelada. Apagador automático y vidrios de rubí. Cúpula niquelada para la evaporación del agua, según dibujo.

Alto: 74 ctm. En el depósito caben 2k800 gr. Consumo por hora: 340 gr.

Sirve para calentar piezas grandes. **¡MUY ELEGANTE!** Precio **$ 15** m/n. Otros modelos desde **$ 9** m/n.



ESTUFAS HIGIÉNICAS

De construcción francesa e inglesa. No producen olor. No ofrecen absolutamente ningún peligro. Combustión continua con fuego visible. Surtido excepcional. Comprende más de 40 modelos diferentes. Todos prácticos y elegantes. - Precios: desde **$ 50.**

Nos encargamos de la colocación.

Anderson, Clerget & Cía.

47, calle MAIPÚ, 49 ✥ BUENOS AIRES

EL SALUDO A LA BANDERA



APERITIVO HIGIÉNICO RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25